



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

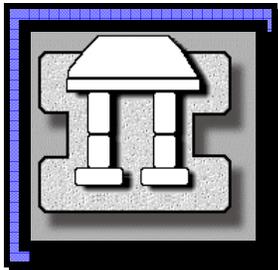
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

**"DE LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA A LA
EDUCACIÓN INICIAL."**

**T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:**

JANETTE ALIN PÉREZ QUIROZ

**ASESORES: Mtra. Carolina Rosete Sánchez
Lic. Felicitas Salinas Anaya
Lic. María de los Angeles Campos Huichán**



TLALNEPANTLA, ESTADO DE MÉXICO

2005.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

*Agradezco a Dios
Por darme la fortaleza espiritual en cada uno de mis pasos*

A mi Papá

Agustín Pérez Padilla
Por darme sus consejos reflexivos y visualizar mi vida a futuro.

A mi Mama

Evangelina Quiroz Cervantes
Por sus exigencias y fortaleza en cada una de sus palabras para lograr mi objetivo.

A mi Hermano

Manuel Alejandro Pérez Quiroz
Por su apoyo incondicional en los momentos mas difíciles de este camino.

A mi Esposo

Miguel Ramos Aguilar
Por su confianza y apoyo para realizar mi sueño

A mi hijo

Miguel Angel Ramos Pérez

Por ser mi compañero de este camino de obstáculos.
Que sea un ejemplo para el y para mis demás descendientes que todos sus objetivos se puede lograr si uno se esfuerza y es constante, espero que algún día cada uno de mis hijos se supere y sean mejor que yo.

A mis Abuelitas

Julia Cervantes Herrera y Vicenta Padilla Reynoso
Por aconsejarme con sus palabras de sabiduría que fortalecieron mi alma.

A todos y cada uno de ellos mil gracias por permitirme lograr mi objetivo.

A mis Maestros

Carolina Rosete Sánchez

Felicitas Salinas Anaya

Maria de los Angeles Campos Huichán

Agamenon Orozco

Adrián Cuevas Jiménez

Por su paciencia apoyo y tiempo en la elaboración de este trabajo muchas gracias

INDICE	Pagina
RESUMEN	2
INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO 1 DE LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA A LA EDUCACIÓN INICIAL.	
1.1 Definiciones y objetivos	14
1.2 Antecedentes	15
1.3 A quien va dirigida la estimulación Temprana.	20
1.4 Quien debe aplicarse la estimulación Temprana.	21
1.5 Orígenes de la Educación Inicial	22
1.6 Definición	24
1.7 Objetivos	26
1.8 Propósitos y metas	27
1.9 Características	30
1.9.1 Organización en México	31
1.9.2 Demanda social	32
1.9.3 Condiciones de riesgo	35
1.9.4 Ejemplo de Programas	36
CAPITULO 2 AREAS DE DESARROLLO	
2.-Definición del Área de desarrollo	39
2.1 Desarrollo cronológico	45
2.2 Reflejos	46
2.3 Signos de alarma	49
2.4 Motricidad	53
2.5 Motricidad Gruesa.	57
2.6 Motricidad Fina	71
CAPITULO 3 LENGUAJE	
3.1 Etapas evolutivas	80
3.2 Aspectos fundamentales	81
3.3 Alteraciones en el Lenguaje	83
3.4 Currículo de orientación cognitiva	87
3.5 Experiencias clave del Lenguaje	88
3.6 Programa	97

CAPITULO 4 SOCIALIZACION Y AUTOSUFICIENCIA

4.- Definición de la Socialización	102
4.1 Aspectos básicos del desarrollo social	103
4.2 Justificación	105
4.3 Programas	110
4.4 Autosuficiencia	114
4.5 Programa de control de esfínteres	115

CAPITULO 5 LA ESTIMULACION TEMPRANA

6.1 Prevención Primaria	121
6.2 Prevención Secundaria	122
6.3 prevención Terciaria.	123
6.4 Programa de prevenciones	123
6.5 Entrevista psicológica	131
6.6 Programa de Estimulación Temprana	135

CAPITULO 6 EDUCACION INICIAL

5.2 Importancia de la participación de los padres.	173
5.3 Niveles de participación.	174
5.4 Participación y planeación de los padres en la Educación Inicial	176
5.5 Participación de los padres en la Educación Inicial	180
Conclusiones	181
Referencias	183

Resumen

El objetivo principal del presente trabajo fue el de revisar diversos textos teóricos- metodológicos para señalar la importancia y el vínculo de la Estimulación temprana como forma de trabajo construida con la aportación de varias corrientes teóricas de la psicología y la Educación Inicial, como estrategia educativa implementada recientemente en México y el resto del mundo, ambas encaminadas a mejorar el desarrollo infantil.

Se parte de que las investigaciones de la Estimulación temprana son practicadas con animales y posteriormente con personas

Señalaremos la importancia de detectar y prevenir problemas motrices, de ambiente académicas y la aplicación de el estímulos para no tener dificultades en algún área de desarrollo.

Destacaremos la importancia de la participación de los padres en la Estimulación Temprana y en la Educación Inicial, ya que ellos son las personas más indicadas para estimular a sus hijos porque pasan la mayor parte del tiempo con ellos.

Por último, resaltaremos la importancia de la Autosuficiencia de los niños como un paso para que posteriormente puedan tener una mejor socialización en su contexto y lograr su independencia.

Se ilustran con algunos programas de Educación Inicial y la técnica de estimulación temprana, tienen como objetivo primordial desarrollar habilidades y actitudes necesarias en los niños para que puedan cubrir las necesidades y ampliar sus espacios de integración social desde el nacimiento.

No se trata de estimular en forma anárquica, presentando al niño el mayor número de estímulos; sino de hacer un manejo con bases y técnicas científicas, apoyadas en el amplio conocimiento que se debe tener sobre el desarrollo del niño normal en sus diferentes edades.

Introducción

Los padres de familia y los psicólogos se plantean preguntas acerca del comportamiento del niño; ya que en varios contextos el infante presenta una serie de comportamientos que, la mayoría de las veces, resultan difíciles de interpretar o de comprender. Dentro de este marco han existido personajes que han dedicado toda su vida al estudio del niño, aportando valiosos conocimientos que hoy en día son tomados en cuenta para el diseño de diversos tipos de intervención y de esta manera pueden mejorar las expectativas de cada niño en particular.

Dentro de tales tipos de intervención encontramos a la Estimulación Temprana; la cual es un conjunto de actividades encaminadas a que el niño adquiera nuevos aprendizajes según sus capacidades.

La Estimulación Temprana es un espacio en donde convergen los conocimientos de diferentes disciplinas científicas como: medicina, psicología, pedagogía, neurología y pediatría que tienen como objeto de estudio alguna dimensión del niño; estos conocimientos se convierten en una respuesta real de intervención en el desarrollo psicológico del niño.

Un área de estudio muy importante para la psicología moderna es el desarrollo Infantil, es por eso que la neuropsicología evolutiva es dedicada al estudio de la evolución del sistema nervioso en el bebé desde que nace. Trata de establecer una serie de puntos fundamentales en el examen del recién nacido, que permiten saber si neurologicamente se desarrolla bien o, por el contrario, presenta algún tipo de deficiencia. Se ha conseguido sistematizar las observaciones del neurólogo, determinando una serie de signos que le son indicativos del estado del recién nacido. Estos signos tienen características distintas que le permite al especialista hacerse una idea sobre el alcance del trastorno madurativo que tiene ante sí, procurando mantener en consideración que existe un rango de fluctuación en la adquisición o desaparición de signos que se mantienen en la normalidad.

Asimismo, existen dos aspectos fundamentales que son capaces de proporcionar la suficiente información para establecer el diagnóstico: el tono muscular, y la coordinación de reflejos (Jordi; 1989).

Además, Hesse (1990) indica que el desarrollo cerebral puede ser dividido en cuatro periodos principales:

- 1) Periodo en el cual se generan las células nerviosas (neuronas) y se reproducen. Este periodo comprende entre las 15 y 25 semanas gestacionales.
- 2) El periodo en el cual se generan las células gliales. Estas células constituyen el entorno de las neuronas y por ello son importantes para el normal funcionamiento de estas últimas.

El proceso de formación de las células gliales ocurre entre la 28 semana de embarazo y fines del primer año de vida del niño.

- 3) Aproximadamente al mismo tiempo en que comienza la formación de células gliales se inicia otro proceso, la diferenciación de las neuronas. Este hecho es posiblemente el decisivo para la posterior capacidad de rendimiento del cerebro. Da inicio al nacer el niño y finaliza al principio del cuarto año de vida, en este tiempo las neuronas crecen. Las neuronas forman sinapsis: es decir, la posibilidad de transmitir impulsos eléctricos.
- 4) Se hacen funcionales las fibras nerviosas: son recubiertas por vainas aislantes, procedimiento al que se le ha llamado mielinización; este se inicia con el nacimiento y se manifiesta hasta el 6to año de vida, terminándose aproximadamente a los 15 años de edad.

Paralelamente diversos investigadores han estudiado y realizado experimentos, principalmente con animales, con el propósito de conocer las características del desarrollo afectivo, ya que creían que era más práctico. Skinner (1953; citado en Jordi, 1981) señala que el estudio de la conducta animal resulta mas simple, ya que los procesos básicos son puestos de manifiesto con mayor facilidad y pueden registrarse durante periodos más largos.

Investigaciones en animales

Los experimentos con animales que aquí se presentan fueron obtenidos del libro de Jordi Sansalvador (1998), titulado “Estimulación precoz en los primeros años de vida”, veamos.

Uno de los experimentos más conocidos en animales son los realizados por Harlow con monos, el clásico en el que usa madres sustitutas de alambre y felpa con monos Rhesus recién nacidos. En este experimento Harlow puso de relieve los graves efectos que provocaba la falta de estimulación materna, en primer lugar táctil, pero además la falta de movimiento, de mimos, caricias, estimulación visual, etc. Es importante señalar que esta falta de estimulación no sólo tiene efectos sobre la inteligencia, sino también en la personalidad. Así, los experimentos de Harlow demostraron que la privación de contacto físico durante los 8 primeros meses de vida afectaban claramente la capacidad de las crías para desarrollar conductas normales y plenas, así como para establecer lazos afectivos.

Al cabo de un tiempo presentaron anormalidades de conducta, como mirar fijamente al espacio, dar vueltas de un modo estereotipado, sujetar sus cabezas entre las manos, autopunitivas, etc.

Harlow afirmó que el período crítico del recién nacido humano podía ser hasta los 6 primeros meses, aunque probablemente variara con el individuo y con las experiencias a que fuera expuesto.

El trabajo de S. G Padilla (1990) de la universidad de Michigan mostró que si el periodo de oscuridad en pollitos recién nacidos se extendía a 14 días, desaparecía la respuesta de picoteo y los pollitos morían de inanición a pesar de estar rodeados de grano.

Investigación en humanos

Irwin (citado en San Salvador, 1998) realizó un experimento con dos grupos de niños de 13 meses. A uno de ellos las madres les leían diariamente un cuento durante 10 minutos, mientras que el otro no recibía ninguna atención especial. Después de 9 meses se vio que los niños del grupo experimental (a los que se les leía un cuento) eran muy superiores en lenguaje a los del grupo control.

El grupo experimental fue entrenado durante dos años, al término de los cuales, se encontró que siete de los niños de este grupo fueron mejorando hasta egresar de la institución, mientras que los del grupo control no progresaron, y desde un punto de vista psicométrico, presentaban retardo mental.

Posteriormente, y pese a algunas críticas recibidas, Harold Skeels hizo uno de los pocos estudios de seguimiento longitudinal de estimulación temprana que se han llevado a cabo, al evaluar a los sujetos con los que había trabajado veinte años atrás. Esta experiencia le sirvió para demostrar los efectos a largo plazo de la estimulación temprana, ya que esta segunda evaluación mostró que los niños del grupo experimental eran personas autosuficientes, que promediaban 12 años de estudio, mientras que los del grupo control solo llegaron a tercer grado.

Muchos trabajos posteriores realizados a parejas de gemelos demostraron que existía una mayor correlación entre los ambientes en que se criaron los niños; su nivel socioeconómico y/o su inteligencia, que con estos y sus características biológicas.

De tal manera que si los niños de los orfanatos y entidades hospitalarias eran reubicados en ambientes mas satisfactorios, con mayor percepción de estímulos; recuperaban rápidamente el contacto con su mundo exterior y mejoraban su nivel de inteligencia y de socialización. Los estudios de Jowa, clásicos en la Estimulación Temprana, demostraron que estos niños se podrían recuperar y se integraban exitosamente a la sociedad (Álvarez, 2000).

Por otra parte, en Venezuela en el año de 1998 se realizó una investigación que tuvo como finalidad, determinar la relación existente entre el desarrollo integral del niño, la integración familiar y la educación para la salud, nutrición y estimulación adecuada en niños en útero, recién nacidos y hasta los 6 años de edad, veamos los resultados de esta investigación.

Desde el mismo momento del nacimiento, los bebés experimentales eran más alertas y giraban la cabeza hacia el lugar donde escuchaban las voces de los padres diferenciándolas del resto de los sonidos.

Reconocían la música que escucharon mientras estaban en el útero. Eran niños dinámicos, relajados, con iniciativa, curiosos. Se apreciaba un control óculo manual, manejo de las manos, coordinación y armonía en los movimientos.

Ríen con facilidad, son sociables. Los padres aseguran que son los niños sanos y van a su control post-natal para las vacunas.

Las madres pertenecientes al grupo experimental manifestaron conductas mas adecuadas durante la contracciones y el parto. Así mismo las madres que recibieron este programa educativo manifestaron una mayor autoestima y mayor seguridad para afrontar el momento del parto.

Al segundo día de nacidos, los bebés mostraron una mayor capacidad de seguimiento visual y auditivo a estímulos animados e inanimados, mejor control cefálico, movimientos y tono muscular y una más eficiente utilización de estrategias fisiológicas, posturales y de estado para mantener el equilibrio emocional.

Al 25avo día los resultados de seguimiento visual y auditivo y las respuestas a situaciones de estrés (ejemplo: exceso de ruido y luminosidad) fueron superiores en los niños estimulados, que en aquellos que no lo fueron; lo que indica un mejor desarrollo del sistema nervioso central.

Los resultados obtenidos a los 18 meses, evidencian que existe un mayor desarrollo en las áreas cognitiva y motora en los niños del grupo experimental. Asimismo existen diferencias significativas en las funciones del lenguaje, coordinación óculo-manual, resolución de problemas y habilidades visomotoras.

A los 3 años, los niños del grupo experimental muestran mayor desarrollo en las áreas motora y cognitiva, medidos de acuerdo a variables como lenguaje, habilidad visomotora, memoria, inteligencia social y razonamiento.

A los 4 años los coeficientes intelectuales (C.I obtenidos con el WPPSI) verbal, ejecución y global fueron superiores en el grupo experimental que en el grupo de control. Los niños estimulados tienen mayor y mejor información del mundo que los rodea con un buen manejo de situaciones de la vida diaria. Poseen sentido común, resuelven adecuadamente los problemas, son muy observadores, con gran capacidad de análisis y síntesis, así como direccionalidad y relaciones en el espacio.

Al analizar los resultados obtenidos con los niños a los 5 años, se observa que el grupo experimental presenta notorias diferencias con el grupo control.

Los niños estimulados muestran un amplio vocabulario y conocimiento de lo que los rodea. Mejor ejecución en las habilidades ligadas a lectura y escritura por lo que se espera mas eficiencia en el inicio de la escolaridad formal.

A los 6 años el grupo experimental posee ya un excelente vocabulario, capacidad de abstracción y buena coordinación visomotora.

Esta investigación de tipo longitudinal, muestra los beneficios que trae una correcta estimulación temprana desde antes del nacimiento; la explicación a esto la podemos encontrar en la plasticidad del sistema nervioso central, principalmente.

Harold Skeels psicólogo norteamericano (citado en Morales & Sierra, 1998) publicó un artículo que causó un gran impacto en la comunidad científica de su tiempo. En dicho artículo describió la manera en que logró incrementar el coeficiente intelectual de trece niños al sacarlos de un orfanato y llevarlos a una institución para retardados, en donde recibieron estimulación más adecuada durante un año, y al término de éste les buscó hogares adoptivos. Estos niños fueron comparados con otros doce que seguían en el orfanato a un año y medio después de que los sujetos experimentales fueron colocados en hogares adoptivos. La comparación mostró que el grupo experimental había aumentado en promedio 28.5 puntos en las pruebas que les fueron aplicadas, mientras que los sujetos control perdieron 26.5 puntos en relación a su primer evaluación. Este trabajo fue objeto de muchas críticas, ya que no faltó quien afirmara que los datos eran falsos; sin embargo, marcó la pauta para demostrar la enorme influencia del medio ambiente sobre la conducta infantil.

La investigación sobre Estimulación Temprana, como lo muestran los estudios anteriormente citados, se iniciaron con animales, por la serie de implicaciones morales que se derivaban de ellos. Más recientemente las investigaciones con niños en ambientes institucionalizados, con poca estimulación social, han aportado conocimientos muy importantes sobre el efecto de ésta en el desarrollo psicológico de los niños.

Paralelamente, distintas corrientes de la psicología proporcionaron planteamientos teóricos en relación a cómo se da el desarrollo psicológicos y que condiciones pueden estar presentes para estimularlo o limitarlo.

En este trabajo abordaremos algunas de ellas, específicamente la teoría del desarrollo de Piaget, el análisis conductual aplicado y la neuropsicología.

Piaget (1956; citado en Jordi,1989) afirma que el desarrollo no tiene un orden cronológico, sino sucesivo, que pasa por distintas etapas. Da gran importancia a la adaptación y distingue dos aspectos que son opuestos y complementarios: Asimilación (integra nuevos elementos a las propias estructuras) y Acomodación (consiste en poner en marcha las propias estructuras en función de lo nuevo).

Divide el desarrollo en cuatro periodos: a) Sensorio motriz: el cual incluye seis estadios: ejercicios de los esquemas, sensorio motores innatos, las reacciones circulares secundarias, las reacciones secundarias terciarias y el insight.

b) Preoperatorio c) Operaciones concretas d) Operaciones formales.

Las edades en las que Piaget sitúa los periodos y las etapas del desarrollo intelectual son edades promedio, considera que existe entonces un desarrollo normal. Afirma que es el orden de aparición de las etapas es invariable. La aportación de la teoría del desarrollo de Piaget, al igual que el de otras teorías del desarrollo, radica en que de ellas se ha derivado estrategias de intervención para estimular a niños en la etapa inicial de su desarrollo psicológico.

El objetivo de este trabajo es realizar una investigación documental para señalar la importancia y el vínculo de la Estimulación Temprana, forma de trabajo construida con las aportaciones de distintas corrientes de la psicología, con la Educación Inicial, estrategia educativa implementada en México y el resto del mundo, desde los años ochenta. Ambas encaminadas a mejorar y optimizar el desarrollo infantil.

Justificación

La Estimulación Temprana se ha venido reconociendo como un conjunto de estrategias y técnicas que consisten en dar tratamiento oportuno para evitar la aparición de problemas que puedan entorpecer el desarrollo normal del niño.

Sus aportaciones permiten identificar el problema que se presenta en el desarrollo, y la posterior aplicación de la estrategia o técnica correspondiente, estimulando el área de desarrollo que sea necesaria.

La Estimulación Inicial, que surge como estrategia de atención a niños que permanecen desde temprana edad en guardería debido a que sus madres tienen que trabajar, o bien por que son casos de alto riesgo social, político o económico, proporciona un ambiente enriquecedor para compensar y potencializar el desarrollo infantil entre los cero meses y los 5 años. Lo que es trascendental para su desarrollo escolar posterior.

Por lo anterior, es importante ahondar sobre la manera en la que las aportaciones de la Psicología del desarrollo se vinculan, y cómo, con los programas de Educación Inicial.

La Estimulación Temprana y la Educación Inicial no pertenecen a ningún programa educativo, por lo tanto no son escolarizadas, ni formales, pero están involucradas dentro de los procesos educativos y formas de aprendizaje y autoaprendizaje realizados fuera de los centros educativos o sistemas escolarizados; en donde la familia es la instancia que participa activamente.

Por tal motivo, en este trabajo abordaremos la participación de los padres en este proceso.

A continuación señalamos brevemente los contenidos que trataremos en cada uno de los capítulos.

En el primer capítulo presentaremos a la Estimulación Temprana y la Educación Inicial; abordaremos sus definiciones, objetivos, antecedentes, a quién va dirigidaS, y a quién deben aplicarse.

Ahora bien, la estructura biológica del infante se involucra en la actividad motriz y la coordinación muscular; por esta razón, en el segundo capítulo abordaremos la manera en la que ocurre el desarrollo de la motricidad fina y gruesa e ilustraremos con algunos programas de Estimulación Temprana y Educación Inicial que ejemplifican el trabajo en esta área.

En el tercer capítulo analizaremos el lenguaje, ya que es un punto fundamental para la comunicación del niño. Indicaremos las posibles alteraciones en su desarrollo y estrategias de Estimulación Temprana y Educación Inicial y de intervención derivadas de corrientes teóricas.

En el cuarto capítulo trataremos sobre la socialización, ya que es un aspecto importante en el desarrollo del niño; el cual le permitirá estar preparado para integrarse a su medio. Abordaremos la autosuficiencia que tiene el infante en el contexto en el que se encuentre, ya que desde aquí podemos ver si tiene limitaciones para realizar sus actividades por sí mismo.

En el quinto capítulo desarrollaremos la Estimulación Temprana y la Educación Inicial como formas de prevención e intervención para que el infante pueda tener un mejor desarrollo en la edad escolar, ya que es indispensable que los preparemos para que después ellos mismos realicen sus actividades sin algún problema.

El sexto capítulo mencionaré la importancia y vínculo de la participación de los padres en la Estimulación Temprana y en la Educación Inicial.

Capítulo 1

DE LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA A LA EDUCACIÓN INICIAL

1.1 Definiciones y Objetivos de la Estimulación Temprana

La literatura científica utiliza varios nombres que hacen referencia a lo que aquí llamamos Estimulación Temprana, por ejemplo, se refieren a ella como Estimulación precoz, Intervención temprana, Estimulación oportuna o Estimulación adecuada.

Según el diccionario Hispánico Universal (Jackson, 1997), el concepto de Estimulación, etimológicamente, significa acción y efecto de estimular, incitar, avivar y excitar a la ejecución de una cosa; estímulo significa incitamiento para obrar. El concepto de Temprana, significa, que se hace o sucede en tiempo, a propósito y cuando conviene.

Respecto al concepto precoz, Bralic (1978, citado; en Reyes Herrera, 1996) menciona que esta palabra, de acuerdo con el diccionario de la real academia Española, significa prematura, temprana.

Por lo anterior, la Estimulación Temprana, desde el punto de vista etimológico: es incitar para obrar anticipadamente cuando se considere conveniente y de manera apropiada.

Lira (1989) nos dice que la Estimulación Temprana está pensada para mejorar o prevenir probables déficit en el desarrollo psicomotor de niños con riesgo de padecerlos, tanto por causas orgánicas como biológicas o ambientales.

Esta intervención temprana o precoz, consiste en crear un ambiente estimulante, adaptado a las capacidades de respuesta inmediatas del niño para que está vaya aumentando progresivamente y su evolución sea lo más parecida a la de un niño "normal".

Por su parte, Naranjo (1981; citado en Morales & Sierra, 1998) reitera que la Estimulación Temprana es: “lograr una comunicación afectuosa y constante con el niño, desde que nace y a lo largo de todo su desarrollo, es decir, darle la oportunidad de que desarrolle sus sentidos mediante el contacto con los colores, sentidos, texturas, valores. Es procurar que sus condiciones motoras, tanto las finas como las gruesas, se vayan preparando para un avance gradual, por medio de mensajes, balanceos y juegos.

Es ir estimulando debidamente el conocimiento del mundo, que inicia el niño desde su nacimiento, a través de palabras, imágenes relaciones, números, historias y, sobre todo, comunicación.

Por otro lado, tenemos a Gerhad Heese (1990), él razonable que el objetivo de la estimulación sea el de señalarle al niño una dirección en su vida, es decir, capacitarlo para la autorrealización y la integración a los diferentes grupos sociales (familia, escuela, comunidad).

1.2 Antecedentes de la Estimulación Temprana.

Para formar la historia que dio origen a la Estimulación Temprana, debemos mencionar una serie de eventos significativos que ocurrieron hace ya varios años, primeramente es necesario precisar un punto relacionado con la crianza y educación, entonces su historia se remontaría a los orígenes del mismo hombre; sin embargo, la estimulación es algo más, como dije anteriormente, la estimulación temprana se refiere a un conjunto de actividades que cumplen con diferentes objetivos, son actividades practicadas de manera sistemática, y sobre todo, que están fundamentadas científicamente; de esta manera, si hacemos referencia al momento en que los conocimientos surgidos de esta disciplina convergen, entonces no tendríamos que irnos tan atrás.

Para saber más de la Estimulación Temprana fue necesario conocer su origen y acontecimientos para entender más este tema.

En primer lugar hablaremos de algunos trabajos realizados por educadores, con niños que presentaban alguna alteración en su desarrollo ya sea física o psicológica; después de esto, mencionaremos algunas ideas que se tenían acerca de la inteligencia y de alguna manera frenaban cualquier iniciativa por mejorar el desarrollo del niño, afortunadamente hubo quien protestara en contra de estas ideas deterministas. Otro punto importante es el cambio de ideología acerca del desarrollo del niño, estas ideas, fundamentadas en investigaciones, hicieron un aporte decisivo a la estimulación temprana, ya que a partir de este momento se empezaron a diseñar estrategias de intervención que cada vez se hacían más y más necesarias, ya que la falta de estimulación podría traer un retraso en el desarrollo.

En el siglo XIX, en el año de 1843, el educador francés Johann Baptist Graser (citado en Heese, 1990) recomendaba a las madres de niños sordos, en la primera infancia, la educación temprana del habla. A Graser le importaba que los pequeños sordos vivieran su niñez en la casa paterna (y no en la escuela para sordomudos, que en general se hallaba muy distante). Para lograr este objetivo y crear las condiciones necesarias, consideraba importante la colaboración de las madres.

En las regiones de habla alemana, la Estimulación Temprana de los niños discapacitados comenzó a practicarse en forma relativamente masiva a partir de la década de 1950; se dio inicio con la Estimulación Temprana de niños sordos de primera infancia; como modelo se consideraron las experiencias realizadas de Inglaterra y Suecia. Continuaron a éstos, otros esfuerzos similares con otros tipos de discapacidades en niños de primera infancia.

Los orígenes de la Estimulación Temprana se remontan a los trabajos realizados por educadores con respecto al retardo mental de sujetos que tenían daños cerebrales, en busca de una recuperación de sus habilidades cognitivas; esto se debe, en parte, a que entre médicos, educadores y profesionales de la ciencia de la conducta existía el criterio de que la capacidad cognitiva era fija, Invariable y que su desarrollo estaba predestinado genéticamente y que por tanto, la inteligencia de la persona dependía, de una prehistoria desconocida e inmodificable y no del quehacer diario.

Ideas deterministas también son mencionadas por Bricker (1991; citado en Reyes & Herrera, 1996), este autor menciona que durante la década de los años de 1960 se habían adoptado los conceptos Darwinianos acerca de la selección natural; se creía que el hombre nacía con características determinadas, heredadas y que poco se podía hacer para modificarlas; por tanto no existía razón para proporcionar una escolarización a temprana edad.

Alfred Binet (1909; citado en Álvarez; 2000) reacciona también contra este fatalismo diciendo: Algunos filósofos actuales parecen haber dado su apoyo moral al deplorable veredicto de la inteligencia del individuo es una cantidad fija. Debemos protestar y actuar en contra de este brutal pesimismo.

Reyes & Herrera (1996) mencionan que posteriormente se adoptaron ideas tales como el de continuidad del desarrollo, que presupone que las características que posea un niño permanecerán de alguna forma a lo largo de la vida, es decir que los repertorios de conducta evolucionan de una manera manteniéndose una cierta permanecía a lo largo del tiempo, la cual está determinada por las experiencias.

Autores como Spitz (1945) y W. Goldfard (1943; citados de Álvarez 2000) plantearon la importancia del papel de la madre en los primeros años de vida del niño y los efectos negativos de la institucionalización temprana.

Por ejemplo ingreso escolar, para la inteligencia y la personalidad futura del niño, que podría llegarse a alterar de tal manera que los llevaría a tener comportamientos antisociales psicóticos.

John Bowlby (1951) en su libro *Maternal Care and Mental Health*, recopiló la información que hasta la fecha se tenía sobre este tema y concluyó que era necesario proporcionarle al niño, durante los primeros años de vida, un especial ambiente rico en estímulos y crearle un cálido afecto y relaciones emocionales satisfactorias con su madre biológica o con una madre sustituta.

La falta de este lazo afectivo produciría trastornos mentales severos y dependiendo del tiempo y la intensidad de la deprivación materna, podrían ser irrecuperables o irreversibles. Sin embargo, posteriormente se pudo identificar que no era la existencia de una madre, sino una baja de la intensidad afectiva, que se puede producir en presencia de la madre biológica. Esto resaltó la importancia de la estimulación psicoafectiva.

La Estimulación Temprana permite por tanto, fungir como prevención del retardo en el desarrollo, ya que al estructurar y sistematizar las acciones tendientes a mejorar las condiciones diarias de atención al infante, se está evitando que su desarrollo futuro se vea afectado (Morales & Sierra 1998).

Hoy día se cree que el desarrollo social, intelectual y físico del niño depende del ambiente que se crea alrededor de él, y de los estímulos recibidos desde el momento en que nace.

John Locke decía que el niño empieza como un ser natural y el medio determina la dirección y la velocidad de su crecimiento futuro, por lo tanto cuanto mejor sea el comienzo del niño durante sus primeros años, mejores serán sus probabilidades de desarrollo.

En España, la Estimulación Precoz se inició a finales de la década de los setenta (1970), y se fue extendiendo y consolidando como una alternativa eficaz durante los años ochenta y noventa. Del 28 al 22 de junio de 1979 se celebraron en Madrid (España) las primeras jornadas Internacionales de Estimulación Precoz y puede afirmarse que después de ellas el tema empezó a adquirir mayor resonancia nacional.

En otros países su desarrollo había empezado unos años antes pero la diferencia con las primeras experiencias en España tampoco era muy notable; a pesar de que la Estimulación Precoz se esta desarrollando actualmente en todo el mundo, fueron tres naciones las que más influyeron, a través de sus equipos y publicaciones, en la evolución y el desarrollo de estas técnicas en España, Estados Unidos, Argentina y Uruguay. Puede afirmarse que en este momento a alcanzado cierta madurez y constituye una oferta consolidada en la mayoría de las comunidades Autónomas del Estado español (San Salvador, 1998).

En los años ochenta, la Estimulación Temprana o Estimulación Precoz, era un concepto exótico que unía y dividía posiciones teóricas y profesionales, conductistas y piagetianas, psicólogos y educadores, terapistas y profesionales de otras áreas. Lo que ayer era exótico. Hoy ya tiene un lugar reconocido dentro del ámbito profesional y familiar. Ya que no se discute la validez y la importancia de la estimulación temprana. Inclusive un economista como Manfred Max-Neef (citado en Álvarez, 2000) señala la estimulación como uno de los satisfactores básicos que deben ser tenidos en cuenta dentro del desarrollo social y económico de un país.

1.3¿A quien va dirigida la Estimulación Temprana?

El estimular a una persona se puede hacer a cualquier edad; sin embargo, el concepto de temprana implica un determinado rango, San Salvador (1998) menciona que la Estimulación Temprana está dirigida a todos los niños de 0 a 6 años, aunque es especialmente útil durante los tres primeros años de vida; esto último se debe a que es el tiempo en que biológicamente está justificada, en tanto que parte de ella se basa en el sistema nervioso en estos primeros años.

Por su parte Álvarez (2000), menciona que se ha identificado una edad hasta los 2 años que es el periodo en el que no se ha completado la maduración neurofisiológica, sin que esto signifique que la Estimulación no sea, importante en etapas posteriores, en las que se necesitan estímulos adecuados para la edad del sujeto, especialmente en ambientes empobrecidos.

Otra de las consideraciones que hay que tomar en cuenta es que la Estimulación Temprana se dirige de diferentes maneras según las características del desarrollo que presentan los niños, por ejemplo: San Salvador (1998), menciona que la estimulación precoz esta dirigida principalmente hacia los niños que presentan alguna deficiencia, retraso o riesgo de padecerlo en cualquiera de las áreas del desarrollo.

La Estimulación Precoz se utiliza especialmente para los denominados niños de alto riesgo biológico o ambiental entre ellos se incluyen los afectados por cromosopatías, embriopatias, frenopatías, metabolopatias, lesiones neurológicas, entre otras y los que presentan deficitis sensoriales bajo de peso al nacer u otras causa de origen socioeconómico aunque no estén necesariamente asociadas a retraso en el desarrollo. En los niños normales la estimulación precoz es muy útil para garantizar un mejor avance en todas las áreas del desarrollo, para que éste se realice de forma armónica y para prevenir posibles retrasos evolutivos.

Por principio y como sistema preventivo, debería aconsejarse fundamentalmente cuando exista una razón para suponer que un niño puede ser considerado de alto riesgo o bien se sospeché que puede tener dificultades para desarrollarse con normalidad.

Por otro lado, Álvarez (2000) menciona que las actividades de estimulación están dirigidas primordialmente a los niños de alto riesgo ambiental y en el menor grado a aquellos que forman parte del grupo que poseen lesiones genéticas, como el síndrome de Down, la fenilcetonuria, la galactosemia, el cretinismo o aquellos cuya madre sufrió alguna enfermedad viral o infecciosa durante el embarazo como la rubéola o la sífilis, que produce malformaciones y déficit mental en los niños.

En España se empezó aplicando estas técnicas a los niños de bajo peso, los resultados obtenidos hicieron pensar que efectivamente eran útiles y a partir de ahí se creyó que podía intentarse lo mismo en los niños con otras deficiencias así como también para reforzar el buen desarrollo en todos los niños y desarrollar las potencialidades de quienes no tienen problemas aparentes (San Salvador, 1998).

1.4 ¿Quién debe aplicar la Estimulación Temprana?

Es conveniente que la Estimulación Precoz la apliquen los padres cuando los niños presentan un desarrollo normal, claro, con la debida atención.

En cambio la Estimulación Precoz a niños con deficiencia debe ser aplicada por personal perfectamente preparado en este sentido, responsable y conciente de su trabajo; conocedor del desarrollo neurológico y evolutivo normal del niño. (Baumgartner 1972.)

1.5 Origen y Trayectoria de la Educación Inicial en México.

En nuestro país (de acuerdo con la SEP, 1982) el primer intento de atención a niños menores de 6 años, nace en 1837 en un local del mercado del “volador”, con el objeto de cuidar a los niños mientras sus madres trabajan. Posteriormente en 1865 se crea “La casa de Asilo de la Infancia” y en 1869 “el Asilo de San Carlos”; es en éste en donde el servicio se amplió, proporcionando a los niños no sólo el cuidado sino también el alimento. En 1867 se funda “ La casa amiga de la Obrera”, pasando a depender de la beneficencia Pública; la que crea además la “Casa Amiga de la Obrera Num. 2”.

En 1920 (citado en SEP ,1982) se organizó la “Asociación de Protección de la Infancia”, la cual constituye y sostiene 10 hogares infantiles que en 1937 cambia su nombre por el de Guarderías infantiles; además de éstos, la Secretaría de Salubridad y Asistencia funda otras guarderías en este mismo periodo y supervisa las instalaciones sanitarias de todas las existentes.

En 1939 se crea la Guardería para los hijos de las obreras de la “Comisión Obrera de Vestuario y Equipo del Ejército” (COVE), desde entonces estas instalaciones se multiplican aisladamente pues cada dependencia, organismo público, paraestatal y privado se ve en la necesidad de tener un lugar en el que se cuide y atienda a los niños de sus trabajadores desde los 45 días de nacidos hasta los 6 años de edad.

Sin embargo, no era sólo la guardia lo que los niños necesitaban y surgió la inquietud de proporcionar alimentación y ciertos cuidados de la salud. Alrededor de los 70`s la Dirección General de Educación Preescolar, constituyo la Coordinación de Guarderías, cuya función fue la de asesorar 31 guarderías de los sectores públicos y paraestatales en su organización y funcionamiento técnico.

El conjunto de acciones que se ejercen sobre el niño a partir de su gestación y durante sus primeros años de vida, determinan en buena parte su capacidad y actitudes futuras; ante esta realidad, fue necesario ampliar la limitada concepción de guardia, asistencia y atención pedagógica aislada por otra más amplia que, con carácter institucional, reconociera la importancia de esta primera y trascendental etapa de desarrollo del niño, normando y reglamentando el servicio educativo asistencial.

Para responder a esta necesidad, el 23 de diciembre de 1976, por acuerdo del Secretario de Educación Pública, se crea la Dirección General de Centros de Bienestar Social para la infancia con facultades para organizar y dirigir las guarderías.

El 27 de febrero de 1978, a través del reglamento interior de la Secretaría, se deroga la denominación Dirección General de Centros de Bienestar Social para la infancia y se le nombra Dirección General de Educación Materno Infantil. El 4 de febrero de 1980, el secretario del ramo modifica el reglamento interior de la SEP y cambia la denominación por Dirección General de Educación Inicial ampliando significativamente las facultades y las atribuciones que le competen (SEP, 1982).

Con el interés de poder desarrollar al máximo el potencial del niño se han estructurado una serie de técnicas de Educación Inicial que se han enseñado a los padres, con el fin de reforzar y apoyar las actividades que realizan cotidianamente durante el desarrollo de sus hijos.

1.6 Definición

La Dirección General de Educación Inicial, es una institución que proporciona Educación y asistencia al niño. La Estimulación dentro del marco afectivo permite desarrollar al máximo sus potencialidades para vivir en condiciones de libertad y dignidad, especialmente aquellos que por alguna circunstancia se van temporalmente lejos de la madre durante las horas en que ella trabaja.

Hablar de Educación Inicial ha sido sinónimo, por mucho tiempo, de estímulos y oportunidades para un “desarrollo normal”

La Educación para la primera infancia se desarrolla a través de diversas modalidades o formas de atención, desde aquellas que potencian la labor educativa de la familia en sus escenarios cotidianos, hasta aquellas modalidades en ambientes educativos especialmente organizados para el aprendizaje. Se atiende también a la necesidad de programas multidisciplinarios de salud, educación y alimentación, conceptualizando la atención integral del niño y la necesidad de atención en todas sus dimensiones: física, intelectual y socio emocional.

La Educación Inicial incluye, en la práctica, una mezcla de guarderías, preescolares, círculos infantiles, jardines de infancia, clases de preprimaria, programas asistenciales, etc.

Los servicios e instituciones de Educación Inicial en Ibero América se diferencian en dos tipos principales, en función de su finalidad y de la edad de los niños que atienden. Así, en casi todos los países se considera un primer periodo, que incluye mayoritariamente a los niños desde su nacimiento hasta los 4 ó 5 años de edad en el que los servicios que presentan asumen sobre todo una función socio asistencial.

Y un segundo periodo, que acoge por lo general a los niños a partir de los 4 -5 años hasta su entrada a la escuela primaria, en el que los programas que se ofrecen asumen primordialmente funciones educativas.

Dentro del ámbito asistencial la forma de atención organizada que más se ha popularizado es la guardería o centro de día (aun con denominaciones diversas).

En términos generales, el tipo de atención que se procura cubre las áreas relacionadas con necesidades básicas, como alimentación, salud y cuidado físico del niño, junto con las propiamente educativas, dirigiéndose sobre todo a la población de riesgo o marginadas, así como a hijos de madres trabajadoras. En este caso es frecuente que, dentro de un mismo país no exista un único modelo institucional, sino una variedad de opciones dirigida a satisfacer demandas diferenciadas. Entre ellas, las modalidades no formales tienen una presencia relevante que ha venido incrementándose desde los años 80.

En las modalidades educativas dirigidas habitualmente al grupo de edad de 4 ó 5 años, la forma predominante de atención educativa es, sin duda, el preescolar, que suele considerarse como el primer nivel del sistema educativo. El preescolar consta, por lo general, de uno o dos cursos ofrecidos dentro de las escuelas primarias, aunque en determinados países se imparte también en establecimientos específicos. En el primer caso, el preescolar suele tener una organización mimética con la escuela primaria, o sea, una estructura de actividades y contenidos, un régimen de funcionamiento de los centros e incluso un horario similar a la primaria. En el segundo caso, es decir, cuando se trata de instituciones específicas, hay una definición más diferenciada de los objetos, programas y organización del nivel. También dentro de estos programas esta la presencia, cada vez mas destacable, del sector no formal.

En muchos casos, la currícula y los objetivos en este sector son muy similares a los del sector educativo formal, diferenciándose principalmente por el tipo de profesorado y por las fuentes de financiación disponibles.¹

1.7 Objetivos de la Educación Inicial

Los objetivos de la Educación Inicial son: Favorecer el desarrollo físico, cognoscitivo, afectivo y social de los niños, así como ampliar la atención educativa a los niños menores de 4 años de edad, en las comunidades que padecen condiciones de pobreza extrema; la Educación Inicial incluye a los padres de familia o tutores para la educación de sus hijos.

Enriquecer el desarrollo integral del niño a través de la participación de su familia.
Capacitar a las madres de familia en aspectos básicos del desarrollo de los niños.

Desarrollar en los niños hábitos que les permitan conducirse con seguridad en el ámbito escolar y familiar.

Informar a los padres de familia conocimientos, actitudes y valores que contribuyan a la atención, cuidado y educación de los hijos.

Desarrollar en los niños las potencialidades necesarias para incorporarse a la educación básica.

¹ http://www.campus-oei.org/revista/rie_22ao6.htm OEI- ediciones- revista Ibero americana de educación- numero 22.

1.8 Propósitos y Metas de la Educación Inicial no escolarizada (Programa integral para abatir el rezago educativo (Piare 2000).

Esta modalidad desarrolla un conjunto de acciones intencionadas en zonas indígenas y marginadas que tienen como propósito favorecer el desarrollo de las capacidades físicas, mentales y emocionales del niño de 0 a 4 años de edad.

Busca propiciar la formación de hábitos, consolidar actitudes y valores mediante una estimulación sistematizada; se concibe como un sistema de apoyo a los padres de familia e integrantes de la comunidad, para orientar y favorecer la formación integral de los niños desde su nacimiento hasta los 4 años de edad.²

1. Reafirmamos una vez más el valor de la Educación Inicial, como una etapa fundamental para el desarrollo de la personalidad, el logro de una educación de calidad para todos y para la construcción de la ciudadanía de los niños y niñas iberoamericanos, su capacidad de aprendizaje, de relacionarse con los demás y de realizarse como seres humanos.
2. Destacamos el papel que deben desempeñar las autoridades educativas en la definición de políticas públicas intersectoriales para la niñez, así como en el desarrollo de acciones para su cumplimiento, con la colaboración de la sociedad civil.
3. Promoveremos y fortaleceremos políticas públicas que conduzcan eficazmente a la ampliación de la cobertura y mejoramiento de calidad con equidad, según sea apropiado para los tramos de edad correspondientes.

² [www. Educación Yucatán.gob/.quienesorgania/php?ver=u2](http://www.Educación Yucatán.gob/.quienesorgania/php?ver=u2)

4. Realizaremos esfuerzos para que la asignación de recursos económicos y financieros previstos en los presupuestos nacionales, y los provenientes de la cooperación internacional, expresen la importancia de la Educación Inicial en el marco de las políticas de infancia como un indicador de la voluntad de los Estados hacia este nivel, a través de la redistribución de actuales recursos presupuestarios provenientes, entre otros, de ahorros en gastos militares.
5. Reconocemos la necesidad de definir y desarrollar estrategias que tomen en cuenta la singularidad de cada grupo etario en los contextos nacionales, priorizando el papel básico de las familias en la atención de las edades más tempranas y la generación y consolidación de condiciones de incremento de calidad y cobertura escolarizada en las edades inmediatamente anteriores al ingreso a la educación básica (primaria).
6. Valoramos a la familia en su papel como institución educativa primordial e institutible y asumimos el compromiso de promover acciones que tiendan a su fortalecimiento y a la formación de los padres y madres como agentes educadores responsables.
7. Señalamos la importancia de fortalecer la especificidad y especialización del nivel inicial, estrategia de desarrollo articulado con los demás niveles del sistema educativo, en particular en el desarrollo de las competencias para un efectivo aprendizaje de la lectura y escritura en los momentos apropiados.
8. Propiciaremos instancias de formación y actualización del nivel inicial, a través de modalidades presenciales, y no presenciales utilizando los medios de comunicación al alcance y las redes académicas, sociales, institucionales, tecnológicas, culturales de intercambio y cooperación iberoamericanas.

9. Procuraremos instancias de reflexión y dialogo con las responsables de los medios de comunicación, especialmente la televisión, a efectos de obtener su cooperación en los planes y metas de la educación inicial.
10. Prestaremos especial atención a los niños y las niñas de sectores vulnerables urbanos y rurales, particularmente aquellos que están en condiciones sociales mas adversas, niños de y en la calle, hijos de trabajadores migrantes y madres adolescentes o solteras, con políticas integrales, intersectoriales y focalizadas.
11. Impulsaremos políticas y programas educativos de inclusión que reconozcan la diversidad cultural existente en la región, y propicien la interculturalidad y la multiculturalidad, la atención y el respeto a las necesidades educativas referidas a las referencias individuales y de genero, promoviendo medidas de discriminación positiva.
12. Avanzaremos hacia la institucionalización de políticas y programas sostenibles de educación inicial de calidad.
13. Fomentaremos programas específicos de atención a las niñas y niños con necesidades educativas especiales en el nivel inicial procurando, mediante las adecuaciones correspondientes, su integración plena al sistema educativo.

14. Instamos a la Organización de Estados Iberoamericanos a que incorpore en su programación acciones orientadas a la promoción de la Educación Inicial, a través de modalidades de cooperación horizontal, y coordine con otros organismos internacionales y subregionales actividades tendientes al desarrollo del nivel inicial, tales como el diseño y desarrollo de programas focalizados, diseño y desarrollo curricular, investigaciones y estudios, diseños de materiales educativos, intercambios de experiencias.

1.9 Características

La Educación es un proceso social que comienza desde el momento de la concepción y se extiende a lo largo de toda la vida y, dentro de ella, la Educación Inicial (desde el nacimiento y hasta la educación primaria o básica, según las distintas acepciones en los diferentes países) es una etapa en sí misma, en la cual se sientan las bases para la formación de la personalidad, el aprendizaje, el desarrollo afectivo, la capacidad de diálogo y tolerancia en las relaciones interpersonales, así como el entendimiento entre pueblos y culturas.

Los niños y niñas son sujetos de derecho y requieren de una Educación integral de calidad, nutrición y salud que aseguren su supervivencia, crecimiento y el pleno desarrollo de sus potencialidades físicas, cognitivas y emocionales, a través del acceso a los bienes socioculturales, ampliando así el desarrollo de las capacidades relativas a la expresión, comunicación, interacción social, ética y estética, con vistas a iniciar su formación para una ciudadanía activa.

La Educación Inicial es uno de los factores estratégicos para garantizar la equidad, disminuir los efectos de la pobreza y promover la justicia en pos de la consolidación de la democracia, la convivencia social, así como el apoyo al desarrollo económico y la competitividad de nuestros países.

Una Educación Inicial de calidad contribuye a disminuir los índices de repitencia y deserción en los siguientes niveles, constituyendo así una inversión de alta rentabilidad social que impacta en la eficacia y eficiencia interna de los sistemas educativos.³

1.9.1 Organización en México.

Desde 1981 el gobierno mexicano promueve la experimentación y generalización de nuevas estrategias metodológicas para enfrentar de manera integral las problemáticas de la educación y el desarrollo a fin de normalizar la educación preescolar y unificar las directrices; en este sentido, desde 1984 se inician las acciones para elaborar un programa único.

En México solo existían en la década de los 80 preescolares para un poco más de la mitad de los niños de 5 años y para menos de la mitad de los 4 años.

Uno de los mayores problemas para México es la condición de miseria y pobreza en la que se encuentran 40 millones de mexicanos. Esta situación, además de afectar seriamente la calidad de vida de hombres y mujeres, impide las posibilidades de desarrollo y de supervivencia de los niños. En 1993, aproximadamente 20 millones de niños en México sufrieron los efectos de la desnutrición, la falta de servicios de salud , vivienda inadecuada, hacinamiento, violencia en el medio familiar y en el entorno, baja escolaridad, deserción escolar y de familia. ⁴

³(X Conferencia Iberoamericana de Educación, (Ciudad de Panamá, 3 y 4 de julio de 2000)

⁴(Proyecto Nezahualpulli).

1.9.2 Demanda Social de la Educación Inicial

La Educación Inicial escolarizada (CENDIS) surge de la necesidad de dar servicio a madres trabajadoras, que por cuestiones laborales, tienen que dejar a sus pequeños en algún espacio en el que el pequeño pueda desarrollarse.

La Educación Inicial se ha organizado como un servicio ofrecido a niños menores de 5 años, diferenciando modalidades según las demandas específicas de contextos locales, pero orientadas siempre a obtener los mismos resultados considerados como deseables. ⁵

Planteamientos Mundiales

A) Fundamento

De los avances y desafíos en educación inicial de los países iberoamericanos

- La educación inicial en la región ha aumentado su nivel de atención de forma sostenida en los últimos veinte años, y los Estados han asumido el reto de proporcionar educación a la primera infancia con el objetivo de universalizarla.
- El aumento de la cobertura del nivel es un hecho. Debemos reconocer que los sistemas educativos latinoamericanos han venido realizando esfuerzos muy grandes por incorporar a la educación a un mayor número de niños menores de seis años principalmente en los niveles más cercanos al ingreso de la escuela primaria.

⁵ (www.Educaciónyucatán.gob/.quienesorgania/php?ver=u2)

Sin embargo, el avance en la cobertura horizontal, impulsado por los gobiernos, si bien resuelve parte del problema, debe ser acompañado con la ampliación de la cobertura vertical. Para ello es necesaria la disponibilidad de los Estados para trabajar con la sociedad civil, ya que esto contribuirá a evitar la dispersión de esfuerzos de las políticas públicas.

En la actualidad existe una variada oferta de servicios generada e implementada por múltiples agentes educativos, públicos y privados, lo que permite atender diferentes intereses y necesidades tanto del niño como de las familias y de la comunidad.

Se cuenta con una amplia gama de ambientes formales, administrados por el gobierno; coadministrados por diferentes agentes estatales; administrados por organizaciones no gubernamentales; programas de atención infantil integrados que incluyen un importante componente educacional; programas de capacitación de padres, etc.

En relación con la financiación, la mayoría de los países destina fondos públicos a la Educación Inicial, tanto mediante la construcción de centros escolares de este nivel como, en algunos casos, mediante la subvención de iniciativas de carácter social. No obstante, por lo común existen dificultades para alcanzar la gratuidad, incluso en las instituciones oficiales. Las fórmulas de financiación utilizadas son muy variadas, tanto entre los diferentes Estados como en el seno de un mismo país, en función del tipo de programas. Es frecuente que exista una intervención diversa de organismos estatales, regionales y locales, así como de las propias familias. ⁶

⁶(Proyecto Subregional de Educación Inicial para América Central Modalidades no escolarizadas)

Razones Educativas

- Permite asegurar un margen de aprovechamiento mayor de los sistemas escolares posteriores y previene problemas educativos de alto costo social.
- Brinda especial atención a la formación de valores como uno de los pilares de las actitudes futuras del niño.
- Como ningún otro nivel educativo, proporciona educación integral porque brinda al niño atención nutricional, asistencial y estimula su desarrollo físico, cognoscitivo y afecto social.

Razones Sociales

- Es una inversión valiosa para la futura estructura social.
- Es un servicio de apoyo y solidaridad social que permite ampliar las oportunidades del desarrollo educativo nacional.
- Asume los criterios de justicia y equidad porque ofrece compensatoriamente atención prioritaria a la población rural, indígena, a la que vive en condiciones de marginación y a los menores en riesgo.
- Incorpora la participación activa del adulto.

De otro lado, en nombre de la equidad, las vastas legiones de niños que forman parte de grupos sociales ubicados por debajo de los índices de pobreza, no merecen ser discriminados de las oportunidades que les permitan desplegar al máximo posible sus propias potencialidades, como lo exigía la Conferencia de Jomtien a inicios de los 90. No se puede seguir sosteniendo que este tipo de oportunidades exige ambientes costosos o agentes extremadamente especializados, inaccesibles para los pobres, porque no es verdad.

Lo que se requiere no es tanto un cambio de los insumos cuanto de los enfoques de atención, y es ahí donde pueden aparecer, insólitamente, mayores resistencias.

Razones Económicas

- Busca racionalizar el uso de recursos al posibilitar que la sociedad participe.
- Permite mejorar condiciones de salud, alimentación y educación, desde las primeras etapas de la vida.
- Facilita la incorporación de la mujer a la vida productiva del Estado.⁷

1.9.3 Condiciones de Riesgo

Suele decirse que una Educación Inicial, centrada en propósitos más amplios que el logro de niveles básicos de salud, nutrición y desarrollo de destrezas elementales, o que el de protección material frente a los riesgos más directos de un ambiente peligroso constituye una utopía impertinente, costosa e inaccesible para esta región del mundo; una sofisticación intelectual más afín a las condiciones de vida de los países industrializados y un desvío peligroso de la atención de las necesidades más urgentes de los niños. Hay varios problemas con esta postura.

De un lado, la idea de que los niños que viven en condiciones de riesgo (sea por factores de problema, ruralidad, insalubridad o violencia social) exhiben daño y déficit en su desarrollo antes que recursos y potencialidades, ya no tiene base científica. No porque los peligros de un ambiente deteriorado no vulneren su desarrollo, sino porque a pesar de heridas y cicatrices, un elevado porcentaje de estos niños encuentra o construye alternativas para protegerse de las secuelas, conservar la salud emocional y florecer en sus capacidades.⁸

⁷ (<http://educación.jalisco.gob.mx/dep4enda/basica/educini/ei.htm/>)

⁸ (<http://www.campus-oei.org/revista/rie22ao6.htm> OEI- ediciones- revista Ibero americana de educación- numero 22.)

1.9.4 Ejemplos de Programas

Los Programas tienen como sujeto estratégico de atención a los niños y mujeres. Para ello se han diseñado estrategias de desarrollo comunitario autogestivo, con el fin de crear cambios positivos y duraderos en la calidad de vida en aspectos tales como: su desarrollo físico, psicomotriz, psicosocial y cognoscitivo, así mismo en su educación escolar y la atención a la salud.

En relación con los programas socio asistenciales, la dependencia administrativa es diversa, con intervención de departamentos de infancia, salud, trabajo, asuntos sociales, etc. En ciertos casos su organización recae en alguna ONG u organización comunitaria. Además, como se ha mencionado, el papel del sector no formal en este tipo de programas es, en muchos países, muy importante.

Por el contrario, en los programas preescolares, pertenecientes en su mayoría al ámbito formal, hay un predominio claro de la organización por parte de los ministerios de educación de cada país o autoridades educativas equivalentes, aunque también en otros es relevante el sector no formal.

Lógicamente, en cada nación la distribución de competencias entre el Estado y las autoridades regionales y locales depende en buena medida del grado de centralismo del sistema.

Los programas asistenciales, por su parte, constituyen una opción muy limitada en términos numéricos en la mayoría de los países. Para los niños más pequeños, por tanto, no existen demasiadas alternativas educativas de carácter institucional. Sin embargo, el desarrollo de este tipo de programas, especialmente en el ámbito no formal, se ha incrementado mucho en los últimos años, en numerosos países iberoamericanos.

- Programa Nezahualpulli
- Programa FAI
- Programa << Hogares Comunitarios >> en Colombia.
- Programa << Educa a tus hijos >> en Cuba
- Programa de << Profesores itinerantes >> en Ecuador.
- Programa << EDUCO >> del Salvador.
- Programa de << Cursos Comunitarios >> en México.
- Programa <<PRONOE >> y Programa <<Hogares de Atención Diaria >> en Perú.
- Programa << Hogares de Atención Diaria >> en Venezuela.
- Programas para grupos indígenas, en diferentes países.

A través de estos programas se propone construir una alternativa no asistencialista para los sectores deprivados, tradicionalmente sujetos a sistemas verticales de enseñanza, que se implementan tanto en niños como en padres. Hace de los padres de familia los principales actores del proceso educativo que, acompañados de los promotores e investigadores, promueven el desarrollo del niño, con altos niveles de calidad y con los recursos humanos y materiales propios de la comunidad.

A continuación describiré dos de los programas mencionados anteriormente, ya que estos programas dan una orientación para modificar algunos aspectos de nuestra vida cotidiana que repercuten en el desarrollo.

El programa FAI (Fundación de Apoyo Infantil, Asociación Civil de carácter privado cuyo objetivo principal es mejorar las condiciones de vida de los niños y familias de la población mexicana de las áreas rurales y urbano-marginales).

Este programa está orientado a proporcionar conocimientos y modificar la actitud de la gente a fin de mejorar, de manera perdurable, sus condiciones de vida en diferentes áreas como salud, alimentación, educación, fortalecimiento de la economía familiar y medio ambiente.⁹

En este capítulo nos dimos cuenta de que los autores tienen definiciones diferentes de la Estimulación Temprana y de la Educación Inicial, pero todos se enfocan a una etapa de la vida, es decir, los primeros años. Sin embargo, como veremos en el siguiente capítulo, también aluden a las áreas del desarrollo del niño ya sea físico o psicológico.

9 (http://www.campus-oei.org/revista/rie_22ao6.htm OEI- ediciones- revista Ibero americana de educación- numero 22.)

Capítulo 2

ÁREAS DE DESARROLLO

En el presente capítulo abordaremos primero las aportaciones de algunas de las corrientes teóricas sobre el desarrollo, como son: el Análisis Conductual Aplicado, la teoría del desarrollo de Piaget, la evaluación de Geselle y la neuropsicología. Posteriormente profundizaremos sobre el desarrollo de una de las primeras áreas que es la motricidad, gruesa y fina. Señalaremos los parámetros de su desarrollo, sus posibles alteraciones y finalmente ilustraremos con algunos programas de Estimulación Temprana para esta área.

Análisis Conductual Aplicado

Una de las aportaciones de la Psicología del desarrollo es el Análisis Conductual Aplicado, el cual se desarrolló a partir de la observación de 3 cambios fundamentales :

Un cambio en el medio, en forma de objeto o acontecimiento, que influye en el organismo, el cual se denomina estímulo, un cambio en el organismo que se traduce en alguna forma de comportamiento observable, al cual se denomina respuesta o conducta; y un nuevo cambio en el medio en forma de objeto o acontecimiento, efecto de dicha conducta, al que se llama consecuencia.

A esta triple relación entre un estímulo previo, una conducta y un estímulo consecuente de dicha conducta, se le llama triple relación de contingencia, piedra angular del análisis experimental aplicado de la conducta (Ribes, 1998).

Después de lo explicado anteriormente, describiremos a continuación algunas técnicas que son utilizadas en la estimulación Temprana, las cuales ayudan a la **Adquisición, de Conductas**. A este respecto se ha dedicado gran atención al conjunto de operaciones y procedimientos experimentales necesarios para que un

organismo adquiera una conducta de la que previamente carecía. Tales procedimientos son : reforzamiento negativo y Reforzamiento positivo

Para el **Mantenimiento de las Conductas**, es decir, para lograr que una conducta se siga emitiendo indefinidamente, incluso bajo condiciones distintas a la de la adquisición, tenemos : Encadenamiento, Reforzamiento Intermitente, Control de Estímulos y Reforzadores Condicionados.

Para que haya **Reducción de Conductas** es necesario aplicar: Extinción, Satedad, Tiempo fuera del Reforzamiento o Castigo Positivo.

Teoría del desarrollo de Piaget

Jean Piaget es uno de los teóricos más importantes del desarrollo humano, plantea que el desarrollo es un proceso dinámico inherente al sujeto; inalterable y evolutivo que pasa por diferentes estadios o fases y subfases, cada uno de estos muy bien diferenciados y secuenciales. Utiliza el término de fase para denotar los periodos en los que dividió el desarrollo cognitivo, estadio se utiliza con mayor frecuencia para hacer referencia a las subfases de los 4 periodos fundamentales (Alvarez,2000)

Evans (1982) menciona los 4 periodos principales del desarrollo intelectual que conforman el modelo evolutivo de Jean Piaget.

1.- El periodo sensorio-motor (del nacimiento a los 2 años)

En este periodo el niño no distingue entre él y el resto del mundo, este periodo se extiende desde el nacimiento hasta la adquisición de lenguaje; está marcado por un extraordinario desarrollo mental.

Consiste en una conquista, mediante las percepciones y los movimientos, de todo el universo práctico que rodea al niño (Piaget, 1986).

2.- Periodo preoperacional (de 2 a 7 años de edad)

Durante esta etapa los niños se vuelven capaces de realizar actividades simbólicas, como son : la imaginación mental, lenguaje y dibujo y ninguna de estas actividades era posible anteriormente.

Durante la aparición del lenguaje las conductas se modifican profundamente en su aspecto afectivo e intelectual. Todas las acciones que realice el niño con materiales adecuados a sus necesidades les dará un uso y el niño será capaz de jugar con sus materiales; posteriormente, mediante el lenguaje, construirá acciones pasadas bajo la forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal. De ello se deriva la consecuencia esencial para el desarrollo mental: un posible intercambio entre individuos.

3.- Periodo operacional concreto (de 7 a 11 años de edad)

Los niños en este periodo son menos egocéntricos y aplican principios lógicos para situaciones concretas (reales); utilizan operaciones mentales internas (pensamiento) para solucionar problemas que se encuentran en el aquí y en el ahora.

Los niños manejan mejor los números, comprenden los conceptos de tiempo y de espacio, distinguen la realidad de la fantasía y clasifican objetos a los que agrupan en categorías similares; también organizan series o distribuyen ítem según su dimensión particular, comprenden el principio de la conservación.

(Papalia & Wendkos, 1998).

4.- Periodo operacional formal (de 12 a 15 años de edad)

Evans (1982) menciona que la característica más general del pensamiento operación formal, es la percepción de que la realidad no es más que una dentro de un conjunto de todas las posibilidades. El razonamiento del adolescente es hipotético-deductivo; comienza con una consideración de un problema dado en función de una conceptualización de todas las relaciones posibles que podrían ser verdaderas y luego, por medio de un proceso de experimentación combinado con un análisis lógico, cada hipótesis individual o se confirma o se rechaza.

Evaluación de Gesell

Desde la perspectiva de Gesell el desarrollo es un proceso continuo, que comienza desde la gestación y procede mediante ordenada sucesión, etapa por etapa, representándose cada una de ellas en un grado de madurez. Esta evolución no tiene una forma rectilínea, sino que es un recorrido que va oscilando apartándose de la línea ideal que uniría al principio (gestación) con el fin (la muerte). El desarrollo en cada etapa será el resultado de la herencia genética y las interacciones con el medio ambiente. Las pruebas de Gesell han sido probablemente las más utilizadas en el diagnóstico neonatal, contando la ultima versión con 5 áreas: motora-gruesa, motora-fina, adaptativa, lenguaje y personal social.

Neuropsicología

Otra de las aportaciones importantes para el estudio del desarrollo del niño, es la neuropsicología que estudia la conducta con relación a la organización cerebral de las diferentes habilidades cognoscitivas.

Esta organización en los niños está relacionada con perturbaciones específicas del desarrollo de funciones simbólicas, con trastornos del aprendizaje y con la pérdida o disfunción de las actividades nerviosas superiores, a causa de una lesión cerebral en las etapas en las que el niño las está desarrollando o su integración es afectada.

Para poder entender el comportamiento normal o patológico y evaluarlo clínicamente, se debe conocer el desarrollo infantil y la forma en que se desarrollan todas las funciones cognoscitivas. Es decir, es necesario conocer el proceso del desarrollo que sigue la percepción visoespacial y, para esto, el neuropsicólogo debe saber la forma en que se desarrollan la gnosias visuales simples y complejas así como la integración del esquema corporal, la orientación temporal espacial y el manejo visoespacial. De la misma forma, al valorar la organización motora y la capacidad del niño, que involucren esta función, es necesario conocer desde la elaboración de los estereotipos motores y su repercusión en la coordinación hasta la internalización del lenguaje como regulador del comportamiento. Además las etapas del desarrollo por las que está pasando el niño en relación con los procesos intelectuales.

Desde el punto de vista de la Neuropsicología existen diferentes conceptos en lo que se refiere a:

Desarrollo: que es considerado como una serie de cambio evolutivos

Evolución: Es el desarrollo biológico del comportamiento de la especie.

Maduración: La forma en la que el desarrollo biológico se exterioriza a través de los signos objetivos.

Función: Es la acción normal de cualquier parte u órgano.

Función nerviosa superior: Es lo que se organiza a lo largo de la vida en diferentes zonas del cerebro.

Analizador: Este concepto se refiere al conjunto de estructuras.

Disfunción: Es la perturbación de una función

Los cambios de tipo evolutivo no sólo afectan al aspecto físico y al funcionamiento interno, sino también a los patrones conductuales.

La estructura biológica del lactante incluye la actividad motriz y la coordinación muscular. Sus músculos son pequeños y débiles. Sus huesos a un no alcanzan su plena madurez y poseen muchos menos minerales que los del adulto.

A pesar de que su sistema nervioso está bastante desarrollado, carece de fuerza y del equilibrio para sentarse, ponerse de pie y dirigir con precisión los movimientos de sus brazos y piernas. Para poder comprender el desarrollo motriz del niño es necesario revisar algunos textos referentes a esta área.

Lewis define el desarrollo (1983) la afloración completa y la utilización múltiple de las funciones y habilidades que van surgiendo gracias a la acción entre el individuo y su ambiente. De esta manera, el desarrollo es el resultado de influencias mutuas, dotes, maduración y factores ambientales.

El desarrollo humano sigue lo que Erikson (1959; citado en Lewis 1983) denomina “el principio epigenética”, que establece que todo ser humano que crece tiene un plan básico y que del mismo surgen todas las partes, cada una con su tiempo de influjo especial hasta que han surgido todas las partes y contribuye una todo funcionante.

Gazzano (1984; citado en Rodríguez 1994) define el desarrollo motor como “el desenvolvimiento logrado por el individuo gracias a la madurez neurológica alcanzada así como a las oportunidades que haya tenido para mantener en juego su equipo neuromuscular”

Para identificar la etapa del desarrollo cronológico por la que pasa el infante en un momento dado, es necesario revisar el siguiente cuadro.

2.1 Desarrollo cronológico

El desarrollo que tiene el ser humano desde su procreación es fantástico. Cuando nace, todos los órganos de los sentidos se encuentran preparados para captar los estímulos provenientes del exterior (Novelo; 1990).

Armstrong (1991) divide el desarrollo humano en las siguientes fases:

NOMBRE	EDAD APROXIMADA
Fase Prenatal óvulo Embrión Feto Nacimiento	Desde la concepción hasta los 9 meses De 0 a 2 semanas De 2 a 8 semanas De 8 hasta el nacimiento Un promedio de 266 días a partir de La concepción
Neonato Infante Infancia	Desde el nacimiento hasta las 2 semanas Desde 2 semanas hasta un 1 año y medio Hasta 1 año y medio después del Nacimiento

Niñez Temprana Media Tardía	De 1 año y medio hasta los 13 años de edad De 1 año y medio a 6 años de edad De 6 a 10 años de edad De 10 a 13 años de edad
Pubertad Adolescencia Tardía	De 13 a 15 años De 13 a 20 años de edad De 15 a 20 años
Edad madura Temprana Tardía	De 20 a 60 años de edad De 20 a 40 años De 40 a 60 años
Vejez	De 60 años en adelante

Una vez identificado el desarrollo cronológico del niño, podemos pasar al siguiente punto que es el detectar los reflejos normales en el infante para poder determinar si su desarrollo es normal.

2.2 Reflejos

Los reflejos tienen un papel muy importante durante los primeros días y semanas de vida del bebé, ya que cumplen una función de supervivencia y de respuesta automática a los estímulos externos.

Los reflejos primitivos son esenciales en el desarrollo normal; representan una ventana al sistema nervioso; su presencia, ausencia, aumento o disminución es un signo de integridad neurológica; su desaparición progresiva es señal de una evolución normal; su modo de expresión está ligado íntimamente al tono muscular; las respuestas de los reflejos preparan a los niños para un desarrollo progresivo: como rodarse, sentarse, gatear y ponerse de pie.

Durante los primeros años de la vida se establecen las bases conductuales de los aprendizajes superiores. El tono, postura, movimiento y los reflejos primitivos interactúan recíprocamente durante este periodo para que el neonato pase a ser un individuo independiente hasta lograr la posición vertical del tronco, la locomoción y la marcha bípeda.

La postura es la actividad refleja del cuerpo con respecto al espacio y por ende a la gravedad. Depende del mecanismo reflejo postural. Cahuzac (1985) la define como la posición relativa de las diferentes partes del cuerpo. El movimiento es toda acción que permite el desplazamiento desde un espacio o lugar que de ella resulte.

El diagnóstico temprano de los reflejos anormales persistentes es de gran importancia para el desarrollo motor. Cuando el control inhibitorio de los centros superiores se desorganiza o se retrasa a causa de un daño neurológico, los tipos primitivos dominan, los reflejos anormales son liberados y se traducen en alteraciones de postura y movimiento (Bobath, 1999).

Los reflejos son esenciales para el estudio del bebé; su identificación permite determinar el estado neurológico del niño y predecir sus actuaciones futuras, veamos algunos de los reflejos con los que nace el bebé.

- **Reflejos de prensión palmar.** Consiste en el cierre automático de los dedos cuando se estimulan las palmas del bebé. Esta prensión es tan fuerte que permite levantar al niño cogido de los dedos del evaluador y persiste hasta pasado el primer trimestre. Su permanencia es patológica.

- **Reflejo de succión:** Consiste en la conducta de succionar cuando algo le roza la región peri bucal y su principal función es posibilitar la alimentación. Su ausencia o debilidad es signo de patología neuronal.

Conjuntamente con el reflejo de succión se encuentra el llamado reflejo de los cuatro puntos cardinales, reconocido cuando se acerca un objeto a las comisuras y el niño desplaza la cabeza en busca del objeto que ejerce la presión.

Este reflejo desaparece cuando el bebé deja de succionar la leche materna

- **Reflejo de apoyo y marcha:** se presenta si se mantiene al niño parado y sus pies entran en contacto con una superficie, se observa que el bebé trata de apoyarse en ellas y si se le da un balanceo corporal adelanta alternativamente un miembro inferior semejando una marcha, este reflejo permanece hasta el primer trimestre, y algunos autores dicen que es bueno estimularlo particularmente en los niños que tienen déficit neurológico.
- **Reflejo de Moro:** llamado de sobresalto, se presenta cuando colocado el niño de espalda, tranquilo, se le golpean simultáneamente ambos lados de la cabeza, el infante extiende los brazos hacia los lados, lo mismo los dedos para después recoger los brazos y las manos en dirección de la línea media corporal, como si estuviera tratando de abrazar a alguien ; sus piernas ejecutan un movimiento similar , este reflejo desaparece hacia los 3 y 4 meses de edad, si después de los 5 meses de edad no desaparece este reflejo hay que pensar en una posible lesión del sistema nervioso central. Se ha observado que en los niños que crecen en ambientes ricos en estimulación se acelera la desaparición del reflejo de Moro, el cual permanece cuando esto no sucede.
- **Reflejo de prensión plantar:** Semejante al de prensión palmar, se logra su aparición rozando con un objeto la parte lateral del primer dedo del pie del niño, los cinco dedos se flexionan tratando de presionar. La respuesta permanece hasta los nueve meses de edad.
- **Reflejo ocular** Consiste en el cierre de los párpados ante una luz intensa.

- Este reflejo pertenece al grupo de los denominados arcaicos y se encuentra presente desde el nacimiento.

- **Reflejo de Landaum:** Se observa cuando se suspende al niño en posición dorsal, entonces su cabeza se eleva y los pies y brazos se extienden. Aparece a los cuatro meses y persiste hasta el primer año. Este reflejo no se encuentra en los niños con parálisis cerebral.

- **Reflejo de Babinski:** Consiste en la extensión de los dedos del pie y la abducción y extensión, al estimular la planta del pie. Este reflejo da lugar al reflejo de prensión plantar. El reflejo de Babinski se encuentra presente en los menores. pero en los adultos es patológico y sugiere daño cerebral.

Para poder saber cuándo los reflejos son normales y cuándo patológicos es importante conocer las características del desarrollo neuromotor presentadas en este capítulo, así como sus signos de alarma.

2.3 Signos de alarma

Una vez que se conocen las características básicas del desarrollo neuromotor , se podrá identificar tempranamente cualquier signo precursor de una manifestación definitiva de daño neurológico. Estos signos han sido descritos y agrupados por diversos autores; Benavides- González y Tesch- Knoch (1985) sugieren una sistematización que permite agrupar en tres rubros dichas manifestaciones.

- I. Aquellos signos que no se observan en un desarrollo normal (signos patológicos).

- II. Aquellos que se observan en un desarrollo retrasado, pero no implican enfermedad necesariamente (signos del retraso del desarrollo).

III. Aquellos que, dada su naturaleza, no son modificables por el tratamiento (somáticos) o cuya presencia puede modificar el programa en sí y los resultados del mismo.

Dentro de los signos patológicos se encuentran:

- Alteraciones del tono postural
- Posiciones anormales
- Reflejos anormales primitivos y estereotipados de movimiento y conductas.
- Adquisición paradójica temprana de conductas
- Alteraciones en la presencia de los reflejos
- No integración de reacciones primitivas
- Características alteradas de los estados funcionales
- Trastornos de la sensopercepción

Dentro de los signos de retraso en el desarrollo están:

- Retraso en la aparición de las reacciones del desarrollo
- Retraso en la aparición de conductas

Entre los signos somáticos no modificables por el tratamiento están la microcefalia, macrocefalia, crisis convulsivas, síndromes genéticos, etcétera.

Durante el primer trimestre de vida debe llamar nuestra atención:

- Cambio radical en el tono muscular como aumento exagerado o disminución excesiva
- Preferencia a mantener la cabeza hacia un sólo costado, así como dificultad para girar hacia el lado contrario, echada hacia atrás en cualquier posición, aun dormido.
- Mantener después de los dos meses las manos continuamente cerradas, sobretodo con el pulgar aprisionado.
- No tolerar ser tocado cuando se le cambia el pañal, viste y desviste, al cargarlo, y/o abrazarlo.
- Permanece tanto boca arriba como boca abajo con brazos y piernas alejados del eje corporal, dificultad para acercar una o ambas manos a la línea media o a la boca.
- Movimientos, posturas asimétricas, o ambas cosas.
- No realiza el enderezamiento cefálico a partir del segundo mes en el decúbito prono y a partir del tercer mes durante la maniobra de tracción
- No tolera mantenerse boca abajo despierto y/o dormido
- Ser excesivamente irritable y difícil de consolar
- Escurre leche por las comisuras labiales durante toda la alimentación

- No establecer contacto visual con personas u objetos
- No demandar atención, ser excesivamente pasivo

De los cuatro a los seis meses, observar que:

- Mantiene una o ambas manos frecuentemente cerradas
- No se interesa por los objetos, no acerca manos a línea media, no prensa objetos
- Torpe control cefálico, con temblor de cabeza e inconstante
- Dificultad para mantener la posición y enderezamiento en decúbito prono
- Ser excesivamente pasivo o irritable
- Al final del periodo, hay dificultad para mantenerse sentado
- Mantener postura asimétrica

De los siete a nueve meses:

- No mantenerse sentado sin ayuda, así como no intentar sentarse solo.
- No tolerar la posición boca abajo
- No arrastrarse o gatear
- Utilizar sólo una mano para la manipulación

- No poder desplazar su cuerpo hacia ambos decúbitos o se rueda solo hacia un costado, principalmente cuando parece que se libera de la posición boca abajo.

A partir de los nueve meses y hasta el año de edad:

- No gatear o no intentar levantarse solo para mantenerse parado
- No utilizar los dedos índice y pulgar para tomar pequeños objetos
- Realizar gateo asimétrico, con una o ambas manos cerradas, sin utilizar un patrón disociado de cintura pélvica con cintura escapular.

Después del primer año:

- Evidentemente no logre caminar solo, o que lo realice con dificultad o torpeza

Después de los 18 meses

- Que la marcha sea asimétrica o claudicante
- Que no logre acuclillarse
- Realizar marcha con la punta de los pies e inversión interna de antepié o exageradamente hacia fuera.

Los problemas motores pueden ser debidos a lesiones neurológicas a factores de tipo genético.

Por lo tanto, podemos decir que para que el infante tenga un buen desarrollo motor debemos valorar la esfera motriz; cómo es la motricidad fina y gruesa además de considerar que los movimientos y acciones se desarrollan con el lenguaje.

El desarrollo del niño puede medirse mediante la observación de la conducta emitida.

Gracias a los desplazamientos y manipulaciones con los objetos el infante va adquiriendo nuevas vivencias que le permitirán conocer el mundo que le rodea, lo cual posibilita el desarrollo intelectual; para que esto se lleve a cabo es necesario que el adulto enseñe y desempeñe un papel fundamental dentro de los movimientos motores que el niño realice, ya que el adulto proporcionará nuevas experiencias y aprendizajes.

La motricidad gruesa y fina está orientada a que el niño obtenga un control sobre cada uno de sus músculos, lo cual le permitirá tener la coordinación necesaria para moverse libremente.

Cuando el niño tiene sus reflejos bien establecidos, pasa a la siguiente etapa que es la adquisición de la habilidad motora gruesa y fina.

2.4 Motricidad.

La habilidad motora es la adquisición de una secuencia de respuestas motoras precisas (Guido Campuzano e Ibarra Reyes, 1997). La conducta motora ha sido definida por Arheim-Crowe (1977, citado en Morales & Sierra, 1998) como el proceso por medio del cual una persona a través de la maduración y la experiencia, adquiere el manejo de su cuerpo .

El desarrollo motor es el proceso a través del cual el niño adquiere patrones y habilidades de movimiento. Es un proceso de modificación continuo basado en la interacción de la maduración, experiencias previas y actividades motoras nuevas. La neuromotor puede definirse como un proceso continuo, de cambios, por lo que se refiere a las funciones motoras de un individuo hacia un esquema más complejo y maduro que le permitirá la funcionalidad en la vida cotidiana. El desarrollo en general, comienza desde la fecundación del óvulo y evoluciona por etapas escalonadas, cada una de las cuales supone un grado de organización y maduración más complejo que el anterior; cada nuevo nivel de organización supone la reorganización de los niveles anteriores y no únicamente la suma acumulada de dichos niveles, parte de una inestabilidad inicial; está determinado no sólo por su bagaje biológico, sino además por su equipaje genético y las influencias ambientales que rodean al individuo (Koupernic, 1976).

El desarrollo neuromotor tiene características bien definidas: es un proceso continuo, con una serie consecutiva de etapas; depende de la maduración y mielinización del sistema nervioso.

Dentro del desarrollo neurológico, lo más significativo a vigilar en el neonato es la evolución del tono muscular conceptualizado como la contracción leve, modulada y sostenida que presentan los músculos esqueléticos sanos y son la base de la postura.

Al principio los movimientos del niño se dan de manera involuntaria. Estas conductas son mecanismos reflejos llamados arcaicos y desaparecen a los pocos meses, dando paso, progresivamente, al aprendizaje de pautas de conducta que irá adquiriendo mediante la relación que establezca con el entorno más inmediato (entorno familiar).

Para hacer una descripción de la evolución de los principales movimientos que debe presentar el bebé desde el nacimiento, es necesario dividirlos en dos rubros, el primero de ellos hace referencia a movimientos que se relacionan al proceso del desarrollo motor y buen equilibrio del cuerpo (Motricidad Gruesa), el segundo grupo de movimientos se refiere a la coordinación viso-motora (Motricidad Fina) (Morales & Sierra 1998); veamos cual es la evolución de estos movimientos.

Durante el primer año de vida, el lactante pasa de una postura apedal pasando por el control cefálico, el rodeo, la sedestación, el arrastre, el gateo, la bipedestación y finalmente la marcha. Estas conductas requieren de una expresión normal del tono, la postura y el movimiento, para poder integrarse.

El desarrollo gradual de la noción corporal es la guía básica que permite la progresión de adquisiciones y destrezas como:

- 1.-Aprender a caminar y sostener el equilibrio y tonicidad muscular adecuados en los diferentes cambios de postura.

- 2.-Coordinar los movimientos gruesos que regulan su actividad en la marcha, la carrera, el salto, la manipulación de objetos y utensilios de la vida diaria, al vestirse, comer, asearse, etcétera.

- 3.-En la coordinación motora fina, donde entran en juego principalmente la sensorio- motricidad de los órganos articuladores y del sistema dígito- manual.

- 4.-En el conocimiento del espacio a partir de sí mismo y luego en relación con los diversos objetos del mundo circundante y el aprendizaje escolar en todas sus áreas.

Cuadro 2 .1 lineamientos globales de la elaboración gradual del esquema corporal

Periodo maternal	De 0 a 2 años
Periodo de aprendizaje Global	De 2 a 5 Se inicia la utilización del cuerpo
Periodo de transición del cuerpo	De 5 a 7 años Permite pasar de la acción a su representación. Desarrolla el control postural y respiratorio. Afirma la lateralidad, Consolida el conocimiento de derecha – izquierda con el tronco .
Elaboración definitiva del esquema corporal	Logra la independencia en cuanto a los abrazos maternos. De 7 a 11 ó 12 años, permite la relajación global y segmentaría Independencia de brazos y piernas en relación con el tronco

Hacia la segunda mitad del segundo año, tiene ya una vida “interior” con una cierta autonomía respecto de sus actividades psicomotrices. Piaget (1945) concibió esta capacidad representativa como el resultado de un proceso de interiorización de las adaptaciones sensomotrices.

El niño inicia el segundo año de su vida desplazándose por sus propios medios, su marcha insegura primero, lo hace pronto seguro al .caminar perfectamente. Sube escaleras, sostiene un vaso de leche y pretende hacer una torre con cubos sin ayuda, golpea una pelota. A los tres años salta, camina de puntillas, es capaz de hacer una torre de 5 ó 6 elementos puede copiar ya un círculo.

Entre los cuatro y los cinco años sus movimientos adquieren más fuerza, puede montar en bicicleta y esquiar, lo que muestra que su capacidad de equilibrio se encuentra muy perfeccionada .

Su capacidad visomotora va perfeccionándose progresivamente hasta los diez años, como nos muestra la prueba de Bender. Su reconocimiento de derecha – izquierda, así como la lateralización de sus movimientos, también van adquiriendo más precisión, lo mismo que su sentido del humor.

Este proceso de perfeccionamiento psicomotor no puede evolucionar correctamente en caso de que el niño tenga alguna deficiencia cerebral, pues como hemos visto, la manifestación del estado funcional de este órgano depende de la buena salud que tenga el niño.

Cuando el niño domina los movimientos gruesos, pasa a los siguientes movimientos que son los finos; para los cuales se debe tener mejor coordinación, a continuación presentamos ambos.

2.5 Motricidad Gruesa

Al nacer, la mayoría de los neonatos puede voltear la cabeza de un lado a otro mientras están acostados sobre su espalda; cuando están boca abajo, muchos pueden levantar la cabeza lo suficiente como para voltearla.

Dentro de los dos o tres primeros meses, cada vez pueden levantarla más, hacia el cuarto mes casi todos los infantes pueden mantener la cabeza erguida mientras se les sostiene alzados o están sentados con apoyo (Papalia & Wendkos, 1998).

El mantener la cabeza erecta es la pauta fundamental para todas las destrezas posteriores. Después de sostener su cabeza, se apoya sobre los antebrazos y empieza a apoyarse sobre el abdomen hacia delante y hacia atrás. Luego empieza a apoyarse en las rodillas y a balancearse sobre manos y rodillas, surgiendo así un gateo incordinado; empieza asentarse doblando las caderas y rotando el tronco, se inicia entonces el gateo cruzado, cada vez más rápido hasta que se realiza con soltura (Currículo de Estimulación Precoz,1988; citado en Morales & Sierra, 1998).

El bebé promedio puede sentarse sin apoyo alrededor del quinto o sexto mes y puede sentarse sin ayuda dos meses después (Papalia & Wedkos,(1998).

Programa de Motricidad Gruesa

El comportamiento motor grueso del niño(a) se caracteriza por la edad, su forma de caminar, correr, saltar, lanzar, rodar, dentro de otras formas de expresión motriz, destacando cómo se manifiesta cada movimiento en determinada habilidad y además la peculiaridad de estas en el año de vida que se observa, así como la evolución de cada una en los diferentes años de vida, por los que transitan el niño y la niña. Al realizar tal descripción detallada del comportamiento motor, se pueden apreciar además aquellas habilidades que el niño y la niña logran realizar por 'primera vez' o ejecutar con 'calidad' (coordinación de movimientos, control postural, orientación, etc.) en determinado grupo etáreo, lo que constituye un verdadero logro en la habilidad motriz.

Por ejemplo: en el tercer trimestre del primer año de vida, el bebé ya es capaz de pararse sosteniéndose de algún apoyo y dar algunos pasos. Cuando el pequeño(a) avanza en edad y desarrollo se libera del apoyo comenzando a andar con mayor independencia, hasta caminar. Este andar de forma independiente constituye el principal logro motor de este año de vida, aunque paralelamente aparecen también otros logros motores de trascendencia como es el tirar objetos, trepar y escalar. A continuación mostraremos algunos logros motores del infante según se edad.

Grupo de edad	Logros motores
1 a 2 años	<p>Al finalizar los 2 años los niños(as) logran: Caminar sobre tablas y líneas dibujadas en el piso Lanzar la pelota u otro objeto pequeño con una mano Trepar obstáculos horizontales a pequeña altura del piso</p>
2 a 3 años	<p>Al finalizar los 3 años los niños(as) logran: Desplazarse por diferentes planos (piso, tablas, bancos anchos) apoyando las manos y los pies (cuadrupedia) Saltar en el piso, con ambos pies Caminar por planos anchos a pequeña altura del piso</p>
3 a 4 años	<p>Al finalizar los 4 años los niños(as) logran: Correr con combinaciones (Caminar y Correr, Correr y saltar) Caminar por planos estrechos a pequeña altura del piso Lanzar y rodar objetos de diferentes formas Saltar desde obstáculos a pequeña altura del piso</p>
4 a 5 años	<p>Al finaliza los 5 años los niños(as) logran: Caminar, correr y saltar en diferentes direcciones Lanzar, rodar y golpear pelotas de forma combinada Escalar una escalera con movimientos coordinados de brazos y piernas Trepar por un plano vertical (cuerdas, barras)</p>
5 a 6 años	<p>Al finalizar los 6 años los niños(as) logran: Reptar (arrastrarse) con movimientos coordinados de brazos y piernas Saltar con diferentes combinaciones Lanzar y atrapar la pelota después del rebote.</p>

En este cuadro se aprecian, los logros motores que aparecen finalizando cada grupo de edad, por lo que el niño(a) tiene toda una etapa para alcanzarlos.

En este grupo de edad se observa una gran explosión en el desarrollo de las capacidades motrices, manifiesta en las habilidades motrices básicas ejecutadas con mayor calidad, ejemplo: el niño lanza más lejos, corre más rápido y demuestra mayor coordinación, equilibrio, ritmo y orientación, en la ejecución de los movimientos.

Las capacidades coordinativas se manifiestan al saltar, caminar y correr combinadamente: lateralmente, hacia atrás, hacia arriba, abajo. Mantienen muy bien el equilibrio al caminar por vigas y muros de diferentes formas. También trepan y escalan una mayor distancia y con buena coordinación.

Son capaces de combinar acciones más complejas como lanzar, rebotar y atrapar la pelota, rodar aros por el piso y pequeñas pelotas por planos estrechos. El atrape de la pelota lo realizan con ambas manos sin requerir el apoyo del pecho como sucedía en el grupo de edad anterior.

Son capaces de percibir el espacio al saltar una cuerda o lanzar una pelota. También se orientan mejor al lanzar a un objeto a distancia y les gusta correr para pasar saltando un obstáculo a pequeña altura. Realizan saltos de longitud cayendo con alguna flexión de las piernas y buena estabilidad corporal.

Saltan con un pie y con los dos y ejecutan saltillos laterales y hacia atrás. Realizan la reptación (arrastrarse) con movimientos coordinados de brazos y piernas no sólo por el piso, sino también por arriba de bancos. Muchos movimientos que el niño(a) realiza no se consideran logros hasta que no están bien consolidados en cuanto a su ejecución, otro ejemplo, el escalamiento de la escalera puede que se ejecute mucho antes de los 4 años, pero las observaciones realizadas a grandes grupos de niños(as) de estas edades nos confirman que no es hasta finalizando los 5 años que esta habilidad se realiza con movimientos coordinados de brazos y piernas (alternancia de los miembros superiores e inferiores, sin pausas, etc).

Lógicamente, nos estamos refiriendo a niño(as) con desarrollo normal y en condiciones de estimulación adecuada.

En algunos casos, muchos niños(as) alcanzan el logro motor más avanzada la edad, lo que no es motivo de preocupación, como ya ha sido expresado. Si el avance de la edad es notable con relación a determinados logros que no se han alcanzado, deben analizarse las causas que están determinando el retraso en el desarrollo, pues estas pueden tener un origen genético si, de lo contrario, estamos en presencia de un niño(a) sin alteraciones en su desarrollo, el motivo del retraso motor puede ser de origen educativo, o sea la falta de estimulación.

El área motora, en general, hace referencia al control que se tiene sobre el propio cuerpo. Se divide en dos áreas: por un lado, la motricidad gruesa, que abarca el progresivo control de nuestro cuerpo: el control de la cabeza boca abajo, el volteo, el sentarse, el gateo, el ponerse de pie, el caminar, el correr, subir y bajar escaleras, saltar. Por otro lado, está la motricidad fina, que hace referencia al control manual: sujetar, apretar, alcanzar, tirar, empujar, coger.

Para conocer y ayudar a un mejor desarrollo del infante es necesario saber cuáles son las posturas o movimientos que el infante debe realizar durante los primeros años de vida, por esta razón se menciona cada uno de ellos.

Control cefálico

El primer objetivo que se plantea en el área de motricidad gruesa, en un niño con Síndrome de Down, es el control cefálico o de la cabeza porque, debido a su hipotonía, les cuesta más levantarla. Y se comprende lo importante que es mantener erguida la cabeza para ir dominando su entorno.

Existen ciertas posturas en las que el control cefálico es mas fácil, así como otras lo favorecen.

Los bebés pasan la mayor parte del tiempo acostados. Cuando estén acostados boca arriba, es importante que el niño esté lo más recto posible y con la cabeza en la línea media. Si no es capaz de mantener la cabeza recta, se le puede poner algo para sujetarla, aunque es importante la posibilidad de movimiento. Así se evitan posturas que crean deformidades o malos hábitos.

En general, el niño debe estar acostado en su cuna, despierto el menor tiempo posible, ya que cuando no duerme, es mejor que esté en el suelo o en brazos de su madre jugando. Pero lo importante es que si está en su cuna o en su cochecito, se le proporcionen objetos para que pueda verlos y tratar de girar la cabeza hacia ellos.

Al bebe con síndrome de Down se le puede ayudar a controlar su cabeza, y otros músculos, colocándole boca arriba y tirando de el hacia la posición de sentado. Es como el juego de “Aserrín Aserrán”. Al principio, su cabeza oscilará mucho, y no seguirá el resto de su cuerpo. Por eso, se debe comenzar tirando de sus hombros, hasta colocar su tronco a 90 grados respecto a sus caderas y piernas. Para facilitar la sujeción de la cabeza, se le ayudará con pequeñas sacudidas, y sin permanecer demasiado tiempo en esta posición, sino que sean más bien suaves subidas y bajadas. A medida que va controlando mas su cuello, se continuará tirando de los brazos y de las manos.

A pesar de las indicaciones actuales de muchos pediatras acerca de los peligros de estar boca abajo, lo cierto es que esta postura tiene multitud de beneficios para la adquisición del control cefálico. Sin embargo, es importante que cuando el bebé este boca abajo, nos aseguremos que su cara este descubierta, para que pueda respirar con facilidad.

Los niños con síndrome de Down tienen más facilidad para levantar la cabeza en posición decúbito prono (boca abajo). Ya sea echado sobre el suelo o sobre otra superficie, se puede jugar enseñándole algún objeto, de manera que levante la cabeza para ver de qué se trata. También se le puede tumbar en el borde de una cama o sujetar al bebé por el vientre, y hacer que levante la cabeza y el tronco.

Si el bebé tiene dificultades, se puede estimular la parte de atrás del cuello, las cervicales, dando pequeños masajes o pellizquitos, para que levante la cabeza con el fin de quitarse ese estímulo molesto.

Otra variedad, que también favorece el control cefálico, es la de colocarlo en el suelo, tumbados boca arriba con las piernas flexionadas, y colocar al niño sobre ellas, sujetándole para que no caiga. Se favorece el fortalecimiento de sus músculos, así como de su equilibrio.

También se puede colocar un rodillo, una toalla enroscada o una cinta bajo el estómago y caderas del niño. En esta posición, se le puede animar y llamar su atención para que levante la cabeza, el cuello y los hombros.

Se variarán estas posiciones con la de echado de lado, muy beneficiosa también para estimular el sentido del equilibrio. Apoyando en un a toalla, o en el lateral de la cuna o del cochecito, se le pueden mostrar objetos para que trate de agarrarlos o alcanzarlos. Es importante vigilar al niño, ya que puede ser que pase de la posición de lado a la de boca abajo y que su cara quede pegada a la cuna.

Poco a poco será capaz de levantar la cabeza, los hombros y el pecho. Una vez que consigue esto, está preparado para darse la vuelta.

Volteos

El siguiente objetivo es el volteo. Su importancia radica en que, además de favorecer el control del cuerpo y del equilibrio, es uno de los indicadores de la curiosidad del niño y su motivación por descubrir nuevas sensaciones y por trasladarse de un sitio a otro.

Los primeros cambios de posición van de la posición de lado a la de boca arriba o de boca abajo. Mas adelante pasará de boca abajo a boca arriba y viceversa, para terminar rodando.

En ocasiones se debe animar al bebé con síndrome de Down a realizar estos movimientos. Para comenzar a llamar su atención sobre esta posibilidad motora, se puede colocar al niño sobre una colchoneta sujeta por dos adultos, que la inclinaran hacia los lados, de manera que el niño ruede en ella. También se le enseñara objetos que hagan que el niño eleve su cuello y hombros, y poco a poco se va moviendo el objeto para que el niño, al seguir estos movimientos, se vaya girando y termine por darse la vuelta. Por último, se puede facilitar el volteo colocando una de sus piernas a la altura del otro muslo, de manera que su cadera vaya girando y haga que a esta siga el resto de su cuerpo.

Poco a poco el niño irá haciéndose más activo en estos movimientos, y la ayuda de los adultos ira disminuyendo.

En general, es importante que el niño se encuentre en la misma habitación en la que está su familia para que, al oír o ver al resto de las personas, trate de moverse para observar lo que esta ocurriendo.

Sentarse

Es importante no tratar de sentar al niño antes de que esté preparado. Así se evitara incorporar al niño en tanto que su cabeza caiga hacia delante o que su espalda esté en mala postura. El apoyo debe, por el contrario, ir disminuyéndose y se le llevará a posiciones mas verticales a medida que vemos que va sosteniendo el peso de su cuerpo.

No obstante, el otro extremo tampoco es del todo adecuado; es decir, si el niño es capaz de mantenerse sentado con un pequeño apoyo de caderas, no debe abusarse de posturas en las que esté tumbado totalmente sobre el respaldo de una silla o sobre el vientre de su madre, ya que así no se favorecía un control que ya ha adquirido, y no se facilita el paso a fases posteriores.

Los ejercicios de llevar al niño a la posición de sentado, comentados en el apartado del control cefálico, son ahora muy adecuados, ya que favorecen la sedestacion.

Para favorecer el equilibrio, así como los reflejos de paracaídas, se colocará al niño sentado, apoyado sobre sus manos, poniendo éstas tanto entre las piernas como a ambos lados, a la vez que le empujamos suavemente. Se pretende que mantenga el equilibrio, y que desencadene reflejos que evitarán caídas. Si aun se le cae la cabeza hacia delante, se le colocará una de nuestras manos en el pecho. A pesar de las ventajas de esta posición, en general hay que recordar sentar al niño con las piernas juntas y la espalda recta.

A medida que el niño se mantenga sentado, se le debe colocar una silla que le permita tener las piernas colgando y juntas, ya que facilita los movimientos del tronco y le permite alcanzar los objetos que desee más fácilmente.

Además, si se le estimula para que se incline hacia delante para alcanzar un objeto, se fortalecen también los músculos de las piernas al cargar con el peso del cuerpo.¹

Arrastrase y gatear

La importancia de estas nuevas adquisiciones estriba en una diferente coordinación de las cuatro extremidades, así como de la capacidad de desplazarse de un lugar a otro, con el siguiente aumento de sus experiencias.

En los niños con síndrome de Down la variedad del modo de desplazamiento es muy grande. Algunos niños se arrastran antes de gatear, otros gatean hacia atrás y otros se desplazan sentados.

Si bien es importante una adecuada adquisición del gateo, es más importante saber que algunos niños no gatean. Lo fundamental desde el punto de vista de su desarrollo global es que el niño se desplace, del modo que sea, y que sienta interés por su entorno. Y es esta la primera prioridad: facilitarle estímulos que llamen su atención y despierten su curiosidad.

Independientemente de esto, algunos ejercicios pueden favorecer el movimiento: el arrastre puede fomentarse empujando los talones del bebé, alternando ambos pies, para que, gracias a un reflejo existente en los primeros meses el niño se desplace; también se le puede ayudar a sujetar el peso de su tronco sobre sus rodillas y codos al principio, y más tarde manos, de manera que poco a poco vaya teniendo fuerza para mantenerlo por sí solo. Si no tiene suficiente fuerza en los brazos, el juego de la carretilla es adecuado: primero se sujeta al niño por la cintura, y después por los muslos y pies, y se avanza lentamente para que adquiera tono en los brazos y se desplace.

Otras alternativas son jugar con el rulo, o colocarle una sabana o toalla debajo del abdomen para que separe el tronco del suelo. Cuando se mantiene en esta posición, se le puede balancear de atrás hacia adelante, para que adquiera confianza y seguridad en esta posición.

Poco a poco irán desplazándose sus extremidades para alcanzar el objeto que desea. Por ultimo, algunos niños tienen más facilidad al gatear subiendo escaleras. Esta actividad es óptima para alcanzar patrones adecuados de movimiento y de equilibrio.

Ponerse de pie y caminar

El siguiente gran objetivo en esta área es la deambulación, es decir, el caminar. Para ello, el niño debe obtener un alto nivel de equilibrio, así como vencer el peso de su cuerpo, siendo necesario pasar por una serie de fases previas.

Una de ellas suele ser el ponerse de rodillas. Se puede ayudar al niño con síndrome de Down colocándole sobre sus rodillas mientras le sujetamos por las caderas, y apoyando sus manos sobre una mesa baja o sobre una cama o silla pequeña. Una vez aquí, le mostramos objetos que se muevan o llamen su atención. Así se mantendrá en esta posición fortaleciendo sus músculos y ganando seguridad. Es importante que sus rodillas, hombros y caderas estén en buena posición, y sus piernas juntas.

Una vez que consigue mantenerse de rodillas apoyando sobre algo, se le ayudará a pasar a estar de pie. Si no lo hace solo, se le flexiona una pierna y se le ayuda a levantarse. Es importante que la fuerza la vaya haciendo el niño con los músculos de sus piernas, y que estas estén cada vez mas firmes, no ejerciendo la fuerza únicamente con los brazos. Tampoco se debe de tener prisa en ponerle de pie. Mas bien es el niño el que tendrá iniciativa, cuando se considere preparado.

Si se le fuerza a ponerse de pie antes de que sus piernas y pies estén preparados, se corre el riesgo de desarrollar patrones incorrectos, como los pies hacia adentro o las piernas arqueadas.

Cuando el niño se ponga de pie en su cuna, o en el parque o apoyado en una mesa o silla, pronto comenzará a dar los primeros pasos, lateralmente y apoyado.

A veces los niños con Síndrome de Down sienten la inseguridad al desplazarse de este modo. Para animarle, se le mostrarán objetos que le inciten a desplazarse tanto sobre la superficie de apoyo como sobre el suelo, para que trate de cogerlos poniéndose en cunclillas. El agacharse y levantarse son ejercicios muy buenos para fortalecer los músculos de las piernas y del tronco.

Queda ahora el gran paso: de la marcha con ayuda a la marcha independiente. Este es un cambio muy importante, porque para conseguirlo se debe mantener el peso de todo el cuerpo sobre una única pierna, trasladarlo a la siguiente a la vez que se impulsa hacia delante.

Tampoco ahora conviene adelantarse a la maduración del niño. Algunos ejercicios o juegos no son recomendables para los niños con Síndrome de Down.

Cuando comience a dar los primeros pasos, no se deben sujetar los brazos del niño por encima de los hombros. La marcha se incitará animando al niño a que pase de un mueble a otro o haciendo que vaya hacia un adulto a agarrar sus manos. Más adelante, se pueden usar corre pasillos, pero del tipo que el niño los empuje al caminar. No se recomiendan en estas etapas los del tipo que el niño se sienta en ellos y se desplaza sentado, o los taca tacas, porque en ellos el niño no mantiene el peso de su cuerpo sobre las piernas; además para trasladarse con ellos debe tener las piernas y los pies separados.

Cabe recordar de nuevo la importancia de corregir los patrones incorrectos, como mantener las piernas separadas, las rodillas hacia fuera y los pies planos sobre el suelo, o arrastrándolos.

Subir y bajar escaleras, correr y saltar

Todas ellas son actividades que exigen un gran sentido del equilibrio y una gran seguridad y confianza en uno mismo.

A menudo a los niños les gusta subir a los muebles y avanzar sobre los escalones. Se debe dejar que los niños realicen todas estas actividades, muy beneficiosas para ellos y además divertidas. Lo importante es que las lleven cabo con supervisión, que no es lo mismo que con sobreprotección.

Al principio los niños suben las escaleras gateando, y las bajan del mismo modo o sentados. A medida que el niño adquiere control en la marcha, se comenzara a subir las escaleras de la mano del adulto y agarrado a la barandilla. Esta ayuda debe ir disminuyendo poco apoco, aumentando la autonomía del niño. En cuanto a bajarlas, suele ser mas difícil, y a veces da un poco de miedo, pero el proceso es el mismo. Ni qué decir tiene que este aprendizaje debe tomarse como un juego relajado.

Respecto a la carrera, es importante corregir, al igual que en la marcha, patrones incorrectos. Para ello, algunas actividades interesantes son subir y bajar escalones, pisar con fuerza y pasar sobre obstáculos, como una cuerda; caminar de puntillas también es beneficioso, entre otras cosas para los músculos gemelos; se puede incitar al niño a hacerlo, y animarle a que coja objetos situados en lugares altos.

Por último, los saltos son otra meta a conseguir para el adecuado desarrollo motor, si bien sabemos que los niños con síndrome de Down tardan en alcanzarlos. Su importancia no estriba únicamente en conseguir el salto en si de fomentar en el niño el gusto por las actividades y juegos que implican movimiento.

A veces, a los niños con Síndrome de Down les gusta más las actividades reposadas, pero esta preferencia puede ser consecuencia de malas experiencias en actividades de movimiento o de frustraciones por fracasos en este tipo de juegos. Jugar a saltar con otros es una actividad que suele gustar, así como bailar y cualquier actividad que implique moverse.

Es importante reforzar siempre que el niño realiza un esfuerzo, y felicitarle por lo bien que salta o se mueve. 1

2.6 Motricidad Fina

La coordinación motriz fina para los aprendizajes escolares se refiere principalmente al sistema digito- manual, para la manipulación de los instrumentos y materiales usados en la escritura. En esas coordinaciones sensorio motrices es fundamental el adiestramiento de la presión, la cual requiere:

- 1.- Integridad del aparato de la visión
- 2.- Iniciativa ideo- motriz, interés y motivación en el niño para asir los objetos a su alrededor.
- 3.- El transporte de la mano hacia el objeto que desea asir.

La vista le proporciona al niño la noción de la distancia o profundidad y la ubicación o la posición del objeto. Las posibilidades motrices controlan el equilibrio postural, la tonicidad muscular y los movimientos de las articulaciones que entran en juego, especialmente la pinza pulgar-índice.

1 <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 9 - N° 66 -

En la progresión evolutiva del uso de la mano encontramos los siguientes aspectos.

1.- El reflejo de Grasping o agarre, que es normal desde el nacimiento hasta los tres meses. Luego se extingue. A los 6-8 meses hay abertura involuntaria de la mano. Entre los 10-12 meses, existe posibilidad de aflojamiento voluntario

Noviembre de 2003

1.- Integridad del aparato de la visión

2.- Hasta los 2 meses, se observa la mano cerrada con el pulgar adentro, de 2 a 4 meses, hay abertura progresiva.

3.- Prensión: de 4 a 6 meses se observan movimientos de rastrillo, cuando todo depende del hombro.

De 6 a 8 meses hay prensión cubito palmar, voluntaria del movimiento de hombros y codo en ángulo recto.

De 8 a 10 meses, pinza inferior

De 9 a 12 meses, pinza superior

4.- Coordinación de ambas manos: de 2 a 4 meses, simetría en espejo. De 4 a 6 meses, coge con una sola mano; de 6 a 8 meses, toma un objeto en cada mano y puede pasar un objeto de una mano a otra.

5.- Manipulación: de 4 a 6 meses, mira el objeto que tiene de la mano. De 6 a 8 meses, golpea. De 8 a 10 meses, hombro, codo, muñeca, en flexión y extensión y en pronación y supinación (Nieto, 1987).

Si se golpea con suavidad la palma de la mano de un niño recién nacido, el bebé la cierra de manera automática con fuerza. Alrededor de los tres meses y medio, la mayoría de los infantes puede agarrar un objeto de tamaño moderado, como un sonajero, pero tienen problemas para sostener un objeto pequeño. Poco después, sujetan los objetos con una mano y los pasan a la otra; más adelante sostienen objetos pequeños (pero no los agarran).

En ocasiones, entre los siete y los 11 meses de edad, sus manos presentan suficiente coordinación como para agarrar algo pequeño como una alverja con un movimiento de pinza. Después de eso, el control de la mano se hace más preciso.

A los 14 meses, el bebé promedio puede construir una torre de dos cubos. Casi tres meses antes del tercer cumpleaños, el infante que se halla en la etapa de la niñez puede copiar un círculo bastante bien (Papalia & Wendkos, 1998).

El desarrollo motor grueso y fino se dará de acuerdo a las leyes cefalocaudal y próximodistal, es decir, que siguen una dirección de la cabeza a los pies y del centro del cuerpo hacia las extremidades, adquiriéndose en primer lugar el control de los grandes músculos y después el de los más pequeños. De esta manera, se adquiere primero el control de la cabeza, más tarde el control del tronco y finalmente se alcanza la postura bípeda de equilibrio. De igual forma se adquiere el control de los brazos y más tarde el control de manos y dedos .

(Arheim & Sinclair, 1976; citados en Morales & Sierra, 1998).

La efectiva coordinación de movimientos se obtiene a través de la práctica y/o a través de actividades, el movimiento es la base del aprendizaje en estas edades (Trujillo, 1987).

Programa de Estimulación de la Motricidad Fina en niños de 24 a 30 meses

Fig. 1: Si estimula la motricidad fina, su hijo a los 30 meses será capaz de hacer puentes con 3 tacos, construir torres, encajar figuras geométricas en tableros, meter aros de diferentes tamaños en un palo, armar rompecabezas de al menos 3 piezas.



Para estimular los movimientos finos de manos y dedos, la coordinación de ojos y manos, reconocer las diferencias de tamaños, algunas formas geométricas (*círculo, cuadrado y triángulo*) y reforzar las nociones de espacio, se recomiendan las siguientes actividades.

Material requerido:

Consigue unos bloques livianos, de colores, y de un plástico de buena calidad (que no se deforme), de distintas formas y tamaños. Si usa pedazos de madera, asegúrese de que no tengan astillas. Los botes de leche y cereal en desuso forrados con papel en colores primarios o vasos plásticos de colores, son una buena opción. Aros de colores de tamaño grande mediano y pequeño.

Tablero para encajar figuras geométricas.

Durante el segundo año, el niño podrá jugar con cubos de colores de 3 centímetros de lado para hacer los siguientes ejercicios con su ayuda y supervisión: Estimula a tu bebé para que construya una torre, coloque un bloque sobre otro tan alta como pueda.

El niño puede colocar los bloques en hileras. Anímalo para que forme un carro, camión o un tren, para que los introduzca y los saque de una caja.

Para lograr que el niño haga puentes y construya torres cada vez más altas, debes ser tú quien lo enseñe y dirija, en especial para animarlo a controlar las frustraciones de los primeros intentos fallidos.

Dirige paso a paso la construcción a modelar, de esta manera aprovechas la oportunidad para introducir los conceptos de "*primero*" y "*después*" o "*segundo, tercero,...*"

Construye una torre de bloques azules y otra de amarillos o selecciona bloques de tres colores diferentes. Levanta uno de los bloques. Di "Encuentra otro bloque azul igual a éste".

Continúa con los otros colores. Levanta un bloque rojo. Di: "Dame todos los bloques rojos que encuentres"; haz lo mismo con los otros colores.

Separa todos los bloques amarillos. Coloca un bloque verde en el grupo. Diga: "*Muéstrame el cubo que es diferente, que no se parece a los otros*".

Organiza una secuencia de bloques en línea recta: pídale al niño que haga una fila exactamente igual a la suya. *Esta es una tarea difícil*, puede ser que usted necesite esperar hasta que el niño sea un poco mayor.

Para lograr que el niño coloque correctamente formas geométricas en un tablero: círculo, cuadrado y triángulo, debes ayudarlo a que calce cada pieza en el tablero.

Es aconsejable comenzar con el círculo, luego el cuadrado y por último el triángulo. No inicies una forma nueva antes de que domine la anterior. Cada forma se debe ejercitar al menos 5 veces.

Enséñale la forma, déjalo explorarla y que la reconozca, preséntale el nombre geométrico y el color que esta posee repetida veces. Asegúrate que vea la relación entre la pieza y el hueco donde encaja. La máxima dificultad aconsejable de este ejercicio es con una llave irregular y su correspondiente orificio. Existen juegos educativos que premian el alcance de este objetivo con una música, luz o muñeco que se muestra al abrir la puerta con la llave de juguete.

Para lograr que el niño meta aros en un palo, suminístrale aros de diferentes colores y tamaños (grandes, medianos y chiquitos). Comienza con tres aros e increméntalos hasta siete paulatinamente. Enséñale a meterlos desde el más grande hasta el más pequeño.

Nunca olvides recompensar a tu hijo al final del juego, un beso, una caricia y las alentadoras palabras "*lo hiciste muy bien, estoy feliz con tu trabajo*". La enseñanza obligada no es conveniente.

Sabrás si Tu bebé está listo para aprender, por el interés que muestre en estos juegos, si el niño lanza los tacos o agrede a otros, no es el mejor momento para proseguir, indique con suaves palabras que esperará otra oportunidad en que él este preparado para jugar contigo.

Al final del juego no olvides cantarle "*a guardar, a guardar, cada cosa en su lugar, los juguetes ordenados en la cesta (caja, baúl, gaveta, etc.) quedarán*". Estimular el orden es parte fundamental de su formación, al principio lo hacen juntos y más adelante ellos solitos.

En este capítulo mencionamos la secuencia de los movimientos finos y gruesos, que debe tener el infante, y la forma en que tienen relación con el lenguaje, del cual hablaremos en el siguiente capítulo.

Capítulo 3

LENGUAJE

Uno de los procesos más fascinantes y hermosos del desarrollo humano es la adquisición del lenguaje, el cual es aprendido de los 2 a 3 años de edad.

El término lenguaje se usa para abarcar todo tipo de comunicación, visible, audible, sean gestos, movimientos posturales, vocalización, palabras, frases u oraciones. El desarrollo de todas estas habilidades de comunicación debe seguir un proceso evolutivo que puede estar relacionado con aspectos de maduración neurológica, pero principalmente es producto de una historia de interacciones con objetos, eventos y personas de su comunidad lingüística (Morales & Sierra, 1998).

La diferencia entre Habla y Lenguaje es la siguiente: El **Habla**, es la expresión oral del lenguaje a través de sonidos y articulaciones de sonidos (palabras), viene de un sistema funcional, de los seres humanos, y el **Lenguaje** es un medio instrumental importante con el que se comunican los individuos con sus semejantes. Un instrumento que les permite exteriorizar sus ideas, deseos, recuerdos, sentimientos, conocimientos y experiencias, y al mismo tiempo interiorizarlos.

La palabra infante viene de la raíz latina que significa “sin habla”. Antes de que los bebés digan sus primeras palabras “verdaderas”, emiten sonidos que van desde el llanto y los arrullos hasta el balbuceo, la imitación accidental y luego la imitación deliberada. Estos sonidos se conocen como discurso prelingüístico (Papalia & Wendkos ,1998).

El Lenguaje tiene diferentes formas de aplicación dependiendo del contexto en el que nos encontremos y la forma en la que nos dirijamos y con que personas lo hagamos, a continuación daremos una explicación detallada.

Aplicaciones de lenguaje.

1.-El Lenguaje es el medio principal de la comunicación humana; es el fundamento de la cultura y civilización; en los dos primeros años de vida, el hombre empieza a adquirir un sistema lingüístico que le permite comunicar una infinita cantidad de mensajes, además de permitirle transmitir información.

2.-El Lenguaje es una forma de abstracción con que el hombre procesa y guarda información.

3.-El Lenguaje está íntimamente relacionado con los procesos mentales.

4.-El Lenguaje influye en muchas de las conductas no lingüísticas, por ejemplo se da una importante influencia reciproca entre él y la percepción.

Benjamín Whorf, un lingüista de gran renombre, sostiene que el lenguaje de una persona rige el modo en que percibe y concibe el mundo. Esto se conoce con el nombre de hipótesis de la relatividad lingüística determinismo lingüístico o hipótesis de Whorf (Whorf, 1956).

Una forma verdaderamente eficiente de darle un estilo de aprendizaje al niño, es utilizar el lenguaje. Al evaluar el desarrollo intelectual de los niños de corta edad, hemos dejado de tomar en cuenta las pruebas de inteligencia que nos brinda el desarrollo del lenguaje. Aprender a hablar nuestro idioma es quizás la tarea intelectual más compleja que individuo alguno pueda jamás comprender en nuestro país, pero los niños la dominan sin el menor esfuerzo antes de los 5 años.

Se puede realizar alguna actividad para el desarrollo de un mejor lenguaje como: escuchar a personas mayores, balbucear y susurrar, emparejar una palabra con el objeto al que pertenece.

En el siguiente punto, desde el Análisis Conductual Aplicado, Bijou (1989) nos da una descripción de las etapas evolutivas del lenguaje.

3.1 Etapas del Lenguaje

Etapa 1: Comunicación preverbal vocal. Esta comienza con la comunicación gestual entre el infante y su madre y termina cuando comienzan a aparecer las interacciones verbales.

Etapa 2: Interacciones primitivas referenciales verbal vocales. Se inicia desde los 9 meses y se prolonga hasta el segundo año. En esta etapa la madre suele remarcar las palabras “claves” en la frase, para dirigir el habla del niño. En muchos casos el desarrollo de ambos tipos de interacción suele ser casual.

Etapa 3: Primera aproximación a interacciones referenciales. Inicia de los 21 a 24 meses y concluye de los 28 a 32 meses. Aquí el niño empieza a tener mayor precisión y similitud en sus expresiones, además se van a dar conservaciones en base a peticiones, se hacen referencias a eventos presentes y futuros.

Etapa 4: Segunda aproximación a interacciones referenciales y el inicio de la conducta simbólica. Se presenta en los años preescolares y empieza la comunicación a través de interacciones.

Etapa 5: Desarrollo posterior. El desarrollo lingüístico continúa a lo largo de la vida, para aprender estilos familiares, profesionales y sociales.

Aunque la maduración y el ambiente afectan el desarrollo del lenguaje, diferentes teóricos asignan una gran importancia a uno u otro aspecto.

B.F.Skinner (1957; citado en Morales & Sierra, 1998) fue quien primero propuso la teoría del aprendizaje, la cual afirma que el lenguaje se aprende con base en la experiencia, específicamente en aspectos del ambiente del niño. Noam Chomsky (1957) .

Por otro lado, sostiene la opinión con mayor aceptación, el innatismo, el cual afirma que existe una capacidad innata para aprender el lenguaje.

3.2 Aspectos del Lenguaje

Por otra parte, Papalia & Wenkos (1998) presentan una tabla que titulan “Aspectos fundamentales del lenguaje desde el nacimiento hasta los 3 años de edad”, misma que aquí presentamos.

El desarrollo del lenguaje va por etapas y edades, al respecto Papalia nos muestra el siguiente cuadro.

EDAD EN MESES	DESARROLLO DEL LENGUAJE
Al nacer	Puede percibir el lenguaje, llorar, dar alguna respuesta ante un sonido
1 ½ a 3	Arrullos y risas
3	Juega con sonidos del lenguaje
5 a 6	Emite sonidos consonánticos, trata de imitar lo que escucha
6 a 10	Balucéos en series de consonantes y vocales
9	Utiliza gestos para comunicarse y realiza juegos gestuales
9 a 10	Comienza a entender palabras (por lo común “no” y su propio nombre); imita sonidos
9 a 10	Pierde la habilidad para discriminar sonidos que no estén en su propio lenguaje
9 a 12	Utiliza unos cuantos gestos sociales
10 a 14	Dice la primera palabra (por lo común un distintivo para algo): imita sonidos
10 a 18	Dice palabras simples
13	Comprende la función simbólica de los nombres

13	Utiliza gestos mas complicados
14	Utiliza la gesticulación simbólica
16 a 24	Aprende nuevas palabras; amplía su vocabulario con rapidez; domina entre 50 y más de 400 palabras; utiliza verbos y adjetivos.
18 a 24	Dice su primera oración (dos palabras)
20	Utiliza menos gestos; nombra más cosas
20 a 22	Tiene un aumento súbito de su nivel de comprensión
24	Utiliza muchas frases de dos palabras; ya no balbucea, quiere hablar
30	Aprende nuevas palabras casi a diario: habla en combinaciones de tres o más palabras; comprende muy bien, comete muchos errores gramaticales.
36	Dice más de 100 palabras, 80% son entendibles; comete pocos errores sintácticos; su dominio de la gramática se aproxima a la del habla informal de un adulto

Fuentes: Bates, O` Connell y Shore, 1987; Capute, Shapiro y Palmer, 1987; Lenneberg, 1969. Cuadro obtenido de Papalia & Wendkos (1998), (7ª. Ed), p.221

Cuando los niños no tienen un buen desarrollo en el lenguaje a la edad que les corresponde, hay una gran probabilidad de que tengan algún problema, por esta razón mencionaremos algunas de las características de los diferentes tipos de alteraciones en el lenguaje.

3.3 Alteraciones del Habla y Lenguaje

Mutismo

Trastorno adquirido del lenguaje, o desaparición de un lenguaje ya existente, sin que haya lesión cerebral.

LÍMITE ENTRE R.S.L (RETRASO SIMPLE DEL LENGUAJE) Y MUTISMO

El límite se da entre los 18 meses y los 2 años de edad.

SÍNTOMAS DEL MUTISMO

- Aparición de las primeras palabras después de los 2 años.
- La unión de palabras comienza después de los 3 años.
- Vocabulario muy reducido a los 4 años.
- Lenguaje telegráfico (ausencia de determinantes y nexos gramaticales).
- Desinterés comunicativo.
- La comprensión del lenguaje aparece como superior a la expresión.
- Niños / as sensibles, tímidos, susceptibles a las bromas sin acabar de integrar su sentido, faltos de seguridad.

ETIOLOGÍA / CAUSAS

- Sobrepotección familiar.
- Falta de estimulación lingüística.
- Exigencias de los padres, exceso de preocupación más el hecho de que su hijo no hable.
- Trastorno familiar: divorcio, muerte de algún familiar, padre desinteresado, madre ambivalente que establece una relación de dependencia-hostilidad con el niño o la niña.
- Situaciones de bilingüismo mal integrado en ambientes lingüísticamente pobres.
- Déficit lingüístico hereditario. Sobre todo a nivel de memoria auditiva.
- Incapacidad comunicativa específica, inhibición motora, trastornos instrumentales, etc.

CLASIFICACIÓN SEGÚN TIPOS

Retraso puro del habla.

Falta de maduración en las habilidades motoras del habla. Es una alteración fonética. Sería el conjunto de todas las dislalias evolutivas y/o funcionales.

R.S.L (Retraso Simple del Lenguaje).

Incluye el conjunto de las dimensiones del lenguaje, la maduración y la simbolización

Mutismo total.

Desaparición total del lenguaje, repentina o progresivamente. Puede ser: de tipo histérico, tras un fuerte choque afectivo, por enfermedad laríngea, o de "unos días".

Mutismo selectivo.

Sólo aparece ante ciertas personas o en determinadas situaciones. Suele aparecer a los 3 años, y más frecuentemente, hacia los 6 años.¹

Tartamudez

La tartamudez es una dificultad que se caracteriza por un aumento de la tensión verbal y corporal en el momento de la comunicación. Se puede describir como un desorden en el curso fluido de los movimientos del habla que se caracteriza por interrupciones más cortas o más largas de los mismos. Al observarlas, estas interrupciones de la fluidez pueden tener características, tales como la repetición de sonidos, sílabas o palabras, prolongaciones y pausas, como resultado de bloqueos motores.

Estas dificultades en la fluidez del habla suelen manifestarse a partir de los 2 ó 3 años de edad, y suelen confundirse con los "errores normales de la fluidez" que también pueden manifestarse en estas edades. Pudimos ver que el ámbito escolar no escapa al desconocimiento general que se tiene sobre este tema.

La escuela puede llegar a ser estresante para algunos niños. Para aquél que tiene temor a leer en voz alta, a hablar en clase, a responder preguntas, a actuar, y/o hasta a hablar en los recreos, puede producir una ansiedad particular.

Si usted como docente puede prevenir o modificar estos problemas, y logra que el niño y sus padres se entiendan, que no hay nada de qué avergonzarse; habrá hecho un gran trabajo para evitarle a una persona un gran sufrimiento.

Ahora sabemos que a los niños con esta dificultad les cuesta relacionarse con los demás, especialmente en edad escolar, donde su propia imagen está directamente relacionada con "la imagen que el otro tiene de mí". ¹

¹ <http://www.centro-ide.com/mutismo/mutismo.asp>

El docente será quien nos ayude a suplir estas falacias, ya sea detectando a tiempo una tartamudez, o dándole al niño seguridad dentro del aula.

E.I.A.T. (Equipo Integral de Asesoramiento en Tartamudez)es un equipo de profesionales especializados en el tema "Tartamudez" centrados en brindar asesoramiento dentro de los ámbitos de nuestra sociedad, en particular el ámbito docente, y así lograr prevenir al niño que tiene "saltitos al hablar" de una dificultad que lo acompañe toda su vida.

DESÓRDENES DE ARTICULACIÓN DE PALABRAS:

a) ECOLALIA: Una repetición automática de sonidos, palabras o frases que incluye responder a las preguntas, repitiendo siempre el final de la pregunta, en lugar de entender la pregunta y sólo dar la respuesta.

b) LABIO Y PALADAR LEPORINO: Es una fisura congénita del labio superior y/o del paladar, que no separa la cavidad bucal de la nasal. Esta condición puede conllevar a problemas de articulación y de voz .3

Para poder ayudar al pequeño en el desarrollo de su lenguaje es necesario tener los conocimientos necesarios para ayudarlo, es por eso que el siguiente punto nos da la información necesaria para involucrarnos más.

²<http://www.educar.org/articulos/tartamudez.asp>

³<http://www.gerenciasalud.com/art208.htm>

3.4 Currículo de orientación cognitiva

Para que el niño tenga un desarrollo satisfactorio en cualquiera de sus áreas es necesario que se vincule con sus compañeros de escuela y que los maestros y padres de familia le proporcionen la información y material adecuados, por esta razón se creó el Manual como estrategia para Educadoras y padres de familia el cual nos dará muchas alternativas para orientar a los niños asertivamente. Estas estrategias están dirigidas a los niños ligeramente impedidos o económicamente en desventaja. En los planteles preescolares orientados cognoscitivamente existen y han existido niños talentosos, desde clase media, niños moderada y severamente impedidos, niños de áreas rurales, de áreas urbanas, de trabajadores inmigrantes, niños latinoamericanos extremadamente pobres, niños bilingües, niños indígenas de los Estados Unidos, y otros (Citado en el Manual para Educadoras Currículo de Orientación Cognitiva, COC)

Por otra parte, el énfasis del programa original en la limitación de los estímulos y la estrechez del propósito de la instrucción en cada una de las actividades, evidentemente es inadecuado si se aplica al espectro evolutivo total de los preescolares.

Al detectar alumnos con impedimentos en algún área de su desarrollo, se iniciaron varias propuestas para efectuar algunos cambios en la tendencia del sistema escolar y se consideran aspectos como adaptar a los niños a las demandas del sistema educativo. En las propuestas mencionadas, vinculan al adulto, equipar el salón de clases, seguir de una rutina diaria, y una planeación en su salón de clases, las cuales serán explicadas más adelante.

Algunas de las características que se aplican en general, a las experiencias clave, se aplican específicamente al lenguaje de la siguiente forma:

Concreto ----- abstracto

El lenguaje es un sistema simbólico arbitrario, en el sentido en el que las palabras característicamente no tienen similitud alguna con las cosas y los conceptos que representan. Dado que se tiene tal sistema “abstracto” para empezar, que los niños pequeños ya tratan de dominar, el lenguaje debe integrarse donde sea posible a la experiencia directa; el adulto debe introducir vocabulario conceptos y formas lingüísticas nuevas que tengan relación con una actividad concreta emprendida por el niño.

Simple----- Complejo

El lenguaje del niño se vuelve más complejo en forma predecible y a través de una secuencia se comunica al niño el mensaje de que su lenguaje es inadecuado lo seguirá haciendo. La complejidad del lenguaje de los niños evolucionará a un ritmo diferente en cada uno de ellos.

Aquí/ Ahora-----Allá/ Después.

Por esta razón fue necesario revisar el Manual para Educadoras Currículo de Orientación Cognitiva (COC) que describe diversas estrategias para que el niño ligeramente impedido o para el que esta económicamente en desventaja tengan oportunidad de aprender; estas estrategias ayudaran al niño a que desarrolle sus capacidades con ayuda de los expertos. Citado en el Manual para Educadoras Currículo de orientación cognitiva COC).

3.5 Equipamiento del salón de clases.

En un salón de clases orientado cognoscitivamente, debe haber espacio para niños activos y espacio para una amplia variedad de materiales y equipo. También es necesario el espacio de almacenamiento visible y accesible a los niños.

Los niños necesitan espacio en el cual aprender a través de sus propias acciones, espacio en el que se puedan mover, construir, clasificar, crear, extender, experimentar, simular , trabajar con sus amigos, almacenar sus pertenencias, desplegar su trabajo, trabajar por sí mismos y en grupos pequeños y grandes. La disposición de este espacio es importante porque afecta todo lo que hace el niño.

La disposición del salón de clases refleja las creencias educativas de los adultos responsables de él.

El espacio del aula funciona mejor para los niños que eligen, cuando se encuentra dividido en distintas áreas de trabajo. Estas áreas ayudan a los niños a ver cuales son sus mejores opciones, puesto que cada área brinda un conjunto único de materiales y oportunidades de trabajo.

Cada salón de clases necesita de espacio para almacenamiento de las pertenencias personales de los niños; se puede dar a cada niño un casillero de madera metálico, una caja de cartón o una cubeta de plástico.

Elementos de una rutina diaria

Cada segmento de una rutina diaria deberá proporcionar a los niños un tipo diferente de experiencia. Estos son los principales elementos de la rutina del plan de (currículo con Orientación Cognoscitiva (COC)

Periodo de planeación-Los niños deciden por sí mismos qué harán durante el periodo de trabajo.

Periodo de trabajo- Los niños ejecutan los proyectos y las actividades que planearon.

Periodo de limpieza- Los niños almacenan los proyectos que no terminaron y clasifican, ordenan y guardan los materiales que usaron durante el periodo de trabajo.

Periodo de recuerdo, periodo para tomar el refrigerio y periodo para los grupos pequeños.

Periodo de actividades al aire libre- Niños y adultos realizan una vigorosa actividad física.

Periodo de reunión del grupo- Todos los niños y adultos se reúnen en un gran grupo para cantar y componer canciones de acciones, tocar instrumentos musicales, moverse y realizar juegos, en ocasiones.

Una rutina diaria consistente es un marco de referencia. Libera en igual forma a niños y adultos de la preocupación o de tener qué decir que vendrá después, y les permite usar su energía creativa en las tareas que tienen a la mano. Una vez que se les ha establecido una rutina con la que los niños se sienten a gusto, esta se hace más flexible.

Los niños necesitan percatarse de la rutina diaria y saber los nombres de los participantes que la integran, a fin de que no pasen el día preguntándose que harán después o preocupándose porque quizá no tendrán oportunidad de salir a jugar con los columpios. He aquí algunas formas de ayudar a los niños a aprender la rutina diaria a partir del primer día de escuela:

- ✓ Siga todas las partes de la rutina diariamente en el mismo orden.
- ✓ Procure usar el nombre de cada periodo en la conversación con los niños a lo largo del día.
- ✓ Establezca y utilice una señal para marcar el final de cada periodo.

Planeación

En el tiempo dedicado a la planeación, los adultos y los niños se reúnen para hablar sobre lo que desea hacer cada niño y la forma en la que la haría. Los niños deciden por sí mismos como usaran su tiempo de trabajo. El Adulto estimula al niño a decir o demostrar lo que le gustaría hacer, ayudándolo a tener en mente una mejor imagen de ello. En lugar de imponer opciones a los niños, el adulto les ayuda a aprender como identificar las opciones por si mismos.

Los niños que planean por sí mismos se dan cuenta de que pueden hacer que sucedan las cosas.

Papel del adulto

El papel del adulto en el plan de estudios con orientación cognoscitiva tal vez quede mejor descrito como el del instigador de actividades encaminadas a la resolución de problemas. El adulto puede instigar o estimular la resolución de diversos problemas si.

- Proporciona una rica gama de materiales y actividades, de las cuales se invita a los niños a escoger.
- Pide explícitamente a los niños a que planeen, de alguna forma, lo que van hacer, y cómo van hacerlo. Esto permite a los niños empezar a establecer metas para sí mismos, y generar y evaluar las alternativas de solución para los problemas que afronten en su intento por alcanzar las metas.
- Hace preguntas y sugerencias, preparando al escenario para las experiencias clave que estimulan los procesos de pensamiento del niño, desarrollo del lenguaje y desarrollo social.

Es vital en este enfoque el equilibrio entre la iniciación por parte del adulto y la iniciación por parte del niño.

3.6 Experiencias clave: Lenguaje

El lenguaje es tanto una herramienta del pensamiento como un medio de comunicación, como tal, debe ser apoyado por los educadores. El lenguaje no debe imponer la carga del proceso de enseñanza /aprendizaje sobre los niños pequeños, sino estar implícito en lo que llamamos aprendizaje activo. El lenguaje no debe ser una carga adicional en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños pequeños.

Por esta razón describiremos algunos puntos respecto a cómo hacer mas divertido el uso del lenguaje.

- 1.- Hablar con los demás acerca de las experiencias personales significativas.
- 2.- Describir objetos acontecimientos y relaciones.
- 3.- Expresar sentimientos con palabras.
- 4.- Hacer que se ponga por escrito y se lea el propio lenguaje.
- 5.-Divertirse con el lenguaje.

Independientemente de la postura que se adopte sobre el lenguaje, queda claro que éste, se constituye en una herramienta del pensamiento y en un medio de comunicación.

El lenguaje es un sistema simbólico arbitrario, pues las palabras característicamente no tienen similitud con las cosas y los conceptos que representan; por lo tanto, el lenguaje debe integrarse a la experiencia directa; donde el adulto debe propiciar vocabulario, conceptos y formas lingüísticas nuevas en relación con las actividades concretas realizadas por el niño yendo de lo simple a lo complejo.

El lenguaje del niño se vuelve más complejo en forma predecible y a través de una secuencia. Esta complejidad va dada como resultado de la conversación entre el niño y el adulto. Cada niño, cabe aclarar, se maneja a un ritmo evolutivo diferente.

En los adultos, el lenguaje nos permite transferir a otros información sobre los sucesos lejanos o no vistos, esta posibilidad adulto, muchas de las veces nos desvía de las características propias del infante, creemos que podemos enseñar al preescolar lo que el no ha experimentado y solo le enseñamos a repetir. ¿Que hacer?, la recomendación entonces va dirigida a ampliar el lenguaje gradualmente, abarcando el futuro y el pasado; vía un proceso de planeación, hablándole de lo que ha hecho y de lo que hará, expandiendo gradualmente la perspectiva temporal y espacial de las conversaciones, siempre en relación a una experiencia compartida.

Los niños desarrollan los sistemas de reglas del lenguaje en etapas predecibles, en una secuencia constante, al igual que el desarrollo cognoscitivo, ¿pero cómo acelerar o inhibir el desarrollo del lenguaje?. Este procede de una forma natural, y se vera fuertemente influido por la calidad de las transacciones del niño con el medio ambiente. (Hohmann , Banet ,Weikos 1990).

A continuación damos algunas sugerencias para que el niño desarrolle sus experiencias en el lenguaje que utilice.

Sugerencias a desarrollar en cada experiencia clave.

Experiencia clave	Sugerencias
Hablar con otros niños y adultos sobre experiencias personalmente significativas	Dar la pauta para que el niño encuentre posibles soluciones, utilice su propio lenguaje y se de cuenta de su utilidad. Permitir el hablar de sus experiencias personales.

	<p>Motivar la descripción de objetos, acontecimientos y relaciones.</p> <p>Expresar sentimientos con palabras.</p> <p>Hacer que se ponga por escrito y se lea su propio lenguaje.</p>
Lenguaje	<p>Aprovechar las oportunidades de comunicación siguiendo la secuencia de planeación, ejecución y recuerdo.</p> <p>Estimula la cooperación y la interacción entre los niños.</p> <p>Referir las preguntas o problemas de un niño a otro.</p> <p>Interpretar y entregar mensajes.</p> <p>Complementar el contexto, en caso de comentarios fuera de clase por parte de los niños.</p> <p>Estar dispuesto a conversar.</p> <p>Reforzar y respetar el papel del niño en las conversaciones con los adultos.</p> <p>Mantener el equilibrio entre la plática del niño y la del adulto en el transcurso del día.</p>

	<p>Establecer el contacto verbal con los niños que hablan otro idioma.</p>
<p>Describir objetos, sucesos y relaciones.</p>	<p>Brindar oportunidad de que se describa lo que se hará, lo que se hizo y lo que viene después.</p> <p>Utilizar juegos descriptivos.</p> <p>Precisar las descripciones de objetos, sucesos y las relaciones en las charlas.</p> <p>Leer cuentos a los niños.</p>
<p>Expresar los sentimientos con palabras.</p>	<p>Establecer y mantener un ambiente seguro.</p> <p>Hablar realistamente ante preguntas y preocupaciones de los niños.</p> <p>Reconocer y aceptar los sentimientos de los niños.</p> <p>Expresar el maestro, sus propios sentimientos con palabras.</p> <p>Ayudar a los niños a encontrar alternativas ante conflictos.</p> <p>Ayudar a prever y evitar los conflictos.</p> <p>Estimular al niño a pensar en las necesidades de otras personas.</p>
	<p>Pedir que describan sus dibujos.</p>

<p>Hacer que el propio lenguaje oral sea puesto por escrito y que sea leído.</p>	<p>Escribir las palabras exactas de los niños.</p> <p>Decir cada palabra tal como se escribe.</p> <p>Tomar dictado, cuando sea posible, durante el transcurso del día.</p> <p>Conservar sus dictados para comparar avances.</p> <p>Responder al interés de las los niños por las letras, los sonidos y las palabras.</p>
<p>Divertirse con el lenguaje.</p>	<p>Proporcionar libros para mirar y “leer”</p> <p>Leer libros, cuentos y poemas a los niños.</p> <p>Inventar cantos, rimas y liras.</p> <p>Inventar cuentos y canciones.</p>

Para que nosotros cómo adultos ayudemos al niño a mejorar su lenguaje, fue indispensable revisar textos que nos explicaran como hacer más fácil y de manera divertida el desarrollo del lenguaje en el infante, por esta razón se proponen algunas actividades para que el niño aprenda de una manera mas divertida y fácil.

3.7 Programa del Desarrollo del Lenguaje

Cuando el niño nace empieza el desarrollo del lenguaje

El bebé nos escucha hablar de sus primeros días y, a partir de los dos meses comienza a guturar, es decir, a hacer ruiditos, y a esperar una respuesta.

Si los padres contestamos a sus sonidos, el bebé tratará de repetirlos. Así establecemos la forma básica de la comunicación: “yo hablo, tú escuchas; tú hablas, ahora yo escucho”. Son los primeros pasos para desarrollar el lenguaje.

Un poco después, a partir de los ocho meses, el bebé balbucea. Puede decir: ma, da, pa, ba.

Estas sílabas todavía no significan nada para él, pero le encanta practicarlas. Está ensayando los sonidos y la entonación de su propia lengua.

Los juegos tradicionales de las abuelas preparan el camino para compartir el lenguaje con nuestro hijo.

Al bebé le encantan los juegos que combinan sonidos, palabras y movimientos que se repiten, como el Aserrín, Aserràn, las Tortillitas, Tengo manita o Los cochinitos. Cantarle y contarle cuentos antes de dormir es una excelente costumbre.

El niño realmente construye el lenguaje cuando descubre que las palabras significan algo.

Un poco antes del año, el bebé da señales de que entiende el lenguaje. Si le pedimos que nos dé un juguete o que se acerque a nosotros, él quiere demostrar que comprende, haciendo lo que le pedimos o desobedeciendo con clara intención.

A esta edad el bebé todavía usa el dedo para apuntar y señalar. Poco a poco, si lo animamos, deja de señalar los objetos y empieza a hablar para manifestar lo que quiere.

Alrededor del año el bebé suele decir su primera palabra. A partir de entonces, su lenguaje se desarrolla a gran velocidad: el número de palabras aumenta cada día y hablar se convierte en una de sus ocupaciones favoritas.

Aprender a hablar es un avance formidable de su inteligencia y de su capacidad de relacionarse con los demás.

El lenguaje es un medio fundamental para conocer, describir y explicar lo que le sucede.

Es también una herramienta importante para su desarrollo: es su manera de formar ideas, de aprender, de imaginar y recordar. Así, puede referirse a objetos que no están presentes o no existen, y a hechos que ya pasaron.

El lenguaje ayuda al bebé a expresar sus necesidades o afectos; con sólo hablar puede pedir lo que le hace falta, llamar a una persona y obtener su atención.

La corrección y riqueza del lenguaje del niño depende de la manera como le hablemos.

Al niño no le es útil que usemos expresiones de bebé, que digamos, por ejemplo, “Gua gua” en lugar de perro. Él aprende igual una palabra que otra. Le ayudamos más si decimos el nombre preciso de las cosas y usamos con él una forma correcta de hablar.

Enseñar a hablar a nuestro hijo es una oportunidad para ampliar y mejorar nuestro propio vocabulario, lo cual se logra leyendo buenos libros, manteniendo conversaciones con diferentes personas y asistiendo a pláticas sobre temas interesantes.

Alrededor de los dos años, el niño ya puede formar frases sencillas, y a los tres años comprende la mayor parte del lenguaje que usará el resto de su vida.

A partir de su segundo año, el niño empieza a expresar y ordenar las palabras como se usan en su idioma; dice las palabras cada vez con mayor claridad; escucha atentamente cuentos y canciones y pide que se los repitamos una y otra vez. Es muy importante que los padres contestemos las preguntas de nuestro hijo, escuchemos lo que nos cuenta y conversemos con él.

El niño no sólo imita el lenguaje, sino que lo construye, lo inventa, lo hace suyo.

Imagina “como se dice” y ensaya todo el tiempo. Construye palabras que nos dejan ver su capacidad para manejar el lenguaje, por ejemplo: “La casa se quemó y los bomberos la desquemaron”. Las palabras que el niño inventa no son tonterías sino todo lo contrario, acciones inteligentes. Por eso, no hay necesidad de hacerle notar sus fallas; por sí mismo va a descubrir la manera convencional de hablar.

Con el tiempo, es muy agradable recordar estas formas de hablar del niño. Vale la pena escribirlas en la misma libreta en que anotamos sus “gracias” y sus aprendizajes, o grabar conversaciones, cantos e historias de nuestro hijo. A él le encantará escuchar su voz de cuando era pequeño.

Los adelantos en su lenguaje indican que el niño también está avanzando en el desarrollo de su inteligencia y su pensamiento.

Cuando entra al preescolar, el niño ya tiene un amplio conocimiento del lenguaje. Puede disfrutar actividades como cantar, decir rimas o versos, imitar animales y conversar. A los cinco o seis años ya se le entiende perfectamente. Habla bien, hace muchas preguntas y se interesa por palabras nuevas y su significado. Leerle libros es una manera excelente de ampliar su vocabulario y su comprensión.

Mientras más libertad y estímulos tenga un niño para escuchar y hablar, mayor será su capacidad de comunicarse y relacionarse con el mundo.

Si tenemos la costumbre de platicar con nuestro hijo sobre lo que sucede todos los días, sobre lo que incita su curiosidad, lo que le gusta o le sorprende, pronto podremos tener conversaciones muy agradables e interesantes, y tendremos muchas ocasiones de hacerlo sentir querido y apreciado.

Pruebe algunas de las siguientes recomendaciones

- Hable con su bebé y responda a su forma de comunicación.
- Utilice los juegos y las canciones tradicionales para niños.
Invente sus propios cantos.
- Tenga al bebé cerca e intégrele a la conversación de la familia.
- No le dé lo que le pida con señas o ruidos, si ya sabe hablar.
- No utilice un lenguaje infantil, ni le hable como bebé. Así aprenderá a hablar apropiadamente.
- Platique con su hijo. Muestre interés al escucharlo y al contestar sus preguntas.
- Permita a su hijo expresarse libremente.
- No interrumpa la conversación del niño para corregirlo.
- Léale en voz alta.
- Cuando su hijo le pregunte el significado de alguna palabra, busque una respuesta simple y clara.

- Cuando salga de paseo, muestre lo que vayan encontrando y llame a las cosas con el nombre correcto.
- Dedique un momento para recordar con su hijo lo que hicieron durante el día. No olvide mencionar los sentimientos que acompañaron a todo lo que hicieron.
- Escriba y, si puede, grabe las “frases célebres” y las palabras o historias inventadas por su niño.
- Trate de ampliar y enriquecer su vocabulario a través de lecturas y del contacto con otras personas. (Gesell, Arnold,1975) Guía para padres.

En conclusión, podemos decir que lenguaje es el principal medio de comunicación es un modo de conseguir información para su procesamiento y conservación, es una parte importante para la solución de problemas además debe ser estimulado desde los primeros balbuceos, es aquí donde el adulto debe vincularse con el niño para ayudarlo a mejorar su lenguaje mediante distintas formas de aprendizaje.

Cuando el pequeño es capaz de mantener un diálogo o logra comunicarse, viene la siguiente fase que es la autosuficiencia; en la cual el niño es capaz de realizar algunas actividades por sí solo este tema, se presenta en el siguiente capítulo.

Capítulo 4.

SOCIALIZACION Y AUTOSIFICIENCIA

4.- Definición de la Socialización.

Recordamos que la socialización es un proceso mediante el cual el individuo adopta los elementos socioculturales de su medio ambiente y los integra a su personalidad para adaptarse a la sociedad. Dicho en otros términos, socializar es el proceso por el cual el niño, aprende a diferenciar lo aceptable de lo inaceptable en su comportamiento. Socializar es un proceso muy importante que debe fomentarse en los niños y niñas desde muy corta edad.

La socialización es el proceso del desarrollo en virtud del cual el individuo es preparado para integrarse en una forma organizada de vida. El humano se convierte en hombre y adquiere un conjunto de atributos, motivos y conducta social netamente personales por medio de aprendizaje aplicado y varios métodos: imitación, identificación, premio y castigo (Sarason, 1984).

El área social, al igual que el área personal, es dividida para su estudio en diversas categorías. A continuación veamos como Macotela & Romay (1992) desde el análisis conductual aplicado hacen esta división.

Adaptación a diversas situaciones: Esta categoría se refiere a la capacidad del niño para adaptarse a situaciones novedosas, relacionadas tanto con espacios como con personas.

Responsabilidad a la interacción social: La segunda categoría hace referencia a la habilidad del niño para responder a diferentes iniciativas sociales provenientes de adultos y otros niños.

Aproximación espontánea a otras personas: La tercera categoría alude a la capacidad del niño para iniciar por sí mismo una interacción con otras personas en diversas situaciones.

Capacidad para involucrarse en actividades sin perturbar: La cuarta categoría se refiere a las habilidades del niño para comportarse de manera socialmente aceptable en distintas circunstancias.

Participación en actividades grupales: La última categoría señala la capacidad del niño para conducirse de forma socialmente aceptable en situaciones comunes, en contextos escolares en lo que están otros niños presentes.

La socialización a una temprana edad (de los 0 a los 3 años) está relacionada más que nada con la interacción con las personas más cercanas al niño.

A continuación presento en la tabla 3, los aspectos básicos del desarrollo social desde el nacimiento hasta la edad de 36 meses.

TABLA

4.1 Aspectos básicos del desarrollo social de los niños de 0 a 36 meses.

Edad aproximada en meses	Desarrollo Social
0 – 3	Los infantes están listos a responder a la estimulación, comienzan a demostrar interés y curiosidad y sonríen con facilidad a la gente
3 – 6	Los bebés pueden anticiparse a lo que sucede y se sienten decepcionados cuando no ocurre. Lo demuestran tornándose furiosos o actuando con cautela. Con frecuencia

- sonríen emiten arrullos y ríen. Esta es una época de despertar social y de intercambios tempranos recíprocos entre el bebé y la persona que lo cuida
- 7 9 Los bebés hacen “juegos sociales” y tratan de conseguir respuestas de las personas. Ellos “ hablan” tocan y halagan a otros bebes para conseguir que les respondan. Expresan emociones más diferenciadas demostrando alegría, miedo, ira y sorpresa.
- 9 12 Los bebés se relacionan muy estrechamente con la persona que más los cuida, pueden manifestar temor ante los extraños y actúan con cautela ante nuevas situaciones. Hacia el año de edad, comunican sus emociones con mayor claridad demuestran variedad en sus estados de ánimo, ambivalencia y diferentes niveles en sus sentimientos.
- 12 - 18 Los bebés exploran su ambiente, utilizando a las personas a quienes se hallan más unidos como una base segura. Cuando lo dominan se muestran más confiados y más ansiosos por demostrar su propia valía.
- 18 - 36 En ocasiones se muestran más ansiosos porque ahora comprenden cuánto pueden separarse de quien los cuida. Conscientes de sus limitaciones manejan esa conciencia con la fantasía, el juego e identificándose con adultos.

Papalia & Wendkos (1998) mencionan que socializar es enseñar a los niños los comportamientos que su cultura considera apropiados.

La relación del niño con otras personas es determinante para lograr su adaptación al medio en el que se desenvuelve. Los niños de inteligencia limitada son candidatos a manifestar una gran variedad de problemas sociales y emocionales.

Las oportunidades de experiencia para los niños con retardo son limitadas, de ahí que sea indispensable que el niño aprenda conductas socialmente aceptables, que le brinden mayores oportunidades de relación y adaptación.

Es necesario que el niño aprenda a relacionarse con otras personas de manera adecuada en situaciones diversas. Regularmente los niños que presentan dificultades en su relación con los demás, en casa nunca aprendieron las habilidades que en determinado momento les permitieran estrechar buenas relaciones con su misma familia o con los demás.

4.2 Justificación de la Socialización.

La primera infancia es el periodo en el que tiene lugar el proceso de socialización más intenso, cuando el ser humano es más apto para aprender. Desde que se nace se está aprendiendo y se continúa haciéndolo hasta la muerte. Así como no todos los niños gatean, caminan o hablan a la misma edad, tampoco para aprender hay una edad fija. Los niños difieren unos de otros en cuanto a su ritmo de aprendizaje, de ahí la importancia de ofrecer estímulos, experiencias o materiales que contribuyan al aprendizaje, ya que el proceso mismo lo realizan los propios niños.

Este proceso, mediante el cual los niños aprenden a diferenciar lo aceptable (positivo) de lo inaceptable (negativo) en su comportamiento, se llama socialización. Se espera que los niños aprendan, por ejemplo, que las agresiones físicas, el robo y el engaño son negativos, y que la cooperación, la honestidad y el compartir son positivos. Algunas teorías sugieren que la socialización sólo se aprende a través de la imitación o a través de un proceso de premios y castigos. Sin embargo, las teorías más recientes destacan el papel de las variables cognitivas y perceptivas, del pensamiento y el conocimiento y sostienen que la madurez social exige la comprensión explícita o implícita de las reglas del comportamiento social aplicadas en las diferentes situaciones.

Sin embargo, la socialización del niño durante la infancia no constituye en sí una preparación suficiente y perfecta, sino que a medida que crece y se desarrolla su medio ambiente podrá variar exigiéndole nuevos tipos de comportamiento. Por lo tanto es fundamental ir enfrentando a nuestros niños y niñas a diversos ambientes: familiar, escolar, comunal y otros.

Los diversos aspectos del desarrollo del niño abarcan el crecimiento físico, los cambios psicológicos y emocionales, y la adaptación social. Es válido propiciar la adaptación social, como la fuente de socialización en los niños (as).

Motivar a nuestros hijos a relacionarse y socializar, redundará en beneficio de una sana personalidad. Ya que esto permitirá a los niños aprender a evitar conflictos y a manejarlos cuando inevitablemente ocurren. Los padres excesivamente estrictos o permisivos limitan las posibilidades de los niños al evitar o controlar esos conflictos.

Numerosas investigaciones han llegado a la conclusión de que el comportamiento y actitudes de los padres hacia los hijos es muy variada, y abarca desde la educación más estricta hasta la extrema permisividad, de la calidez a la hostilidad, o de la implicación ansiosa a la más serena despreocupación. Estas variaciones en las actitudes originan muy distintos tipos de relaciones familiares.

La hostilidad paterna o la total permisividad, por ejemplo, suelen relacionarse con niños muy agresivos y rebeldes, mientras que una actitud cálida y restrictiva por parte de los padres suele motivar en los hijos un comportamiento educado y obediente. Los sistemas de castigo también influyen en el comportamiento. Por ejemplo, los padres que abusan del castigo físico tienden a generar hijos que se exceden en el uso de la agresión física, ya que precisamente uno de los modos más frecuentes de adquisición de pautas de comportamiento es por imitación de las pautas paternas (aprendizaje por modelado).

Las relaciones sociales infantiles suponen interacción y coordinación de los intereses mutuos, en las que el niño adquiere pautas de comportamiento social a través de los juegos, especialmente dentro de lo que se conoce como su 'grupo de pares' (niños de la misma edad y aproximadamente el mismo estatus social, con los que comparte tiempo, espacio físico y actividades comunes). De esta manera pasan, desde los años previos a su escolarización (desde la etapa preescolar) hasta su adolescencia, por sistemas sociales progresivamente más sofisticados que influirán en sus valores y en su comportamiento futuro. La transición hacia el mundo social adulto es apoyada por los fenómenos de liderazgo dentro del grupo de iguales, donde se atribuyen roles distintos a los diferentes miembros en función de su fuerza o debilidad. Además, el niño aprende a sentir la necesidad de comportarse de forma cooperativa, a conseguir objetivos colectivos y a resolver conflictos entre individuos. La conformidad (acatamiento de las normas del grupo social) con este grupo de pares alcanzará su cuota máxima cuando el niño llegue a la pubertad, a los 12 años aproximadamente, y nunca desaparecerá del comportamiento social del individuo, aunque sus manifestaciones entre los adultos sean menos obvias.

Los miembros de los grupos de pares cambian con la edad, tendiendo a ser homogéneos (del mismo sexo, de la misma zona) antes de la adolescencia. Después pasan a depender más de las relaciones de intereses y valores compartidos, formándose grupos más heterogéneos.

Al respecto, analizaremos, que entre mayor interacción, relaciones sociales o socialización tengan nuestros hijos (as), con sus grupos pares; se convertirán en personas más seguras y extrovertidas. Ayudando por tanto la socialización a contrarrestar la timidez o limitación o defecto del carácter que impide el desarrollo armónico del yo y que en las personas que la padecen se manifiesta por una inseguridad ante los demás, una torpeza o incapacidad para afrontar y resolver las relaciones sociales.

Lo que caracteriza a la timidez es la perturbación afectiva refleja ante la presencia de los demás, como un mecanismo de defensa del yo. Sus orígenes son complejos; puede provenir de una actitud hereditaria, pero en la mayor parte de los casos es la consecuencia de un defecto de socialización (carencia de socialización o de interacción) debido a un medio insuficiente o excesivamente protector. Pese a que la timidez y el complejo o sentimiento de inferioridad suelen aparecer asociados, se trata de fenómenos independientes, aunque ambos surgen por las mismas causas. La timidez se manifiesta en todos los campos de la actividad: física, intelectual y sentimental.

El niño tímido, en general, se presenta con un aire de cortedad, con una actitud vacilante y un carácter nervioso no activo (palpitaciones, temblores, enrojecimiento repentino). Con frecuencia desarrolla un comportamiento autoritario como modo de compensar sus propios miedos.

De lo anterior desprendemos que la socialización va muy ligada a establecer buenas y sanas relaciones interpersonales; así que la timidez en muchos casos podría deberse a problemas de socialización o de interacción ausente o escasa en los niños y niñas. Es fundamental que el padre – madre de familia, ayude a formar la personalidad de su hijo (a), para encaminarlo hacia el éxito. En gran parte los padres de familia, tenemos en nuestras manos el poder de crear hijos de éxito, es tiempo ya de empezar a trabajar en la construcción de una personalidad definida en los niños y niñas(citado en: Máster Natalia Calderón Astorga).

Los niños pequeños pueden interactuar en forma positiva y cooperar entre sí, cuando se les dan incentivos y razones para hacerlo. En el contexto de las actividades que ellos mismos eligieron, se puede estimular a los niños para que hablen entre sí en lugar de empujarse, jalarse o aventarse, y para que ayuden a otros en sus actividades, los adultos los están poniendo en contacto, y por lo tanto promoviendo la conversación natural.

Otra forma importante en la que los adultos pueden brindar oportunidades para la interacción y cooperación entre los niños, es apoyar y estimular el desempeño de roles. Cuando los niños asumen los roles, frecuentemente hablan con mayor fluidez y con mayor animación a sus compañeros de actuación, que cuando no se encuentran simulando. Hohmann Banet y Weikar (1990).

Esta área, al igual que las demás, cumple con una función muy importante. Comprende las reacciones personales del niño ante la cultura social en que vive. Aquí se puede decir, que el modelamiento de la conducta esta determinado por los factores internos del crecimiento; un ejemplo sería el control de la micción y la defecación, las cuales son exigencias de tipo cultural, pero su adaptación depende de la madurez neuromotriz. Lo mismo ocurre con la calidad de habilidades del niño: alimentación, higiene, independencia en el juego, colaboración adecuada y las convenciones sociales (Gesell y Amatruda, 1994).

Meneses (1991), menciona que “la socialización es el proceso es el proceso por el cual la persona se transforma desde un organismo biológico al nacer hasta una persona adulta completa. También puede describirse como el proceso destinado a preparar a una persona para ser miembro de una sociedad; es decir, va a permitir al niño adquirir actitudes, conocimientos y valores ayudándolo a adaptarse al ambiente sociocultural en que vive. Además esto se va a desarrollar en forma individual” (p. 142) por otro lado, el individualismo impulsa al infante a defender sus intereses y competir con otros; el individuo sociable es aquel que no solo desea estar con los demás sino emprender con ellos actividades conjuntas.

Para el currículo de Estimulación Precoz (1988), la socialización es un proceso socio- cultural permanente a través del cual el individuo aprende los diferentes papeles, hábitos y pautas de comportamiento necesarios para hacerle frente a las responsabilidades de la vida colectiva; este va a ser el periodo en el cual el individuo interna liza las normas morales, cívicas y de la vida en sociedad, necesarias para su desenvolvimiento posterior como sujeto social.

Este proceso debe entonces, armonizar el desarrollo bio-psico-social del niño con las condiciones sociales y culturales del medio dentro del cual se desarrolla.

Durante esta fase del proceso de socialización deben propiciarse mecanismos que no se limiten a garantizar adaptación al medio social, sino que además estimulen la imaginación y creatividad del niño en la solución de problemas o en la selección de alternativas.

Para Bijou (1982), la madre juega un papel importante ya que tiene como función “proporcionar reforzadores positivos y eliminar estímulos aversivos”, por ello, la madre participa en el proceso que fortalece la conducta operante del infante y de esta forma establece las bases para el desarrollo social del niño.

Otras investigaciones han estudiado problemas de socialización por ejemplo. Galguera Hinojosa y Galindo (1991). Entendiendo por problemas de socialización todas aquellas interacciones inadecuadas que presenta un niño, o la ausencia de estas interacciones como: Las conductas perturbadoras y otros problemas inespecíficos. La interacción está determinada por el contexto social del individuo.

4.3 Programa de Socialización

Recuerde que los juguetes son la mejor herramienta que tienen los adultos para ayudar a los niños a desarrollar la memoria, son herramientas para una mejor socialización.

También son la mejor herramienta que tienen para estimularles su creatividad y concentración, darles una mano para que tengan más destrezas motoras, visuales y auditivas, e incluso para inculcarles valores como la tolerancia, el respeto y la solidaridad. Está comprobado científicamente que el juguete es el camino más apropiado para que los niños aprendan y socialicen, porque a la vez que logran todo ello juegan y se divierten. Eso sí, es indispensable que cuenten con el juguete adecuado.

Los bélicos, por ejemplo, solo les estimulan actitudes agresivas; y los de cocina les ayudan a imitar comportamientos, pero sin ir más allá.

Para seleccionar el adecuado, vale la pena tener presentes algunas recomendaciones de los psicólogos:

Adquirir el juguete de acuerdo con la edad y la etapa de desarrollo del niño.

No está bien acelerar ningún proceso. Por ejemplo, regalarle a un pequeño de 18 meses una caja de colores no va a hacer que aprenda a colorear más rápido, por el contrario, puede hacerle daño porque no se le facilita cogerlos ni usarlos.

Comprar el que despierte o desarrolle más de una habilidad. Aunque la mayoría de juguetes cumplen diferentes funciones es bueno cerciorarse qué se puede esperar de ellos.

Buscar el que no sea tóxico ni se divida en piezas pequeñas. Esto es especialmente para los menores de 3 años ya que pueden atorarse o sufrir alguna alteración en el organismo.

Preguntar por el que dure por lo menos una etapa de desarrollo. La idea no es que el juguete se rompa o acabe al poco tiempo, sino que tenga una vida útil de por lo menos seis meses.

Conseguir el que sea atractivo para el niño. Los adultos escogen algunas veces los juguetes que les llaman la atención a ellos sin pensar en los gustos de los pequeños y, sobre todo, en las habilidades o dificultades que puedan tener los menores.

Verificar que traiga instrucciones y además que estas sean fáciles de entender. Es posible que el niño se sienta frustrado porque se ve obligado a archivar su juguete al no saber cómo utilizarlo.

Comprar el juguete en un lugar reconocido. En supermercados de cadena y jugueterías se sabe que la calidad de los materiales es buena. Eso da seguridad.

De 0 a 6 meses: en esta edad son recomendables los juguetes que estimulen los sentidos, especialmente la vista, el oído y el tacto. Aquellos que tienen luces, sonidos, colores, formas y texturas cumplen con esa función.

Los móviles blancos, negros, rojos y de rayas son una buena opción. Los hay con figuras geométricas, de animales o de personas y en diferentes materiales. También están los sonajeros de pulsera o para tomar en la mano que se consiguen en plástico o en tela; los guantes y la cobija de textura que son para frotarles a los bebés mientras se les explica qué están tocando: una superficie lisa, arrugada, blanda, dura, etc. y las pelotas de tela que tienen diferentes colores y sonidos por dentro para llamar la atención de los pequeños.

De 6 meses a un año: son importantes los juguetes que les ayuden a desarrollar sus destrezas motoras y a comprender las palabras. Los juegos pueden durar un poco más de tiempo, ya que los bebés van absorbiendo más del mundo que los rodea y se deleitan haciendo que varias cosas sucedan al mismo tiempo.

Para cumplir con ello sirven mucho las colchonetas y los cilindros para hacer ejercicio que vienen en colores llamativos así como las pelotas saltarinas y las gateadoras. Los títeres de dedo y de mano sirven para conversar con ellos y estimularles el habla, igual que los pequeños libros que más que palabras tienen figuras, hay de plástico (para meterlos al agua) y de tela.

De 12 a 24 meses: son recomendables los juguetes que ayudan a estimular el movimiento, las destrezas manuales, la imitación y la pronunciación de palabras. Juguetes para agrupar y apilar como los legos sirven mucho, igual que los de enhebrar pequeños objetos como fichas, bolas, bloques, etc.

También son efectivos los rompecabezas de pocas piezas y grandes, ojalá con pines, así como los carros y las motos en los que ellos mismos pueden desplazarse .Los cuentos, leídos en voz alta, juegan un papel muy importante.

De 2 a 4 años: en esta etapa la coordinación es mejor, así como el vocabulario. Los pequeños tienen una imaginación que vuela y están ansiosos de compartir sus juegos con otros niños. Por eso son recomendables los triciclos y las pequeñas bicicletas en los que pueden pedalear y trepar; también los carros de madera que además de manejar pueden desarmar , los teatrinos para montar sus propias obras con sus amiguitos ; los rompecabezas de muchas piezas, incluso algunos sirven para pegar en los vidrios y pintar de colores ; el cubo de la vida para aprender a abrir y cerrar cremalleras, abotonar y desbotonar, amarrar y desamarrar , y los instrumentos musicales (pandereta, flauta, platillos, tambor, etc.

De 4 a 6 años: es la edad previa a la escolaridad, por ello son apropiados todos los elementos que les ayuden a estimular las destrezas que requerirán en el colegio. Existen loterías muy simples de animales, frutas, números y letras, cajas de letras para armar palabras ; tablas que además de ser rompecabezas sirven para picar o que tienen las partes del cuerpo, de un medio de transporte y están escritos en español e inglés , ábacos en colores y figuras diferentes,

También están los juegos asociativos en los que los niños deben hacer parejas de figuras que tienen alguna relación o que son exactamente iguales y los que les permiten crear algo, por ejemplo, moldes para hacer con plastilina objetos o para pintar .

De 6 a 12 años: en esta etapa son apropiados los juegos que estimulan la memoria y la concentración. Los tradicionales de mesa como las damas chinas, el ajedrez, el parkase, la ruleta y el dominó, que ahora vienen en diferentes presentaciones e incluso tienen competencia (juegos que se basan en el mismo principio), siguen siendo una excelente alternativa .

También están los de cultura general, tipo Sabelotodo y maraton, o los de hacer mímica o cantar . Los elementos deportivos son un gran atractivo para los niños a la vez que les permiten desarrollar sus habilidades y compartir con los amigos. ¹

Por lo tanto decimos que la socialización es un proceso de desarrollo que le proporciona al niño nuevas habilidades la cual le dará un lugar en la sociedad y al mismo tiempo aprenderá a defenderse así como las reglas de comportamiento, cuando el niño logre su socialización.

4.4 Autosuficiencia

La importancia de que el niño sea autosuficiente en sus necesidades personales es evidente. El niño que requiere de que se le alimente, se le asee, o se le vista, demanda de tiempo y esfuerzo considerable por parte de quienes están a cargo de él. Esto además le resta oportunidad de adquirir otras habilidades y limita sus posibilidades de convivencia con otros. Macotela & Romay, desde el análisis conductual aplicado (1992), dividen el área personal en cuatro categorías, veamos.

Control de esfínteres: Esta categoría determina las destrezas asociadas a comunicar la necesidad de hacer en el retrete; así como la habilidad para hacer uso correcto del mismo.

¹http://eltiempo.terra.com.co/educ/notieducacion/ARTICULO-WEB-_NOTA_INTERIOR-1921500.htm¹

Fuente: Psicóloga Sandra Díaz; psiquiatras Álvaro Franco y Rafael Vásquez; y la especialista Juanita Boada, directora del Centro para el Desarrollo Infantil Huellas.

4.5 Programa de Control De Esfínteres

1-Cuando detecte señales que le indiquen que el niño ya orinó y/o defecó en su pañal, llévelo al baño para limpiarlo. Esto se hará para que el niño se familiarice con el cuarto de baño y los objetos que están ahí.

3.-Mientras limpia al niño, platíquele cosas relacionadas con las funciones del cuarto de baño y con lo importante que es avisar que se ha ensuciado. Muestre al niño sus pañales sucios y dígales que es mejor estar limpio; dígale que él tiene que avisar, cuando se sienta sucio, que deben cambiarlo.

4.-Primeramente se permitirá que el niño avise mediante llantos que está sucio; pero a partir de los 12 meses de edad, cuando es capaz de decir algunas palabras, paulatinamente se le hará menos caso al llanto y se le prestará atención cuando avise, con palabras que esta sucio. Cada vez que el niño avise que se ha ensuciado, acarícielo y felicítelo. Hay que tener cuidado en este punto, ya que el niño puede entender que se le esta felicitando por ensuciarse y no por avisar; puede usted mostrarse serio (a), sin enojarse, para corregir una idea equivocada que el niño tenga.

5.-Para detectar si el objetivo se ha cumplido, se utilizan hojas de registro en las cuales se anotará cuántas veces al día el niño se ensució y avisó. Este registro se hará diariamente a lo largo de dos semanas consecutivas, y se habrá logrado el objetivo cuando el niño haya avisado diariamente que se encuentra sucio en dos de tres ocasiones.

6.-Cuando el niño se ensucie, cámbielo en el cuarto de baño para que se familiarice con este y con los objetos que se encuentran ahí, como la bacinica. En cada ocasión en que usted asista al cuarto de baño con el niño, vaya acercando la bacinica aunque el niño, en un principió, no se siente en ella.

7.-Cuando observe que el niño está de buen humor, después de cambiarlo (dentro del cuarto de baño) invítelo y ayúdelo a sentarse un momento en la bacinica. Si el niño no desea sentarse, no lo obligue; espere la ocasión oportuna para invitarlo nuevamente a sentarse aunque no le baje el calzón. Maneje esta situación en forma de juego o en forma agradable.

8.-Cuando el niño acepte sentarse durante cinco segundos, alábelo diciéndole: ¡Muy Bien!

9.-Pídale al niño que se quede sentado en la bacinica, poco a poco, durante más tiempo. El objetivo es que se siente sin que le de miedo, para, después, poder entrenarlo a que orine y defecue en la bacinica.

10.-Primero se le pedirá que se siente cinco segundos; después 15, 30 y 45 segundos; posteriormente uno, dos, tres, cuatro y finalmente cinco minutos.

11.-Platique con el niño mientras se encuentra sentado en la bacinica, háblele de la importancia de orinar y defecar en la bacinica y no en el pañal, méncionele que él muy pronto lo va hacer

12.-El objetivo se cumplirá cuando lleve al niño al cuarto de baño y se quede sentado por sí solo durante cinco minutos, en dos de tres ocasiones.

13.-La edad adecuada para iniciar al niño en el entrenamiento de control de esfínteres es apartir de los 18 meses de edad. A esta edad se logra un control casi completo durante el día, en tanto que el control de esfínteres nocturno requiere un año más aproximadamente.

14.-Para iniciar el entrenamiento del niño, primero anotara durante dos semanas los horarios en que el orinó y/o defecó. Para tal fin, revíselo cada hora y anote la hora en que evacuó, especificando si orinó, defeco o fueron ambas cosas. Después de dos semanas, analice y calcule los horarios en que el niño eliminó.

15.-Una vez que obtenga los horarios en que el niño orina, llévelo al cuarto de baño y párelo frente a la bacinica (o siéntela si es niña). Lleve al niño al cuarto de baño 10 ó 15 minutos antes del horario establecido y explíquele que tiene que orinar dentro de la bacinica, platique con él mientras espera a que orine. Si el niño orina dentro de la bacinica, felicítelo y acarícielo para reconocerle este logro. Si es niña, siéntela en la bacinica 10 minutos máximos, pero si en este tiempo no orina, párela aproximadamente 5 minutos y vuelva a sentarla; si en todo este tiempo no orina, sáquela del cuarto de baño sin regañarla.

16.-Anote nuevamente los horarios de eliminación del niño durante las dos semanas en las cuales este realizando el entrenamiento y después reorganice los horarios en que debe llevar al niño a orinar en su bacinica.

17.-Ahora reinicie el entrenamiento, dándole al niño líquidos (no embotellados) frecuentemente. Es necesario saber que el niño orina una cantidad de, aproximadamente, 200 mililitros, por lo cual la ingestión de líquidos deberá ser de 200 a 250 mililitros. El niño no se tomará todo el líquido en una sola vez, sino que se le daran pequeñas cantidades de jugo o agua en diferentes momentos, hasta completar la cantidad anotada. Esta constante ingestión de líquidos ayudará a entrenar al niño a orinar en su bacinica. Aproveche las horas de alimentación para darle líquidos al niño y que, de esta forma, no se modifiquen mucho los horarios obtenidos en el paso 4.

18.-El objetivo se cumplirá cuando el niño orine en su bacinica en dos de tres ocasiones en un día.

19.-Puede enseñarle al niño que hizo pipi humedeciendo un pañal con agua y dándoselo para que lo toque.

20.-Conforme el niño crece utilizará su bacinica, entonces méncionele si hizo pipí o popó, y pídale que lo repita.

21.-En cada ocasión en que el niño utilice su bacinica, pregúntele qué fue lo que hizo; si no responde o se equivoca, ayúdelo mencionando la primera sílaba de la respuesta; por ejemplo, si orinó dígale “Hiciste pi...”, para que él complete la palabra pipí.

Aseo personal: La categoría de aseo personal se compone de diferentes habilidades que indican que el niño es autosuficiente para mantener el cuidado de su persona, en relación con partes específicas del cuerpo (manos, cara, dientes, nariz, pelo).

Desvestido – vestido: Esta categoría consiste en la habilidad del niño para quitarse y colocarse prendas diversas, también incluye destrezas asociadas a la discriminación de características de las prendas tales como revés, derecho, frente y atrás.

Alimentación: Son un conjunto de habilidades relacionadas a la autosuficiencia del niño en cuanto al uso de utensilios de alimentación, así como su habilidad para ingerir alimentos sólidos y líquidos, de acuerdo con criterios socialmente aceptables.

Cuando el niño ya está preparado para afrontar sus propias necesidades ahora está listo para integrarse con nuevas personas y adquirir nuevos conocimientos

El niño, al ser autosuficiente, siente en su interior la libertad de ser independiente en sus decisiones la cuales le ayudarán a descubrir su mundo. En esta área de desarrollo el niño se siente más seguro de las actividades que realiza, esto será favorable si el adulto supervisa y orienta sus tareas, para que el niño realice actividades constructivas para la formación de su personalidad.

Cuando el pequeño ya es autosuficiente, es el momento exacto para que los padres de familia comiencen a vincularse con ellos y participen juntos en sus actividades para un nuevo aprendizaje, por esta razón en el capítulo siguiente hablaremos de la participación de los padres.

CAPITULO 5

LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA.

Para poder prevenir o intervenir en algún problema que presente el niño, es indispensable conocer sus antecedentes médicos y su historia de vida para resolver asertivamente su problema; por lo tanto, es necesario revisar algunas opciones de cómo trabajar con estas técnicas.

El término prevención quiere, decir anticipar los problemas y evitar que ocurran (Morales & Sierra, 1998), y para Ruiz & Vaquero (1984), la prevención tiende a evitar los riesgos de tipo biológico y toda clase de accidentes que pueden causar serios problemas al desarrollo del infante. Además, la prevención comprende la detección oportuna de cualquier anormalidad en el crecimiento y en el desarrollo, acudiendo convenientemente a la consulta, consejo y adiestramiento de personal capacitado en estas materias.

La tarea de prevenir, se caracteriza por un conjunto de medidas y programas con la finalidad de atacar las condiciones que provocan el problema.

Ruiz & Vaquero (1984) mencionan que la prevención es el tipo de intervención que tarde o temprano proporcionará la solución para la gran cantidad de problemas que constituyen la vida de hombre; desde la sobre población, el crimen y la violencia, pasando por la disolución familiar, el alcoholismo y la fármacodependencia, hasta los desórdenes emocionales, la contaminación ambiental y los trastornos de salud.

Existe una taxonomía de niveles de prevención aceptada en el modelo de la salud pública (Leavel & Clark, 1965, citados en Morales & Sierra, 1998). Estos niveles son tres: Prevención primaria, prevención secundaria y prevención terciaria.

5.1 Prevención primaria

Se entiende por prevención primaria todo aquello que se hace con objeto de disminuir la incidencia de una enfermedad o trastorno en una determinada población reduciendo de este modo el riesgo de que aparezcan nuevos .
(San Salvador, 1998).

Por su parte, Ruiz & Vaquero (1984) mencionan que la prevención de este tipo incluye todas aquellas actividades comprometidas de ante mano hacia impedir la presentación de factores que alteren la salud física y psicológica de los individuos, con la finalidad de evitar estas ocurrencias en la población potencialmente vulnerable (población de riesgo).

Este tipo de prevención está dirigida a ciertas áreas que todavía no están afectadas, con el fin de evitar que los problemas surjan, así como reducir el daño de nuevos casos de problemas psicológicos en la población de riesgo, combatiendo factores negativos que operan en la comunidad. Se enfoca también al diseño de actividades que pueden prevenir la ocurrencia de problemas conductuales (Kaplan, 1970, citado en Morales & Sierra, 1998).

Los factores que anuncian problemas psicológicos se han mencionado como factores de riesgo, los cuales están representados por patrones de interacción familiar y social, estilo de vida y situaciones o condiciones desarrolladas a lo largo de la vida del individuo, La prevención Primaria deberá evitar los factores de riesgo, entendiendo estos como posibles causas que pueden ser de carácter biológico, social o de interacción.

Un buen ejemplo de este tipo de prevención, son los planes de divulgación e información previos al nacimiento del niño, ya que estos cumplen el papel fundamental de prevenir. Hay que informar a la población sobre cuáles suelen ser los peligros que pueden causar trastornos y deficiencias a sus hijos para que, en lo posible, los prevean; por ejemplo, consejo genético, cuales son las probabilidades de tener un hijo sano, de qué manera pueden afectar los aspectos sanguíneos.

También son importantes aquí los planes de vocación, las campañas de prevención de los accidentes infantiles, la preparación para el parto y la problemática que encierra en sí mismo el momento del parto, toda esta información sirve como medio de prevención (Salvador, 1998).

5.2 Prevención Secundaria

Se entiende por prevención secundaria todo aquello cuyo objeto consista en disminuir la existencia de una enfermedad en una población, reduciendo su evolución y tiempo de duración al mínimo posible.

Por su lado, Ruiz & Vaquero (1984) argumentan que este tipo de prevención se orienta hacia la intervención de aquellos individuos que se consideran propensos a manifestar el problema; es decir, al diagnóstico temprano en estados precoces de enfermedad, para lo cual se eligen programas de identificación temprana.

Por otra parte, (Goldstom, citado en Morales & Sierra (1998) menciona que la prevención secundaria consiste en la identificación o diagnóstico temprano de poblaciones de alto riesgo de contraen la enfermedad y a las que someten a algún tratamiento preventivo.

Dicho lo anterior, ante la probabilidad cierta de aparición de un trastorno o enfermedad se actúa evitándolo o paliando al máximo sus efectos sobre un niño concreto. En este sentido revisten gran importancia las investigaciones encaminadas al mejor conocimiento de la evolución y el método de acción y transmisión de enfermedades que ocasionan trastornos, así como de los medios para evitarlas o curarlas. Asimismo, es importante el desarrollo de todas las técnicas dirigidas a detectar cuanto antes posible anomalías. Tienen gran trascendencia los análisis generalizados que en algunos lugares se practican a los recién nacidos especialmente las pruebas sanguíneas, que pueden detectar, entre otras enfermedades metabólicas que, sin un tratamiento adecuado, pueden producir deficiencias mentales (Salvador, 1998).

5.3 Prevención Terciaria

Se entiende por prevención terciaria todo aquello que se hace con objeto de disminuir la incidencia de incapacidades crónicas en una población, procurando que las invalideces funcionales, consecuencia de la enfermedad, sean las menos posibles.

Ruiz & Vaquero (1984) mencionan que los problemas que no han sido prevenidos a nivel primario ni identificados prematuramente, se tratan a nivel terciario a través de los programas rehabilitatorios que intentan reducir la incidencia del problema una vez que se ha manifestado oficialmente la existencia objetiva del mismo.

Goldstom (citado en Morales & Sierra, 1998) menciona que la prevención terciaria está diseñada para reducir o eliminar problemas conductuales en individuos que ya han manifestado la ocurrencia de tales problemas. Cabe señalar que en este nivel de prevención existe discusión en cuanto a su ubicación como acción preventiva, dado que su funcionalidad se expresa una vez que el problema se hace patente; entonces, el carácter preventivo se desvanece para adquirir carácter rehabilitatorio.

5.4 Programa de Prevención

Algunos psicólogos se han preocupado por crear programas de rehabilitación para corregir las deficiencias que se presentan en algunas áreas, en cambio se ha dedicado poca atención a otra de las principales funciones de psicólogo, a saber: la de evitar esas alteraciones; es decir, que se ha descuidado la creación y la planeación de programas de prevención que impidan la ocurrencia del deterioro de los niños o contribuyan a aminorarla. Quizá la ausencia e investigación en este campo (la prevención) se deba a varios problemas fundamentales, entre los cuales se señalan los siguientes:

1. Los resultados a largo plazo no le permiten al psicólogo retroalimentar frecuentemente su trabajo.

2. La escasa metodología en que se sustentan las medidas de evaluación no permite demostrar la utilidad y la validez del programa de prevención.
3. En los programas preventivos no existe una relación causal específica y demostrable entre la intervención y los posibles efectos de la misma.
4. La definición de cada nivel de prevención introduce una referencia temporal-lineal en los tres niveles de prevención.
5. La complejidad que implica realizar un programa preventivo que debería abarcar y considerar los elementos biológicos, sociales, económicos y ecológicos.
6. Las limitaciones de las instituciones y el poco apoyo que esta ofrecen para la realización de programas preventivos (Bowski y Baker, 1974 y Roth, 1982).

Lo anterior significa que los programas de prevención son una empresa difícil de realizar ; sin embargo, son de primordial importancia para proporcionar al psicólogo las herramientas indispensables que le permitan determinar las formas más adecuadas de intervención temprana. El psicólogo debe ser capaz de enriquecer la educación especial con una metodología destinada a la instrucción masiva en el ámbito comunitario.

Algunas disciplinas, como son la medicina, la psiquiatría y la psicología, coinciden en la conceptualización de la prevención, lo que quizá se deba a que todas ellas se apegan al modelo de la salud pública, el cual considera la prevención en tres niveles.

- ❖ **Primario.** Lo constituyen aquellas actividades orientadas a impedir que se presenten los factores que alteran la salud pública y la sana psicología de los individuos, con la finalidad de evitar estos acontecimientos en la población potencialmente vulnerable (población en riesgo).

❖ **Secundario.** Se orienta a la intervención en los casos de individuos a los que se considera propensos a manifestar el problema, es decir, consiste en el diagnóstico temprano de los estados precoces del padecimiento, diagnóstico para el cual es preciso elegir programas de identificación temprana.

❖ **Terciario.** Consiste en los programas rehabilitatorios que intentan reducir la incidencia del problema una vez que este se ha manifestado y se ha identificado oficialmente la existencia objetiva del mismo.

(Broskowski y Baker, 1974; Caplan, 1974; De la Fuente, 1980; Mora, 1981; Roth, 1982; Tjossem, 1978).

Cabe añadir que la prevención terciaria requiere técnicas de diagnóstico y de tratamiento eficaces y adecuadas al contexto en donde aparece el problema.

Lo que se ha hecho hasta ahora para prevenir el problema del retardo en el desarrollo comprende dos puntos de vista.

1. Médico: requiere de programas de salud pública, informativos e higiénicos que aborden los factores genéticos, prenatales, perinatales y posnatales.
2. Educativo: implica realizar programas de estimulación temprana y el entrenamiento de los profesionales y de los no profesionales.

Desde la perspectiva psicológica, la prevención del retardo tiene las siguientes tareas básicas: el diseño de ambientes institucionales, educativos y de trabajo; el diseño de formas de diagnóstico y de programas de intervención tempranos, y el adiestramiento de los profesionales y de los no profesionales en las técnicas de diagnóstico y de intervención tempranos.

Así, la tarea preventiva consistirá en una labor comunitaria orientada a la detección y al tratamiento de los diversos problemas del retardo, tanto en las instituciones especiales como en la familia y en la escuela.

La función del Psicólogo. Consiste, en primer lugar, en la detección temprana de anomalías en el desarrollo, y luego en planear y establecer el proceso de aprendizaje adecuado al contexto del infante. En este proceso, deberán considerarse los elementos del ambiente (las enseñanzas del desarrollo), así como el entrenamiento de los padres para la promoción pertinente y constante del desarrollo psicológico en las diferentes áreas.

En razón de lo anterior, en la presente obra se considera que otras posibilidades básicas para contribuir a la prevención de los problemas del retardo en el desarrollo son las siguientes:

1. Detección y tratamiento tempranos y oportunos de las dificultades del desarrollo.
2. Organización de un equipo multidisciplinario
3. Organización del trabajo comunitario
4. Desprofesionalización de los conocimientos científicos
5. Legislación y apoyo institucional como soporte de todas las medidas anteriores.

En el caso de México, una posible opción para atacar el enorme problema que representan las carencias antes señaladas puede ser la aplicación de medidas como las que se mencionan a continuación:

1. La introducción de programas de entretenimiento para padres. Esos programas serán proporcionados por el psicólogo, quien suministrará las técnicas y los procedimientos adecuados para rehabilitar al niño en su ambiente natural y capacitará a los padres, o bien, entrenará a un equipo de personal no profesional, con el fin de que sean capaces de aplicar los programas terapéuticos y rehabilitadores necesarios.

Lo anterior podría remediar en gran parte la carencia de personal y abatir el costo económico que rebasa las posibilidades de los centros de tratamiento.

2. La creación de centros de rehabilitación, rurales y urbanos, que se hagan cargo de los miembros de cada comunidad específica, y que estén supervisados por profesionales y paraprofesionales. Los niños con retardo tendrían así mayor acceso a la terapia, aun en las poblaciones de bajos recursos económicos

Los programas existentes pueden agruparse en dos grandes categorías, según el objetivo principal que persiguen, a saber:

- ❖ Los programas para niños de alto riesgo biológico y de riesgo establecido, es decir, los programas cuyas acciones están dirigidas a favorecer al máximo el desarrollo de las potencialidades susceptibles de presentarse alteradas.
- ❖ Los programas para niños de alto riesgo ambiental, es decir, los programas destinados a prevenir el retardo en el desarrollo psicológico de los niños sometidos a la influencia desfavorable del medio en el que viven. Semejantes programas se dirigen a los niños que nacen biológicamente sanos, pero que pertenecen a los sectores desprotegidos de la población.

Los anteriores programas representan una estrategia de intervención factible para aminorar los daños acaecidos en los niños que padecen de retardo en su desarrollo, daño que ha sido propiciado por anomalías biológicas y/o por condiciones adversas desprovistas de una adecuada estimulación. Para alcanzar su objetivo los programas deben, en primera instancia, considerar la detección y el tratamiento temprano como elementos esenciales de la intervención.

Diversos trabajos sobre la estimulación temprana o precoz (Montenegro, 1981; Tijossem, 1981; Cabrera y Sánchez Palacios, 1980), coinciden en que:

- a) Es importante proporcionarle al niño las experiencias que necesita desde su nacimiento para desarrollar al máximo su potencial psicológico.
- b) Es importante moldear el futuro de la sociedad a través del niño.
- c) Es importante hacer rendir al máximo las posibilidades físicas e intelectuales del niño mediante la estimulación regulada y continuada en todas las áreas sensoriales.
- d) La intervención solo puede ser eficaz si se inicia desde los primeros años de vida.
- e) La estimulación temprana está orientada a una doble vertiente: una es la asistencial y la otra es la preventiva.

La mayoría de los programas de estimulación temprana diseñados en la última década no están dirigidos a resolver los problemas de los niños con privación afectiva y ambiental, sino a la población infantil con alteraciones del desarrollo biológico, con propósitos rehabilitadores (Tijossem, 1978).

González Mas (González Mas, 1978, citado en Diccionario Enciclopédico de Educación Especial, 1985) propone que un programa de estimulación temprana debe aplicarse lo más pronto posible (de las dos a las tres semanas de vida). Su hipótesis se respalda en la actividad y en la plasticidad cerebrales, las cuales dependen esencialmente de los estímulos sensoriales, y ello no sólo al nacer, sino después, a lo largo de toda la vida.

Un programa de estimulación temprana deberá comprender también las siguientes áreas:

1. Desarrollo de experiencias de movimiento
2. Desarrollo de experiencias táctiles
3. Desarrollo de experiencias visuales
4. Desarrollo de actividades respiratorias
5. Desarrollo de experiencias generales del entorno
6. Lenguaje
7. Convivencia y sociabilidad. (Diccionario Enciclopédico de Educación Especial, 1985).

Un programa de estimulación temprana es un conjunto de actividades con objetivos particulares para obtener un resultado definido, (Ellis,1978) siendo las tres palabras clave de esta definición: objetivo, actividades y resultados.

Hay factores que influyen en la selección de los programas alternativos. Estos factores, que de no ser considerados, no podrían menos que afectar la toma de decisiones, son los siguientes:

- a) Legislación
- b) Características de los niños
- c) Alcance de la ayuda programada
- d) Requerimientos de recursos

Al aplicar programas de estimulación temprana se recomienda:

- ❖ Contar con un equipo multidisciplinario debidamente entrenado, el cual elabora el programa pertinente.
- ❖ Conocer las características etiológicas del caso y las variables individuales.
- ❖ Utilizar el factor sorpresa, las variaciones de los estímulos y las oportunidades de presentación de estos últimos.
- ❖ Proyectar actividades dinámicas, las cuales consistirían en diversos estímulos novedosos y en algunos cambios que mantengan la atención del niño; alterar estímulos conocidos con estímulos novedosos; reforzar las experiencias y los conceptos adquiridos para enfrentarse a una tarea nueva; procurar que las actividades sean sencillas, de modo que el niño pueda realizarlas; promover la intencionalidad en la conducta del lactante y utilizar todas las vías sensoriales, reforzando las más dominantes, para ayudar a reafirmar las menos dominantes (Abadí et al. 1977).

Un programa de estimulación temprana debe considerar una intervención centrada en la familia, pues esta es el sistema más eficaz y económico para fomentar y mantener el desarrollo del niño.

También deberá pensarse en una intervención ecológica que permita proveer las condiciones necesarias para la vida y el bienestar de la familia, con el propósito de ayudar a la crianza del niño. Esas condiciones serían, seguridad en la salud, nutrición, empleo y oportunidades para los padres. Sería también muy pertinente una estrategia de intervención secuenciada, es decir, un programa de intervención de amplio espectro, donde se identifiquen necesidades más urgentes del niño y de su familia de acuerdo con el nivel de desarrollo de ambos.

Por último, habría que considerar las características de los programas, según a lo que estos se refieran:

- ❖ A sujetos: tipo específico de riesgo, número de niños atendidos, edad de los niños.
- ❖ Al currículo, a su sistematización, al procedimiento de puesta en práctica, a las áreas del desarrollo psicológico estimuladas y a los materiales.
- ❖ Al procedimiento de estimulación y al lugar de aplicación, sea este un centro, una institución o el hogar.
- ❖ Al personal capacitado para realizar los procedimientos de estimulación
- ❖ A la duración de la intervención
- ❖ A la evaluación.

Para poder intervenir y resolver adecuadamente el problema que presente el niño en su desarrollo es necesario recabar información haciendo entrevista psicológica usando una escala de ambientación la cual describiremos .

1.- Entrevista psicológica. Tiene la finalidad de obtener información sobre el niño y su familia a fin de detectar de manera general los principales problemas que los adquieren a incidir en ellos en la medida de las posibilidades.

Cuadro de Entrevista Psicologica (Milagros Damian,1990)	
1.- Datos generales	Del niño y de la familia
2.- Nivel socioeconómico de la familia	Ingresos y egresos
3.- Condiciones de la Familia	Características, construcción, distribución, Servicios públicos, transportes y centros recreativos cerca de casa.
4.- Problemas sociales de la familia	Alcoholismo, drogadicción, encarcelamiento, abandono o pobreza, problemas de comunicación, vivienda, infidelidad u otros.
5.-Problemas de salud de la Familia	Enfermedades hereditarias Antecedentes nutricionales De la familia
6.- Antecedentes y situación Actual del niño	Etapa prenatal Etapa perinatal Etapa postnatal.
7.- Factores de riesgo relacionados con la comunidad	Aislamiento, condiciones ecológicas adversas, suministro inadecuado del agua.

6.6 Indicadores de alto riesgo

Desventajas biológicas	Destete precoz y repentino Enfermedades y desnutrición, Bajo peso al nacer Anomalías genéticas Ausencia de lactancia materna Carencias afectivas.
Factores de riesgo relacionados Con la familia Recursos económicos	Vivienda inadecuada, Muchos hijos nacidos en corto periodo, Inestabilidad familiar y clima emocional negativo, Factores Socioculturales negativos.
Factores de riesgo relacionados con la madre	Estado de nutrición y de salud Deficiente, Edad de la madre, Baja escolaridad Dificultades Psicológicas.

Factores de riesgo relacionados con la comunidad	Aislamiento Condiciones ecológicas adversas, suministro inadecuado del agua Falta de saneamiento
Signos de alarma	Problemas visuales y auditivos Alteraciones en el movimiento y en la postura, retardo en el desarrollo psicológico. Problemas de lenguaje, y emocionales

Por lo tanto, si se llevan acabo los puntos mencionados en alguna institución. es responsabilidad de los padres o personas encargadas del niño, investigar que el centro de estimulación temprana no sea una estancia sin personal capacitado.

Para poder realizar las entrevistas debemos buscar el lugar momento y horario adecuados.

Para poder prevenir problemas en el desarrollo del niño es necesario que la Estimulación temprana identifique si hay alguna alteración en el desarrollo y posteriormente, se informe al personal de la Educación Inicial interviniendo de manera cooperativa brindando el espacio y personal capacitado.

Programa de Estimulación Temprana

Actividades de 0 a 3 años de Edad

Las actividades que aquí se mencionan se deben realizar de manera sistemática y ordenada, respetando el curso lógico del desarrollo del niño, no hay que pretender que el niño camine si aún no tiene control sobre sus músculos.

PRIMER MES

Tu bebé puede: Realizar movimientos reflejos involuntarios en brazos, piernas y manos. Mantiene las manos empuñadas o levemente abiertas. Al colocarle objeto sobre la palma de la mano, cierra los dedos, para tomarlo, pero al retirarle el estímulo los abre nuevamente. No tiene control de su cabeza. Rota su cabeza hacia un lado estando boca abajo. Si se le toma de las manos para ayudarlo a sentarse es capaz de alinear su cabeza con el tronco momentáneamente. Reacciona antes los ruidos con movimientos bruscos del cuerpo o levantando sus brazos hacia arriba. Ve. Colores brillantes. Hace algunos sonidos guturales. Se mantiene despierto una hora de cada diez.

Actividades

- Es importante que tu hijo aprenda a voltearse, de una posición supina a una posición prona (boca arriba y boca abajo respectivamente), esto le ayudará a evitar algún accidente.
- Acostado el bebé, flexiona primero y luego estira suavemente los brazos de un lado a otro y sobre su cabeza.
- Mueve sus piernas haciendo bicicleta.
- Frota suavemente sus brazos, comienza por los hombros bajando hasta las manos y las piernas, desde los muslos hasta los pies. Repite dos o tres veces en todo su contorno y nunca realices estos ejercicios en sentido inverso.

- Coloca juguetes colgantes, móviles y objetos con colores brillantes a los lados de su cuna.
- Pasa por debajo de su nariz una esponja impregnada con diferentes aromas (loción, canela, vainilla, leche materna, etc.); muévelo de izquierda a derecha comenzando por la frente, bajando por la mejilla y al final hacia su pecho, barriga. y hacia los muslos, para que su cuerpo quede impregnado del aroma. Hazlo con un aroma diferente cada día.
- Déjale escuchar cajas de música, el radio y la televisión.
- Acarícialo cuando está desnudo con objetos que tengan diferentes texturas (suave, áspera, etc.), hazle cosquillas y frótale los pies. Utiliza objetos como toallas, esponjas, espuma, etc.
- Mientras bañas al bebé, lo cambias o lo alimentas háblale y juega con él.
- Permítele escuchar música y voces grabadas.
- Imita los sonidos que el bebé emite para reforzar los ruidos guturales.
- Permítele que llore, no lo perturbes si se queda en silencio un rato mientras esta despierto. Refuerza cualquier signo de alegría.
- Cántale mientras lo meces, mientras lo duermes, antes de comer, antes de ir a la cama.
- Trata de estar relajada cuando estés frente el niño, ya que si estás ansiosa, enojada, o estresada, despertarás los mismos sentimientos en tu bebé.
- Procura hablarle de frente, esto para que te vaya reconociendo.
- Permite que otras personas lo carguen para que conozca otros aromas.
- Utiliza el mismo perfume para que se acostumbre y se le haga familiar.
- Permite que su papá se involucre en estas actividades.
- El área personal aun no inicia, esto será después del primer año.

SEGUNDO MES

Tu bebé: sigue objetos o personas con la vista. Mira su mano y se la lleva a la boca. Reconoce tu voz. Sonríe. Además del llanto comienza a utilizar otros recursos sonoros (eh, ah) cuando requiere de atención. Intentar tomar tu mano cuando se la acercas. Te mira a los ojos. Sostiene unos instantes la cabeza erguida. Mueve voluntariamente sus brazos con dirección a los objetos.

Mira detenidamente lo que le rodea. Gira sus ojos en busca de la luz. Asocia conductas con personas (madre-alimento) Los sonidos guturales semejan arrullos. Emite sonidos parecidos a las vocales.

Actividades

- Realiza giros en sus muñecas, codos, rodillas y tobillos en posición supina.
- Acuesta al niño en tu cama y muéstrale un juguete, haz que intente alcanzarlo
- Colócalo sobre un balón de inflar pequeño, de tal manera que su pecho quede apoyado sobre él y que sus pies toquen el suelo. Muévelo hacia adelante y atrás, derecha e izquierda.
- Deja que agarre tus dedos y mueva su cuerpo en varias direcciones.
- Coloca horizontalmente sobre su cuna un tubo, amárrale bolas de colores u otros objetos como tubos pequeños, cuadrados, etc., para que el bebé trate de alcanzarlos. Es importante que tengas a precaución de sujetarlos bien a la cuerda, y de que no sean muy pequeños, para que no corra el peligro de tragárselos o golpearse con ellos.
- Estando boca abajo, dale los dedos para que se sostenga y levante la cabeza y la espalda.
- Coloca al niño en posición prona sobre un rollo pequeño a la altura del pecho dejando que apoye sus codos, muéstrale objetos llamativos desplazándolos en diferentes direcciones, hacia el lado izquierdo, derecho, arriba y abajo.
- Flexiona sus piernas, llevándole las rodillas hacia el abdomen, sin forzarlo.
- Coloca frente a sus ojos una lámina de veinticinco por veinticinco centímetros, con un dibujo de un rostro humano bosquejado en líneas muy definidas, preferiblemente la figura en negro sobre fondo blanco.
- Masajéa cada una de las partes del cuerpo del bebé, preferiblemente impregna tus manos con aceite para que el masaje sea más efectivo. Ayuda a relajar la tensión de los puños colocando en sus palmas objetos de diferentes diámetros (una pelota, un cubo, un aro, etc.).

Ejerce sobre sus palmas presión firme, aunque suave, para que trate de sostenerlos.

- Refuerza sus sonidos guturales, haciendo preguntas adicionales, por ejemplo. cuando el bebé emita algún sonido, inmediatamente dile: “¿sí?”, “no me digas ‘¿en serio?’”, «¿qué dice el bebé?”.
- Háblale utilizando palabras cortas.
- Cuando esté ansioso álzalo, abrázalo y cálmalo con palabras dulces y amables.
- Permite que toque tu rostro. Si no lo hace, lleva su mano para que lo explore. mientras le vas diciéndole “esta es mamá, tu mamá”.
- Sal a pasear con tu niño, atendiendo las recomendaciones de tu pediatra y si las condiciones lo permiten. Recuerda, a esta edad, tu bebé aún no tiene las suficientes defensas en su cuerpo, por lo que deberás tomar las debidas precaucione

TERCER MES

Tu bebé: Tiene ahora mucho más control sobre sus propios movimientos, especialmente los de la cabeza (por la fuerza con que ahora cuentan los músculos del cuello); en general sus movimientos son menos tambaleantes. Tu hijo puede mover la cabeza y mirar las cosas que le llaman la atención. Levantar la cabeza y parte del tórax cuando está boca abajo. Chuparse los dedos, el dedo o los puños. Demostrar interés en objetos o juguetes de colores y/o sonidos llamativos Gustarle la música y que bailes con él. Fijar la atención en forma continua. Tiene mayor control de la cabeza.

Lleva las dos manos al frente con movimientos simultáneos pero no logra agarrar el objeto.

Actividades

- Coloca al bebé boca abajo sobre un cilindro grande (una toalla enrollada) sostenlo por los muslos y hazlo rodar lo suficiente para que sus manos toquen el suelo frente a él.

Empuja ligeramente las plantas de sus pies para que gatee hacia adelante y hacia atrás dos veces. Su cuerpo se deslizará sobre la toalla hasta el suelo.

- Coloca sobre las plantas de los pies un estímulo (una almohadilla, un cilindro pequeño, etc.) de tal manera que le haga presión. Empezará a extender y doblar las piernas rítmicamente. Puedes hacer presión con tu mano en las plantas para que intente empujarse hacia adelante.
- Muéstrale objetos que le resulten llamativos (su muñeco preferido, un títere, un cascabel: puedes también utilizar tus manos moviendo los dedos) y busca que fije su mirada. Una vez que lo haya hecho, muévelo suavemente. El bebé tratará de seguir el movimiento.
- Permite que el bebé huelga el aroma de verduras y frutas frescas (hay unas muy aromáticas como el mango, el durazno, etc.), de las flores, de la tierra húmeda.
- Pon en la mano del bebé un juguete sonoro (un gatito que chille, un cascabel, Un cajita con piedras, etc.), sacúdelo o apriétalo según sea necesario, varias veces, haciendo pausas. Alza al bebé y con él cargado cántale una canción mientras haces sonar el juguete.
- Si el bebé no emite con mucha frecuencia sonidos, procura hablarle con sonidos guturales.
- Mientras lo bañas y lo vistes dile los nombres de las partes de su cuerpo constantemente.
- En cuanto el bebé emita una sonrisa, inmediatamente después imítale la risa para que la vuelva a repetir.
- Si tu bebé llora y no sabes porqué, déjalo un momento. Irás educando tu oído, identificarás los diferentes tonos de llanto que emite tu niño; identificarás si llora por hambre, sueño, porque está mojado o simplemente está de mal humor.
- Abrázalo y platica con él (no sientas que estás hablando con el aire, sí bien él no comprende lo que le dices, sí percibe tu tono y la calidez de tu voz).
- Deberás dejarlo por momentos cada vez más largos, para que se vaya acostumbrando ya que requiere de tiempo solo para conocer su mundo a su manera.

CUARTO MES

Tu hijo Puede: Girar en la cuna o el suelo hacia ambos lados. Boca abajo se sostiene con sus brazos, levanta el tórax y la cabeza. Sostiene la cabeza en línea media. Gira la cabeza en todos los sentidos, tanto sentado como acostado. Se mantiene sentado con apoyo durante unos minutos con la cabeza erguida y espalda recta. Se lleva la boca el chupete, el sonajero o un muñeco liviano. Presta atención a objetos pequeños.

Divertirse observando lo que pasa a su alrededor. Observarse en un espejo. Ocasionalmente logra tomar un objeto con movimientos simultáneos simétricos de las manos. Chupa sus manos y los objetos. Se ríe ~ protesta cuando se le interrumpe el juego. Manotea el agua cuando lo bañan-. Empieza a balbucear y vocaliza los sonidos como sílabas. Vocaliza sus estados placenteros con gritos, gorjeos y risas. Se ríe a carcajadas. Imita variedad de tonos.

Actividades

- Cuando el bebé esté boca abajo, agítale objetos de un lado a otro, de arriba abajo para que eche la cabeza hacia atrás y los siga, de esta manera trabajarán sus músculos del cuello y del tronco.
- En posición supina, tómallo de las manos y trata de levantarlo quince o veinte centímetros.
- Intenta que tome sus pies con las manos.
- Cuando esté boca arriba ayúdale a voltearse empujándolo por la cadera.
- Muévele sus piernas como si montara en bicicleta.
- Comienza a mantenerlo sentado por más tiempo ofreciéndole un buen apoyo.
- Sacude el sonajero fuera de su campo visual, hasta que el niño lo localice con la vista. Puedes repetir este ejercicio con diferentes objetos y diferentes sonidos

- Ponle objetos que le parezcan llamativos (pelotas, carros, muñecos de felpa, etc. seleccionándolos de tal forma que tengan colores brillantes y relucientes. Deja caer y llama su atención para que mire el lugar donde quedaron.
- Recítale al bebé versos pequeños, poco complicados y de ritmo marcado.
- Haz que varios miembros de la familia entonen la misma canción.
- Refuerza, repitiendo constantemente cualquier sonido verbal que se asemeje al lenguaje español.
- Háblale con tono de voz cariñoso, severo, cansado, alegre, según lo amerite la ocasión.
- Coloca al niño frente al espejo y dile: "Aquí está Luís, ese es el bebé, éste eres tú Hazlo diariamente.
- Haz que otras personas lo llamen por su nombre.

QUINTO MES

Tu hijo puede: Boca abajo ver un objeto e intentar desplazarse para tomarlo. En estos primeros intentos ese desplazamiento puede ser "marcha atrás". Puedes ayudarlo poniendo sus manos detrás de sus pies para que haga tope y avance. Mantenerse sentado con sus manos apoyadas adelante. Manipular pequeños objetos de una mano a la otra. Decir sus primeras sílabas: ta, da, pa, ma. Mirar algo de su interés y luego intentar tomarlo con las manos. Puede levantar la cabeza y el pecho apoyado sobre los antebrazos. Lleva los pies a la boca. Cuando se le toman las manos y se le incita a sentarse, tiende a empujar el cuerpo hacia arriba flexionando las piernas.

Toma los objetos con cualquiera de las manos. Distingue a sus padres de las personas extrañas.

Demuestra miedo, disgusto, rabia. Distingue su propia imagen en el espejo y la de su madre. Observa con interés la boca de la persona que le habla y ensaya los sonidos que escucha. Protesta cuando un adulto intenta quitarle un objeto.

Actividades

- Flexiona las piernas del bebé provocando tensión, suéltalas y estíralas completamente. Hazlo nuevamente.
- Da al bebé una barra o palo liviano para que se prenda de él y cuando esté acostado jálalo hasta que se ponga de pie; protégelo con una mano en caso de que se suelte. Puedes hacerlo también tomándolo directamente de sus manos.
- Comienza a mantenerlo sentado por más tiempo ofreciéndole un buen apoyo.
- Déjalo desnudo de tal manera que pueda cogerse los pies, las manos, llevarlas a la boca, explorarlas, observarlas.
- Mueve la cabeza delante del bebé, tratando de que imite el movimiento, luego diciendo alternativamente: SI-NO-SI-NO.
- Muéstrale cómo se mueven ciertos juguetes, por ejemplo, el perro de cuerda, carrito eléctrico, etc., y deja que él lo intente solo.
- Toma un objeto que al niño le guste, muéstraselo y cuando lo esté mirando, escóndalo lentamente debajo de algo que el niño pueda levantar. Si lo levanta. Celébrale; si no lo busca deja una parte del chupete asomado y muéstraselo
- Sin que te vea, llámalo por su nombre. Cuando voltee a mirar y te localice, di “Sí, aquí estoy, me encontraste”.
- Pon un objeto sonoro en la mano del bebé (un cascabel, una caja con piedras muévelo varias veces para producir el sonido, luego golpéalo contra la superficie. Deja que el bebé intente imitarlo.
- Permite que toque con sus manos tu cara, tu pelo, y al mismo tiempo ve nombrando cada una de las partes que el bebé vaya tocando.
- Tápate la cara con una hoja de papel y dile: Si quieres verme háblame’ destápate ante cualquier sonido que emita de manera articulada. Hazlo varias veces.
- Establece diálogos frecuentemente, a propósito de cualquier actividad: el baño, la comida o la llegada de una persona familiar.

- Cárgalo y arrúllalo cuando llore, esto lo tranquilizará.
- Acostumbra al bebé a que esté con otras personas, a que juegue con otras personas, no de manera pasiva sino en actividades en las cuales el bebé participe permanentemente.
- Llévalo a conocer lugares diferentes y háblale acerca de las cosas que ve, de las acciones que las personas realizan y de situaciones u objetos que le son familiares en ese lugar.

SEXTO MES

Tu hijo: Se sienta con un mínimo de apoyo y mantiene el equilibrio, pudiendo inclinarse hacia adelante y hacia el lado. Puede avanzar hacia adelante hacia atrás arrastrando el cuerpo. Intenta ponerse en posición cuadrúpeda. Toma la mamila solo. Alcanza con rapidez y precisión algo que busca. Toma un objeto, coge luego un segundo y después mira el tercero. Responde a su nombre. Sonríe con los niños y trata de acariciarlos, aunque no los conozca. Grita a los padres cuando necesita ayuda. Muestra interés por comer con los dedos. Tiene gustos definidos. Las vocales las intercala con más frecuencia con ciertas consonantes, como: f,v,s,sh,m jn. Vocaliza el placer y el disgusto.

Actividades

- Cuando el bebé esté en posición prona sobre la alfombra, la cama, en una manta sobre el suelo, etc., empújalo por las pompis hacia un objeto que sea de su interés, hasta que con sus manos pueda tocarlo.
- Pon al niño de rodillas apoyado sobre sus brazos, empújale suavemente las plantas de sus pies para ayudarle a deslizarse hacia adelante.
- Boca abajo eleva sus piernas para intentar que haga la carretilla.
- En posición supina y sobre tus piernas, de manera que las suyas se apoyen sobre tu estómago, tómallo por los dedos y reclínate lentamente, alza bien alto las piernas y balancéate.

- Cruza tus piernas y sienta al bebe sobre ellas, con sus piernas abiertas como sí anduviera a caballo; eleva tus piernas alternadamente para que trate de mantener el equilibrio.
- Puedes pararlo un rato para que sus piernas vayan tomando fuerza, sólo recuerda que esto debe de ser por un corto tiempo.
- Ofrécele objetos cilíndricos o redondos, invítalo para que los tome con la palma de la mano.
- Déjalo sacar de su plato trozos de comida o pan con los dedos y llevárselos a la boca. Dale la cuchara para que vaya aprendiendo a tomarla.
- Juega con él a esconder los objetos de su preferencia
- Haz rodar una pelota para que el bebé la siga con la mirada. Deja que luego vaya en su búsqueda.
- Pronúnciale monosílabos como, ba, ja, ma. Combínalos luego para sacar palabras, por ejemplo, pa-ja, ma-pa, etc.
- Cuando le hables no distorsiones el nombre de las cosas, pronúncialas correctamente.
- A esta edad tu niño grita para atraer tu atención, festéjase pues es una forma de llamarte.
- Permite que experimente sus estados de ánimo con otras personas.
- No lo dejes mucho tiempo solo, tu presencia lo hace sentirse seguro.
- Pon frente al bebé un espejo, de tal manera que pueda ver su imagen cuando esté sentado. Pregunta, <‘¿Dónde está el bebé?’.

SEPTIMO MES

Tu hijo puede: Mantenerse sentado sin apoyo. Sostenerse en posición cuadrúpeda balanceando el cuerpo, atrás y adelante. Intentar dar sus primeros pasos si lo sostienes de los brazos. Boca abajo puede caminar con sus manos si lo sostienes de los pies (carretilla). Sostener un trozo de pan o una galletita y llevársela a la boca. Toma dos objetos simultáneamente, uno en cada mano. Coge un cuento entre los dedos y el pulgar. Distingue los objetos que están lejos y cerca de él. Juega vigorosamente con juguetes que hacen ruido. Busca por un momento el juguete que desaparece.

Se muestra interesado por las consecuencias de ciertas acciones. Se interesa por los detalles y fija su atención. Explora su cuerpo y el de otros con manos y boca. Comienza a mostrar miedo hacia los extraños. Se resiste a realizar algo que no desea. Distingue los diferentes tonos de voz. Pronuncia silabas bien definidas, ma-da-di. Trata de imitar sonidos.

Actividades

- Coloca al niño cerca del barandal de su cuna y ofrécele un juguete por encima, sosteniéndolo alto, con el fin de que se agarre del barandal y comience a incorporarse.
- Ayúdalo a pararse apoyándose en los muebles.
- Cuando comience a arrastrarse, generalmente lo hace hacia atrás, estimúlalo mostrándole algo que le guste para que vaya hacia adelante.
- Dale cuentos gruesos cuyas hojas se puedan manipular, para que él las pase de un lado a otro
- Entrégale juguetes que suenen al apretarlos y enséñale la relación que hay entre la causa y el efecto.
- Paséalo por la casa mostrándole la relación que existe al encender el interruptor de la luz, con el timbre, al mover la manija de la puerta, al abrir la ventana, etc.
- Entrégale una plastilina no tóxica para que comience a experimentar las diferentes texturas que se pueden conseguir con ella (dura, blanda).
- Con ritmo, palmoteo y movimientos de la cabeza y la expresión correspondiente, indícale el significado del “sí” o el “no”
- Toma al niño en brazos y muéstrale una revista o cuento, nombrándole los dibujos conocidos (mamá, niño, gato, etc.).
- Colócate frente al niño y sonríele, procura que te imite.
- Palmotea y alza los brazos para que el niño lo repita por imitación.
- Arruga la cara, saca la lengua y respira fuertemente con el fin de que el niño te imite.

- Permítele que juegue con otros niños de su edad para que vaya familiarizándose con personas diferentes.

OCTAVO MES

Tu hijo puede: Sentarse solo e incorporarse si se tumba hacia uno de los lados. Comienza a gatear solo hacia adelante y hacia atrás. Usa el pulgar y el índice como pinzas. Examina los objetos en sus tres dimensiones reales. Busca un objeto que fue escondido previamente. Posee un modelo mental para el rostro humano. Sonríe, palmotea e incluso trata de besar su imagen en el espejo. Se siente profundamente apegado a su madre. Teme a los extraños. Grita para llamar la atención o pedir ayuda. Grita por el placer de oírse. Responde ante estímulos familiares como: a su nombre o al teléfono. Jugar a que se esconde detrás de una manta. Pararse solo, y mantenerse si se sostiene de las piernas de un mayor o algún mueble. Enojarse si le quitas su muñeco preferido. Entender la palabra “no”, pero desobedecerla.

Actividades

- Dobra una tela o una faja de aproximadamente 20 centímetros de ancho y dos metros de largo (lo puedes hacer con una toalla), pásala por el pecho de él con ambos extremos sobre la espalda. Toma en tus manos dos extremos y sírvete de la tela para alzar el pecho del niño a diez o quince centímetros del suelo. Esto le ayudará a llevar las piernas bajo el vientre, de esta manera le facilitarás el gateo, colocando sus dos rodillas y sus manos en el suelo.
- Cuando se mantenga sentado apoyado en una sola mano, ofrécele un juguete para que deba usar las dos, de esta manera sin darse cuenta se quedará sentado un instante sin apoyo.
- Colócalo en posición de gateo y empújalo despacito hacia adelante, hacia atrás y hacia los lados.
- Sigue dando masajes en su cuerpo y ejercitando sus piernas.

- En una caja de zapatos, introduce diferentes objetos pequeños (10), juega a sacarlos de la caja y después a meterlos. También puedes usar una bolsa en lugar de la caja.
- Coloca un juguete ante él dentro de una caja y cubre ésta a la vez con una tela; verás cómo, el niño, primero apartará la tela y luego retirará el juguete de la caja, demostrándote que logró su meta alcanzando lo que le interesaba y dejando de lado la tela y la caja.
- Colócale diferentes tipos de música, baila con él de acuerdo con el ritmo y hazle notar cuándo vas más despacio y cuándo más rápido.
- Pon objetos limpios en la tina y deja que el niño juegue con ellos.
- Permítele jugar con objetos que se puedan meter uno en otro (encajes)
- Señálale el reloj llamándolo por su nombre y diciéndole que éste suena “tic, tac, tic, tac”; luego pregúntale, “¿Dónde está el reloj?”. Si vuelve a cabeza hacia él vuelva a preguntarle, “¿Dónde está el “tic, tac”. Repite este ejercicio hasta que el niño logre identificar el objeto tanto por su nombre como por su sonido.
- En este mes debes mostrar mayor empatía con los sentimientos de tu bebé.
- Pasea al niño en lo posible todos los días al aire libre.
- Observa la actitud de tu hijo ante circunstancias nuevas. No obligues la relación con extraños, especialmente si muestra desagrado.

Si tienes que dejarlo con alguien a quien no conoce mucho, trata de que primero se relacione un poco. Es normal que llore ante extraños.

NOVENO MES

Tu hijo puede: Mostrar preferencia por la mano derecha o la izquierda. Decir “chau” con la mano abierta. Meter los dedos en el disco de un teléfono de juguete. Imitarte a sacar la lengua o fruncir el ceño.

Levantar un juguete que se le cae de las manos. quedarse parado unos instantes. Caminar de lado, apoyándose en los muebles y se suelta, sólo para caer nuevamente. Se sienta solo durante todo el tiempo que desee.

Tomar objetos con el pulgar y el índice. Apunta con el dedo índice. Golpea dos objetos, uno contra otro en línea media de su cuerpo. Teme a la altura. Reconoce la dimensión de los objetos. Puede recordar un juego del día anterior. Percibe a la madre como una persona aparte. Repite una acción si le aplauden. Puede ser más sensible ante otros niños y llorar si ellos lloran. Come galletas solo. Imita la tos, un silbido o algún juego con la lengua. Escucha las conversaciones. Dice no con la cabeza.

Actividades

- El niño debe tener un espacio seguro donde pueda moverse.
- Distribuye en el suelo cajas de cartón, sillas, mesas y otros objetos, haciendo caminos hacia la derecha y hacia la izquierda, de modo que si el niño quiere buscar un juguete, tenga que gatear entre los obstáculos moviéndose de un lado a otro. Esta flexión de la columna vertebral hacia ambos lados es muy saludable.
- Después de que el niño ha aprendido a ponerse de pie con ayuda de un mueble del que se puede agarrar, ponlo al lado de un mueble o una pared lisa y anímalo para que haga lo mismo, de modo que le sea posible apoyarse, pero no asirse de nada. Lo podrás atraer colgándole en la pared un muñeco o una llave en el mueble.
- Cuando se pare en la cuna vuélvelo a acostar para que lo repita en forma de juego.
- Entrégale dos objetos, por ejemplo, cubos, pelotas pequeñas, para que retenga uno en cada mano. Pásale uno por vez. Como al principio sólo los mantendrá un momento, trata de ofrecerle aquellos que le llamen la atención, para que el tiempo vaya aumentando. Los soltará de forma simultánea.
- Coloca sobre la mesa objetos muy pequeños (canicas, botones) y enséñale a tomarlos con el dedo índice y el pulgar.
- Acerca tu rostro al niño, gesticula y háblale en forma exclamativa. Si haces esto habitualmente verás que tu hijo te imitará emitiendo balbuceos.
- Cuéntale todo lo que vas haciendo en el transcurso del día, esto le agrada ya que le da seguridad.

- Busca el momento adecuado para realizar estas actividades ya que si no está de humor, sólo lo fastidiarás.
- A la hora del baño permite que el papá participe en esta actividad, el contacto con otras personas lo puede hacer más sociable.
- Déjale hacer sus cosas independientemente

DECIMO MES

Tu hijo puede: Gatear con habilidad. Caminar mientras se le sostiene de las manos o por debajo de las axilas. Estando de pie se sienta. Puede llevar dos objetos pequeños en una mano. Tira de un objeto amarrado a un cordón. Sabe lo que está cerca y lo que está lejos de él. Empieza a mostrar preferencia por un lado del cuerpo. Demuestra los estados de ánimo; tristeza, alegría, desagrado, enojo y muestra preferencias. Identifica las partes del cuerpo. Imita gestos y expresiones. Empieza a identificar los sexos. Percibe la aprobación y desaprobación de sus actos. Lloro si otro niño recibe más atención que él. Aplaudir. Disfrutar y sonreír cuando reconoce melodías o canciones que le gustan. Intentar bailar dando movimientos bruscos o laterales. Adaptarse a comer con otras personas.

Actividades

- Una vez que el niño ya ha aprendido a andar a lo largo de un mueble, puedes comenzar a llevarlo tomándolo por las manos. Ponte detrás de él, sujeta sus manos, empújalas ligeramente hacia adelante y el niño empezará a dar pasos. Poco a poco disminuye tu ayuda y deja de guiarle.
- Hazlo permanecer un rato parado sin tomarse de ningún lado, mientras lo alientas para que se mantenga en esa posición.
- Colócale a un juguete un cordón y ponlo fuera del alcance del niño dejando el cabo cerca de él. Normalmente se dará cuenta de que puede atraerlo jalando la cuerda. Más adelante cambia las cuerdas por distintos colores, grosores y formas.

- Al niño le gusta abrir las puertas y ver qué hay detrás. Su interés se intensifica más aún cuando la puerta tiene un mecanismo de cierre y se le permite aprender cómo funciona.
- Muéstrale libros de cuentos donde aparezcan láminas de objetos conocidos para el niño y dile claramente el nombre correcto de cada uno de ellos.
- Coloca varios objetos en fila y dile, Dame el carro”, guía la mano hacia el juguete designado y, una vez que lo haya tomado, quítale el objeto suavemente y alábalo por haber sabido dártelo. Repite esta operación hasta que él ya no necesite de tu ayuda.
- Cuando observes que tu hijo sonríe, festéjase ya que esto aumenta la probabilidad de que lo vuelva a hacer.
- Procura no alterarte delante de tu hijo, aunque él ni sepa lo que está ocurriendo, si siente un clima hostil.
- Trata de que su papá también le hable cariñosamente.
- Si vas a discutir algún problema, hazlo en un lugar en donde no esté tu bebé.

DECIMO PRIMER MES

Tu hijo puede: Caminar solo o ayudándose de los muebles. Decir ‘adiós’ con la mano para despedirse. Llamar mamá y papá a sus padres. Mover su cuerpo cuando escucha música. Demostrar interés en los juguetes de encaje. Cuando está de pie se tambalea. Sube escaleras gateando. Estando sentado, se puede inclinar y recuperar la posición. Agarra los lápices para hacer rayas. Puede usar ambas manos en actividades diferentes. Experimenta con los objetos para conseguir un fin. Puede colocar argollas en un palo y luego sacarlas. Mira con interés las ilustraciones de los libros.

Busca la imagen de los objetos en el espejo. Aumenta su dependencia hacia la madre. Obedece órdenes. Busca recompensa. No le gusta que lo obliguen a aprender. Comprende el significado de “no”. Imita los movimientos de los adultos. Repite una sílaba durante un tiempo largo da, da, da, da.

Actividades

- No dejes al niño demasiado tiempo en la cama, corral o silla porque ahora necesita ejercicio para caminar.
- Coloca al lado tuyo un banco o caja de unos veinte centímetros de altura, y ofrécele un juguete inclinándote muy poco, de forma que sólo pueda alcanzarlo poniéndose de pie. Una vez que ha gateado hacia el banco, aprenderá a apoyarse en él arrodillándose inicialmente y luego se pondrá de pie logrando alcanzar el juguete que le ofreces.
- Arrodillado empújalo suavemente hacia adelante, hacia atrás y hacia ambos costados.
- Enséñale cómo se abren las tapas de rosca de una botella o de la crema de dientes, y luego cómo se cierran para el otro lado.
- Permítele jugar con el agua: objetos dentro de ella y el niño dentro de ella.
- Colócale al niño un juguete que le llame la atención debajo de la cama o de un mueble ancho, al lado y al alcance de él, coloca otro objeto pero alargado que no ofrezca peligro en sus puntas, para que le sirva de ayuda en la obtención del primer juguete.
- Enséñale al niño a alisar la arena en un cubo aplanándola y dándole palmadas.
- Si tu hijo toca o hace algo que no debe o signifique peligro para él aprovecha para decirle ‘no’ acompañado por el gesto de cabeza. Trata de que te imite.
- Al reconocer su autonomía, tu hijo comienza a sentir tristeza si te alejas de él, es momento de que cuando lo veas llorar sin motivo aparente, lo tomes en tus brazos y lo acaricies, esto le dará seguridad y lo calmará.
- Es el momento indicado para que el niño experimente diferentes estados de ánimo, refuerza sólo aquellos que consideres apropiados. Si observas que tu hijo es muy berrinchudo es probable que relacione su conducta con la de los demás. Identifica el por qué es así, y después trata de romper esta relación.
- Dale un muñeco y dile, “arrulla al nene”, “abraza al nene”, “dale de comer al nene”, etc.

- introduce, a la hora del baño, un muñeco que sirva de modelo. Dile a tu hijo, “vamos a bañar al bebé”, “vamos a tallarlo, ‘Vamos a secarlo”, etc.
- En esta edad es importante que una cuchara, o algún utensilio de la cocina, forme parte de sus juguetes. Deja que juegue con la cuchara, así se familiarizará con ésta.

DECIMO SEGUNDO MES

Tu hijo puede: Asumir la posición de cuclillas. Apoya las manos en el suelo y se para. Algunos inician la marcha. Para pasar de posición de pie a sentado no se deja caer; flexiona las piernas y se agacha hasta sentarse. Quita las tapas de los frascos. Prefiere una mano a otra. Utiliza el índice para indicar. Puede empujar los objetos. Alcanzar con precisión un objeto aunque deje de mirarlo. Encuentra los objetos escondidos y puede buscarlos en más de un lugar. Se percibe a sí mismo como diferente al resto de las cosas. Mediante la experimentación aprende nuevas formas de resolver problemas. Construye una torre con dos o tres cubos por imitación. Expresa diferentes emociones y las reconoce en otras personas. Teme a personas y lugares extraños. Desarrolla sentido del humor. Demuestra afecto a personas y objetos. Entrega un juguete si se lo piden. Insisten en comer solos.

Coopera cuando lo visten. Produce sonidos más parecidos al lenguaje de los padres. Practica las palabras que sabe como mamá, papá, nana.

Actividades

- Acostado en posición prona, pídele que se incorpore solo, hasta quedar en la posición de pie.
- Hazlo permanecer un rato parado y sin tomarse de nada, mientras ocurre esto, aliéntalo para que se mantenga en esa posición.
- Enséñale más adelante a subir y bajar las aceras o veredas primero con tu ayuda y luego sin ella.
- Coloca objetos que llamen la atención del niño en diferentes partes de la habitación y en diferentes alturas, estimúlalo para que llegue a ellos.

- Permite que tu hijo investigue, que manipule diferentes objetos y materiales. Permite que coloque sus manos en un recipiente con agua, harina, arena, bolitas de unicel, barro, entre otros. De esta manera experimentará distintas sensaciones táctiles.
- Coloca sobre una silla un pañal; sobre un extremo del mismo coloca un juguete y muéstrale al niño cómo puede tomar el objeto tirando suavemente del otro extremo.
- Es importante que observes si tu niño “habla” cuando está solo antes de dormir, mientras se entretiene con sus juguetes o cuando se ve reflejado en un espejo. Si lo hace, no lo interrumpas.
- Ponle música, el radio o voces grabadas.
- Las emociones como los berrinches o rabietas, la ira, o cualquier estado de ánimo que manifieste el niño que esté relacionado con sentimientos negativos (según criterios sociales), no los refuerces en ningún momento. Pon atención en el momento en el que tu hijo manifiesta uno de estos estados de ánimo y trata de identificar lo que podría causar esto, también trata de señalar las consecuencias que el niño obtiene en el momento de su conducta.

Esto te permitirá conocer el origen de dicho comportamiento (lo que ocurre antes y después de su conducta).

- Escóndete y llama al niño. Cuando se acerque y te vea, dile “buuu”, levántalo en el aire, déjalo en el suelo y vuélvete a esconder. Pronto comprenderá el principio del juego y se esconderá también, aunque no será capaz de esperar a que lo busques y comenzará a llamarte.

DECIMO TERCER MES

Tu hijo Puede: Se desplaza arrastrando lo pies hacia los lados, dando un paso de lado y luego arrastrando el otro pie hasta encontrarse con el primero.

El 25 % de los bebés de esta edad camina ya, sin embargo, esta gran experiencia comienza para unos entre los 10 y 14 meses, mientras que para otros puede empezar a los 9 y demorarse hasta los 18.

Normalmente a esta edad, si aún no camina será capaz de mantenerse de pie solo por períodos cortos, caminar agarrado de alguien o apoyado de los muebles. Será capaz de atravesar un cuarto de tamaño mediano sin caerse y en forma consistente. Empuja, arrastra y transporta algo en sus manos. Golpea dos objetos uno contra otro. Puede lanzar una pelota pero aún no sobre la cabeza. Pone cubos en un recipiente y los saca, comienza a hacer torres, rueda juguetes, le atraen los aros y cuerdas al igual que colocar objetos pequeños en botellas. Agarra objetos con facilidad y con forma de pinza. Intenta garabatear trazos finos y cortos en una hoja. Busca los juguetes que no tiene a la vista. Obedece órdenes sencillas. Desarrolla a largo plazo su memoria visual. Localiza la fuente de un sonido. Puede integrarse a los nuevos grupos sociales.

Actividades

- Juega con el niño para ayudarlo a caminar alrededor de la silla, de la mesa, de la cuna.
- Colócate en el extremo contrario de donde se encuentra el niño y ofrécele algo muy atractivo para que venga por él.
- Después de que el niño ha aprendido a caminar con seguridad sobre el suelo liso de la casa, hazle moverse sobre uno menos ideal; un paseo por el parque o el pavimento. Ve aumentando paulatinamente las dificultades, dejándole que camine por el pasto, por la arena o por el camino de un bosque.
- Coloca al niño frente un espejo grande y ponte detrás de él, de manera que ambos se vean, anímalo a andar hacia atrás varios pasos por imitación.
- Ofrécela al niño tres o cuatro recipientes iguales en su forma, pero de diferentes tamaños, muéstrale cómo encajarlos y desencajarlos y anímalo a que lo intente.

- Dale al niño órdenes de este tipo: “Muéstrame tus ojos”; “Cierra tus ojos”; “Mírame”; “Dame la mano”; “Abre la boca”; Mueve la cabeza”; “Mueve las piernas”; poco a poco podrás darle órdenes más complejas tanto a nivel motor como cognitivo, como por ejemplo, “Párate”; Siéntate”; “Acuéstate”; “Tráeme por favor el libro”; “Dile adiós a la abuelita, etc.
- Háblale al niño frente a un espejo tratando de que pueda observar con atención el movimiento de la boca.
- Cuando le estés enseñando a hablar por medio de la imitación, introduce frases como: “Te quiero mucho”, hazlo con tono dulce y anímalo a que lo haga.
- Los sentimientos negativos debes respetarlos, todos tenemos un mal rato; si observas que es muy frecuente esto, investiga el porqué de su molestia. Si resulta que el niño se enoja porque no le pones atención, debes decirle que tienes otras cosas que hacer y que cuando termines (de la comida, de leer, etc.) jugarás con él.
- Permite que tu niño comparta una actividad con otros de su edad sin que tenga que compartir sus juguetes. Los niños jugarán separadamente, uno de ellos observará las actuaciones del otro e intentará imitarlo. En ocasiones querrá tomar el juguete de su compañero, permite que los niños traten de resolver su problema solos buscando favorecer una situación de entendimiento social que finalmente resulte en una experiencia placentera

DECIMOCUARTO MES

Tú hijo Puede: Señalar todo lo que desea. Entiende cuando le preguntas acerca de objetos que están cercanos. Su memoria ha aumentado considerablemente. Su periodo de atención aún es corto. Muestra gran interés hacia lo que ocurre a su alrededor. Cumple órdenes sencillas como “vamos a comer”, “llama a papá”, etc. Comprende un número relativamente grande de palabras simples y concretas. Su vocabulario no es muy extenso, pero su lenguaje expresivo o gestual es más amplio.

El “NO” sigue siendo su palabra favorita, ante cualquier pregunta responderá “no”. Ha desarrollado memoria visual. Le gusta mucho observar libros con ilustraciones grandes. Muestra una gran variedad de emociones, expresa sus celos, la ansiedad, el afecto. Festeja con alegría. Reconoce con más certeza las emociones en las demás personas. Utiliza otros procedimientos para ganarse a las personas, tales como hacer “ojito”, mímicas o gestos. Tiende a expresar su independencia mostrando cierto comportamiento negativo. Imita tareas relacionadas a las labores del hogar. Su juego favorito seguirá siendo las “escondidillas” y la descripción en compañía de un adulto de eventos o láminas. Está ansioso de conocer todo aquello que le rodea.

Actividades

- Coloca en el piso una base de madera ancha, pídele al niño que camine sobre ella hacia adelante, hacia atrás, hacia los lados. Si se le dificulta en un principio, ayúdalo y poco a poco ve dejando que lo haga solo. A medida que el niño adquiera dominio de la actividad, gradúa el ancho y el alto de la tabla.
- Cuando el niño esté de pie, riega varios juguetes a sus pies y pídele que te los alcance uno por uno, para guardarlos en una bolsa o caja. Si el niño pierde el equilibrio, sostenlo de una mano al principio y poco a poco ve dejándolo agacharse solo.
- Parado, empújalo ligeramente hacia adelante, hacia atrás y hacia los costados. Puede hacerlo al compás de una música.
- Ayúdalo a caminar sobre un banco bajito (30 o 40 centímetros). Esto le ayudará a mantener su equilibrio.
- Dale al niño una caja de cerillos vacía o algo similar, muéstrale cómo se abre y se cierra. Esta actividad de manipulación te dará la oportunidad de enseñarle a trabajar con ambas manos, cada una de las cuales hace una cosa distinta.
- Ofrécele a tu hijo dos cubos pequeños y trata de que los tome en una sola mano.

- Facílitate al niño un radio para que lo prenda y lo apague, cambie la estación, baje y suba el volumen.
- Ofrécele al niño varias tapas de refrescos para que descubra su efecto al lanzarlas, una llegarán más lejos otras más cerca, otras irán y se devolverán, etc. Gateando o caminando las debe recuperar y repetir la acción desde diferentes sitios, en el piso, sobre la cama, sobre la mesa.
- Sostén en tu mano un objeto pequeño y llamativo para el niño, logra que fije la atención en este objeto y luego pásalo a la otra mano, después le preguntas. “¿En qué mano lo tengo?”. Cuando el niño logre acertar, alábalo y entrégale el objeto.
- Le gusta mucho observar libros con ilustraciones grandes.
- Ante un espejo abre exageradamente la boca y anima al niño para que te imite. igualmente puedes fruncir los labios o llevar la lengua de un lado al otro.
- Produce sonidos diferentes con tu voz, como por ejemplo, tarareo, sonidos de animales, etc., para que el niño los imite.
- Ofrécele seguridad cuando intente caminar por sí solo, si ya camina ofrécete tus manos y dile “ven pequeño”.
- Muestra interés en sus logros, si consigue subir las escaleras solo, festéjase.
- Evitar hacer comparaciones con otros niños ya que esto lo desanimaría y lo harías sentir menos que los demás.
- Cántale canciones infantiles acompañadas en lo posible de alguna acción, o haciéndolo que participe en una ronda con sus hermanitos o amigos.
- Fomenta la independencia de tu hijo. Permite que realice tareas solo.
- Toma entre tus manos un objeto que al niño le llame la atención. Ofréceselo y preséntaselo a la vez que le vas diciendo esto es mió, pero te lo presto. Repite este ejercicio, si es posible, cada vez que notes que el niño no quiere compartir algo con alguien.
- Aprovecha todas las situaciones de la vida diaria para aplicar las normas de cortesía, buenos días, buenas noches, gracias, con permiso, etc.

DECIMOQUINTO MES

Tu hijo Puede: Subir y bajar escalones. Al caminar continúa mirando hacia el piso. Se puede agachar y volverse a poner derecho sin caerse. Sube escaleras gateando y puede bajarse de su cuna. Lleva con su cuerpo el ritmo al escuchar la música. Camina con frecuencia en puntillas. Intenta abrochar y desabrochar botones. Quitarse los zapatos. Introducir objetos en recipientes de aberturas pequeñas. Hace trazos con lápices o crayolas cada vez más firmes. Abre y cierra recipientes. Puede tomar una cuchara o una taza solo.

Continúa empujando, arrastrando, trasladando y golpeando con mayor coordinación y un mayor número de objetos. Su sentido de autonomía se acentúa. Su noción de causa-efecto es más acertada. Realiza imitaciones referidas. Sigue instrucciones. Presta atención. Aprende a diferenciar los objetos entre sí y encuentra similitudes entre los mismos. Empieza a utilizar el "Sí". Su comprensión del lenguaje es cada vez más amplia. Puede llegar a tener veinte palabras.

Actividades

- Dale al niño un carro, un tren u otro vehículo cualquiera, de juguete, que pueda jalar con pilas. Intenta que lo siga caminando en diferentes direcciones, hacia adelante, hacia atrás, de lado. Puedes crear situaciones similares jugando a perseguirlo.
- Arroja una pelota debajo de un mueble y pídele que vaya a buscarla.
- Muéstrale cómo extender los brazos haciendo como un avión.
- Colócate frente al niño e invítalo a que se agache y que luego se incorpore. Repite este ejercicio hasta que el niño lo realice sin dificultad.
- Dale al niño la oportunidad de hacer mandados enviando con él objetos livianos a otra persona o pidiéndolo que te alcance otros que están cerca de él.
- Sobre el papel, preferiblemente al aire libre, permite que el niño pinte con sus dedos, facilítale pinturas que no sean tóxicas.

- Ofrécele al niño bloques de madera, pueden ser de diferentes tamaños y formas, y anímalo a que construya figuras que tengan significado para él: torres, casas, carros, camiones, etc.
- Ofrécele a tu hijo dos figuras redondas que se encuentren ubicadas en sus bases correspondientes, sácalas cuando el niño esté observando y anímalo para que los introduzca nuevamente en su base correspondiente.
- Enfrente del niño, enciende una vela y luego apágala frunciendo extremadamente los labios diciendo ‘u, u, u’. Estimúlalo para que te imite.
- Cuando el niño te diga ‘tete’ para pedirte el biberón, o expresar también hambre o sed, dile; “Tú no quieres tete, tú lo que deseas es comer una galleta”, etc., de esta manera le enseñarás que la palabra “tete” es diferente de la palabra comer.
- Muéstrale diferentes expresiones de cariño. Cuando realice alguna tarea con éxito, festéjaselo ruidosamente; si su éxito fue parcial dale un beso y también festéjaselo pero no tan efusivamente. Finalmente, si tu hijo hizo algo mal, muéstrale tu descontento.
- Velo acostumbrando a que experimente emociones dependiendo del lugar; debe aprender cuándo, cómo, dónde y ante quién puede expresar sus emociones fuertes.
- Pídele objetos al niño diciéndole “dame” y al mismo tiempo tomándolo. Cuando te lo dé, dile “gracias” y sonríele o dale un beso. Al ofrecerle seguridad al niño en todas sus actividades, el niño entregará los objetos con facilidad al solicitárselos

DECIMOSEXTO MES

Tu hijo: Se baja solo de una silla, de una cama, sube y baja uno o dos escalones con ayuda o agarrado de las paredes. Cada vez se hacen más frecuentes conductas como tratar de meter las llaves en las cerraduras, abrir cajones, jalar gavetas, y sacar objetos de su sitio. Su caminar es seguro, corre, trepa, baja, se agacha, comienza a retroceder con apoyo, y los tropezones y caídas se van haciendo más esporádicos

Armará, con Ayuda, un rompecabezas sencillo de tres o cuatro piezas, lo hará por su forma y no por su contenido, y por medio de ensayo y error.

Su memoria está más desarrollada. Comprende y obedece cada vez más órdenes. El conocimiento de las partes de su cara o rostro es casi total. Encaja bien las formas redondas. Hace peticiones sencillas. Imita vocales y usa de ocho a diez palabras pronunciadas correctamente, aunque su repertorio puede llegar a 30 palabras no utilizadas.

Actividades

- Cuando tu hijo suba o baje escaleras permítele que se ayude apoyando una mano sobre el pasamanos o la pared, sosteniéndose de ti con la otra mano. A esta edad todavía no alternará sus pies al subir. Poco a poco irá prescindiendo de uno de los apoyos.
- Demuéstrale al niño cómo caminar sobre líneas o figuras geométricas en diferentes direcciones. Puedes trazar, con un gis, cinta o una cuerda, en el suelo líneas curvas, en zig-zag, en círculo, en cuadrado, en rectángulo, etc.
- Pídele que haga el ejercicio anterior, pero en puntillas o sobre los talones.
- En el mismo ejercicio pídele que lleve en sus manos un objeto; más adelante puedes solicitarlo que lo ponga sobre su cabeza y camine.
- Puedes hacer los ejercicios anteriores, pero al son de diferentes ritmos.
- Dale al niño un saco u otra prenda que tenga botones y ojales grandes. Enséñale cómo abrochar y desabrochar, y permítele intentarlo.
- Dale diferentes tipos de papel para que rasgue.
- Dale ciertas órdenes tales como, “toma la pelota y llévasela a tu tío Paco”. A la hora de la comida indícale, “deja la cuchara y límpiote la boca con el babero”, “dile a tu papá que le llaman por teléfono”. Si al comienzo no entiende en su totalidad la orden, ayúdale indicándole que es lo que debe hacer.
- Observa la actitud del niño cuando juega, tal vez cante o hable. No lo interrumpas.
- Permite que el niño trate de contar sus experiencias, escúchalo. Si el niño no lo hace, pregúntale, “¿Qué estás haciendo?”, “¿Qué te pasó?”, etc.

Si el niño utiliza palabras incompletas o mal pronunciadas dile la palabra correcta y pídele que la repita de nuevo.

- Permite su constante negación ya que es su declaración emocional de independencia hacia tí. Recuerda que quien impone las reglas en casa son los padres y hay cosas que de ninguna manera se le deben permitir.
- El niño disfruta de la compañía de otros niños, frecuenta lugares en donde haya niños de su misma edad.
- Guíalo para que tome correctamente el vaso y beba pequeños sorbos sin derramar el líquido.
- Continúa familiarizando al niño con otros utensilios como el tenedor.

Acompáñalo a las horas de la comida y convérsale, de esta manera, la hora de comer será un rato agradable en el que comparte algo más que los alimentos.

DECIMO SEPTIMO

Tu hijo: Continúa afinando y precisando sus movimientos, en especial los de empujar, tirar, arrastrar y trasladar objetos. Comienza a zapatear. Le llama la atención abrir y cerrar puertas. Cuando va caminando, para y recoge objetos. Maneja con habilidad la taza y burdamente la cuchara. Hace una línea horizontal con mayor precisión. Identifica tanto a personas como objetos por su nombre y los reconoce al presentárselos. Ya comprende el significado de toma y dame. Comprende lo que es la afirmación y la negación al utilizar el “sí” y el “no”. Identifica dos objetos familiares dentro de un grupo de objetos El niño continúa hablando con una sola palabra para decir con ella todo el significado de una oración. No distingue todavía entre el plural y el singular. Trata de compartir sus actividades con el adulto.

Actividades

- Pon en línea recta, cada 50 centímetros, tres objetos livianos (pelotas, cubos de plástico, cajas, etc.), y pídele al niño que camine entre ellos. Poco a poco puedes ir aumentando el número de obstáculos y disminuyendo la distancia entre cada uno, así como hacerlo en diagonal, en círculo, etc.

- Se colocarán unos aros en el piso, una butaca o asiento pequeño y una mesa con aros puede sobrepasarlos o pasarlos de lado, la butaca debe treparla y la mesa debe pasarla por debajo. Al final de este recorrido debe encontrarse un juguete. lo suficientemente motivador para que el niño no se quede jugando con los obstáculos.
- Deja que tu hijo suba y baje de sillas y escalones. También debes ofrecerle una silla pequeña para que aprenda a sentarse solo.
- Si tu bebé ya apila dos cubos, muéstrale cómo colocar encima uno más. Luego entrégale tres cubos y estimúlalo para que haga con ellos una torre.
- Permítele que, cuando encuentre un objeto nuevo, lo observe y explore a su manera, siempre y cuando éste no represente peligro para él ni para los demás.
- Siéntate frente al niño con una caja vacía e introduce en ella algún juguete, diciendo: " El oso está dentro", "El oso está fuera".
- Cuando ya camine bien, pídele que lo haga hacia adelante, luego hacia atrás, por último a los lados.
- Pregúntale constantemente cuál es su nombre, repíteselo para que lo diga de nuevo.
- Pásale al niño figuras de objetos conocidos y estimúlalo para que las nombre.
- Llámale la atención cuando algo hace mal, de este modo aprenderá a moldear su comportamiento y a tener sus límites.
- A esta edad resulta bueno empezar a enseñarle a respetar a los demás. Con un simple muñeco, juega a que lo cambias y dile que lo cargue delicadamente.
- Motiva al niño con el fin de que se prepare para el baño, permítele que él trate de desvestirse y busque su toalla.
- Dale el jabón para que se enjabone, ayúdale a hacerlo y arma un juego alrededor de esta actividad.
- Indícale cómo asear cada una de las partes de su cuerpo. Permítele que intente secarse solo

DECIMO OCTAVO MES

Tu hijo: Tiene mayor confianza al apoyarse en sus pies. Corre tambaleándose. Rara vez se cae. Tiene mejor manejo de su cuerpo al bailar. Camina hacia los lados y hacia atrás varios pasos. Baja y sube dos o tres escalones. Su equilibrio mejora. Los movimientos de aferrar, apretar y soltar deben estar completamente desarrollados. Hace rayas horizontales o puntos con un lápiz. Construye una torre de tres o cuatro cubos de 2.5 centímetros. Tiene un mayor control sobre la taza y la cuchara. Parece que el niño observa pasivamente, pero en realidad está en un proceso activo de interiorización y asimilación de todo lo que está a su alrededor. En este mes el niño posee un claro repertorio de aproximadamente 17 palabras, aún balbucea, pero sus balbuceos poseen varias sílabas y una compleja estructura de la entonación. Señala diciendo “mío” a lo que le pertenece. Si se le ha enseñado, dirá su nombre completo con apellido, aunque no lo exprese inteligiblemente.

- Con un fondo musical, estímulo para que baile, explícale que lo que está haciendo es bailar pero no lo conviertas en un espectáculo porque lo puede hacer sentir incómodo. El niño probablemente querrá que tú también bailes, hazlo pero procura no tomarlo de las manos para que pueda moverse libremente.
- Inventa cualquier actividad en la que deba correr. Arroja una pelota o dale cuerda a un carrito para que lo vaya a buscar
- Pídele que se mantenga parado con los brazos pegados al cuerpo, pídele que levante un pie para ponerle el zapato. Hazlo con ambos pies.
- Coloca un objeto sonoro o de color llamativo al final de la escalera, para que el niño suba a buscarlo y lo traiga
- Deja caer con el brazo muy estirado hacia adelante un objeto desde distintas alturas; entrégale al niño una bola u otro objeto para que te imite y pueda darse cuenta de las diferencias que puede haber al soltarlo desde muy alto o desde muy bajo.

- Comienza a relacionar los colores con las prendas que usa habitualmente el niño: “la blusa azul”, “las medias rojas”, “los zapatos negros”. Haz referencia a los colores al mostrar la pelota, el cubo, etc. Cuando le muestres algo en un libro le dices, “Este barco es amarillo”.
- Cuando el niño te esté poniendo atención repítele varias veces su nombre y apellidos. Refuézalo cada vez que lo diga correctamente.
- Grábale una conversación, luego ponla para que se oiga, si no distingue su voz, dile que es él quien está hablando. Permítele el micrófono para que hable por él, grábalo nuevamente y pónselo a oír.
- En un lugar espacioso ofrécele al niño una pelota y dile, “El que la lance más alto” gana.
- Participo con él en descargas sencillas de agresividad, por ejemplo, jugar a las luchas, tirarse una pelota, haber quién llega primero al árbol, etc.
- Permite que exprese sus sentimientos. Pregúntale ¿cómo estás?, ¿cómo te sientes?, etc.
- A esta edad le gustan los juegos bruscos. Si juega con otros niños cuida que no los lastime o que no lo lastimen.

DECIMO NOVENO MES

Tu hijo : Ya camina mucho más seguro, puede hacerlo más rápido. por ello mostrará un gran interés hacia la otras formas de locomoción existentes, como caminar en circulo, caminar hacia atrás, trepar en sillas y escalones no muy altos, saltar de estas mismas alturas bajas, brincar sobre las camas, etc. Danza. Patea una pelota con buena precisión. Se mantiene en equilibrio. Corre sin caerse. Manipula objetos de manera intencional. Su prensión es mucho más precisa. Pasará dos o tres páginas de libros que no sean tan gruesas con una buena coordinación. Jalará con un cordón un objeto. Se llevará la cuchara a la boca con alimentos.

Levantará la taza y beberá bien. Realiza trazos sobre una hoja con mayor firmeza. Puede ayudar a desvestirse, sobre todo a desamarrar las agujetas de sus zapatos. Piensa antes de actuar. Sabe casi siempre lo que quiere, cómo lo quiere y para qué lo quiere. Puede realizar dos órdenes en una; construir torres hasta de cuatro o cinco cubos.

Las figuras geométricas comienzan a apasionarlo. Incorpora a su repertorio anterior una buena cantidad de palabras nuevas, cinco o más, y será capaz de repetir con sentido otra serie de palabras, como por ejemplo. así, esta, este, e intentará decir su nombre más claramente, dice “sí” y “no” con sentido,

Actividades

- Permite que el niño salte de un banquito más alto que en los meses anteriores. Llévalo al parque o al campo y déjalo, supervisándolo siempre, que salte pequeños obstáculos, de una piedra a otra, de una orilla a otra, por encima de un tronco, etc.
- Organiza juegos con el niño, por ejemplo, poniendo almohadones apilados uno sobre otro como en forma de escalera, para que él pueda subirlo trepando. Puedes también dejarlo trepar a lugares no muy altos. Que no ofrezcan mucho peligro, pero que le permitan desplazarse moviendo todo su cuerpo.
- Juega con él a agarrarse en cuclillas, anímalo para permanecer así sin caerse y, si le es posible, intentar desplazarse en esta posición.
- Coloca en el piso una cintas en forma de cruz, muéstrale al niño cómo caminar hacia adelante, hacia atrás, hacia los lados, sin salirse de la línea.
- Forma en el piso un círculo con un cordón o cinta, toma el niño de la mano y dale la vuelta al círculo. Anímalo para que lo haga solo.
- Pásale redondeles de diferente tamaño para que las ensarte en forma de collar. Ayúdale inicialmente.
- Dale cucharas de diferentes tamaños, llénalas una vez con líquidos, como jugos, caldo o agua; otras con alimentos sólidos como trocitos de pan, un poco de arroz, para que se las lleve a la boca. Ayúdalo si aún le cuesta dificultad.
- Dale una revista para que pase páginas una a una.
- Enséñale los colores de las cosas, insístele para que los identifique en diferentes objetos, pregúntale constantemente, “¿De qué color es la pelota? ¿De qué color es tu camisa?”, etc.

- Dale libros para colorear, al comienzo pídele que pinte, a su manera, la figura completamente de un solo color; dale figuras para que trabaje un color cada vez.
- Coloca sobre una mesa diferentes objetos conocidos y déjaselos ver, después cúbrelos con una tela y pídele que te dé el nombre de los objetos que hay debajo; inicia primero con un objeto, luego con dos y así sucesivamente.
- Juega a sacar distintos objetos de una caja. Por ejemplo: vaso, auto, cuchara, muñeco, etc. Procura que el niño nombre cada elemento que encuentre en ella.
- Tu hijo comienza a reconocer objetos familiares que están en figuras o fotos. Trata de mostrárselos en revistas y nómbraselos claramente.
- Juega continuamente con el niño a que esto es “mió” o “tuyo”, jala cuando diga mió.
- > Toma el juguete preferido del niño y pregunta, “¿De quién es este perrito?”, refuerza cualquier manifestación del niño que denote expresión de posesivo; ahora toma un objeto tuyo bastante familiar para el niño y dile, “esta cartera es MÍA”. Repite este ejercicio con varios objetos.
- Su estado de ánimo será un poco más estable, pero las ambivalencias en su comportamiento y los cambios de humor aún se presentan, y su creciente_ independencia lo harán mostrarse ante ti como un ser rebelde y a la vez ávido de afecto, por esto es importante que los límites que anteriormente existían sigan vigentes y que el niño reconozca que el mundo no sólo existe para satisfacerlo a él.
- Su notable independencia lo hará mostrarse un poco mal geniado cuando las cosas no le resultan como él ha pensado o desearía, o pleno de alegría cuando lo ha logrado. Permite que experimente estos cambios en su estado de ánimo y hazle saber que a veces las cosas no resultan como uno quisiera.
- Conversa con él sobre las actividades de cada miembro de la familia. Ejemplo: papá trabaja en la oficina, el tío Paco y el tío Miguel hace cuadros, el tío Luís hace dientes.

- Preséntale láminas, fotografías o películas sobre diversas ocupaciones de la familia, conversa con él sobre lo que ha observado y pídele que te diga las ocupaciones de cada uno de los miembros de su propia familia

VIGÉSIMO MES

Tu hijo puede: Caminar rápido, esforzándose por subir cuatro o cinco escalones sólo con el apoyo de una mano, bien sea sostenida por el barandal o por la mano de un adulto; igualmente necesitará realizar giros bruscos sin caerse. Es capaz, con ayuda y supervisión, de realizar ejercicios sobre una tabla, o sea, caminar hacia los lados y hacia atrás, pero cometiendo un buen número de fallas en ello. Tiene más precisión al patear la pelota. Apila, dibuja, modela, derrama líquidos, revuelve papeles, rasga y garabatea sobre éstos. Lleva la cuchara hacia la boca con pocos errores. Comprende instrucciones más complejas.

Actividades

- Párate frente al niño y demuéstrale cómo sostenerse en el pie derecho, levantando el otro pie; agárralo de la mano para que él haga lo mismo.
- Pon sobre el piso una tabla de 30 centímetros de ancho, anímalo para que la recorra, caminando hacia atrás.
- Continúa estimulándolo para que baje y suba escaleras, permítele que lo haga solo, apoyándose en el barandal, si el lugar no ofrece mayor peligro.
- Observa si tu niño puede permanecer en cuclillas, si no lo hace ayúdalo a lograrlo.
- Enséñale a quitarle el papel, en un principio, a regalos de tamaño grande. y poco a poco vas disminuyendo el tamaño del objeto envuelto, para que hacia finales del 2do año sea capaz de quitarle completamente la envoltura a un dulce.
- Juega con tu hijo a enhebrar cuentas de 3 centímetros de diámetro. Ayúdalo a ensartar dichas cuentas y a pasar el hilo por las mismas.

- Cada vez que vayas con el niño a algún lugar háblale acerca de lo que hacen las personas, por ejemplo, en el supermercado muéstrale lo que realiza el vendedor; en la calle, la función que tiene el policía o el bombero, etc.
- Muéstrale libros que aludan al oficio de las personas, el panadero, el carnicero, el psicólogo, la maestra, etc.
- Con plastilina constrúyete objetos grandes y objetos pequeños, pídele que haga, con tu ayuda, por ejemplo, bolas grandes y después bolas pequeñas. Puedes también hacerlo con trozos de papel.
- Aprovecha toda ocasión para indicarle la ubicación de los objetos con respecto a él, por ejemplo, mira, la pelota está a tu lado; tú estás frente a Luisito; el reloj está arriba de tu cabeza, etc.
- Haz tres grupos de fichas, cada grupo de un color diferente. Coloca frente a ti al niño y dale un número igual de fichas sólo que revueltas. Pídele que las coloque en su respectivo lugar.

Al principio le puede costar trabajo, ayúdalo, poco a poco ve retirando la ayuda hasta que lo pueda hacer solo.

- Permite que el niño trate de contar sus experiencias, escúchalo. Si no trata de contarte nada pregúntale ¿qué estás haciendo?, ¿qué te pasó?, ¿a quién viste en el porque?
- Pídele al niño que haga caras de contento, aburrido, triste, de susto, de sorpresa; inicialmente tú tendrás que decirle cómo es, pero poco a poco él lo irá haciendo espontáneamente.
- Dedicar tiempo al niño para ayudarlo a manejar las nuevas situaciones que se le presentan.

En algunos hogares en esta etapa aparece un nuevo hermanito, el niño puede cambiar de temperamento; dale una explicación del nuevo bebé para que lo asuma como suyo y para que te ayude a cuidarlo.

- Enséñale la manera cómo las personas expresan sus emociones, exagérala para que el niño pueda percibir la diferencia entre una y otra, por ejemplo, ante una situación chistosa ríe fuertemente; si algo te molesta muéstrale con un gesto muy marcado cómo te enojas.

- Ponle pequeñas tareas relacionadas con el vestirse, por ejemplo, todos los días debe terminar de ponerse las medias completamente solo, u otra prenda que para el niño sea fácil y puede realizarlo sin ayuda.
- Desarrolla actitudes positivas hacia los hábitos alimentarios, asociando cada hora de la comida con cosas agradables, por ejemplo, con música o contándole pequeñas anécdotas. Haz esto mismo con otros hábitos como los del aseo.

TRIGÉSIMO MES

Tu hijo puede: Subir y bajar más de siete escalones con la ayuda de una sola mano. Se pone en cuclillas por un tiempo más largo. Patea la pelota. Se agacha al jugar. Camina con más precisión hacia atrás. Intenta, con dificultades, pasar las agujetas de sus zapatos por los hoyos de los mismos. Pasar objetos de un recipiente a otro. Enrosca y desenrosca. Vacía y abre cajones. Sus trazos son un poco más firmes. Manipula plastilina y objetos moldeables. Ejecuta tres de cada cuatro órdenes que se le dan. Construye torres de cinco o más cubos. Ha aumentado su periodo de atención. Reconoce todos los objetos que le rodean. Si se le pregunta por un familiar ausente, el niño responderá con gestos que no se halla presente, esto confirma que posee una memoria mediata e inmediata a largo alcance. El lenguaje continúa siendo gestual, sin embargo ya comienza a unir dos palabras aunque de forma imperfecta. Su repertorio de palabras se ha ampliado de 20 a 25 palabras.

Actividades

- Organiza juegos de pelota en los cuales el niño debe patear estando en un solo sitio, pero también en los que tenga que parar la pelota con el pie al tiempo que va caminando.
- También, a manera de juego, anima al niño para que ambos se pongan en cuclillas y juega a ver quién permanece más tiempo en esta posición.
- Realiza competencias con otros niños para que corran una distancia corta, saltando.

- Pídele que vaya corriendo lo más rápido que pueda, por ejemplo a entregarle a papá las pantuflas; cuando esté en plena marcha, llámalo para que se detenga, en cuanto lo haga dile que salga corriendo de nuevo, así aprenderá a detener o avanzar la marcha, cada vez más sin perder el equilibrio.
- Dile que te ayude a ponerle las agujetas a los zapatos, intenta al comienzo con unos que tengan los orificios grandes, poco a poco podrá hacerlo con agujeros más pequeños.
- Traza en hojas de papel, líneas en diversos sentidos, por ejemplo, marca una con líneas horizontales de color rojo, otra vertical con color azul, muéstrale cómo doblar la hoja como indica la línea de color rojo, ahora dile que lo haga él solo, haz lo mismo con las otras líneas.
- Dale plastilina o masa y pídele que te haga bolitas de diferentes tamaños

CAPITULO 6

EDUCACIÓN INICIAL

6.1 Participación de los padres en la Estimulación Temprana

“ La tarea fundamental de la familia en la generación y formación de los hijos es que cada individuo en ella adquiera progresivamente la madurez biológica, psicológica y social que le permita ser, actuar y comportarse adecuadamente consigo mismo, en la familia y en el ambiente social, es decir, en sus relaciones con los otros individuos de su medio íntimo y de su medio amplio. Esto significa crecer y desarrollarse correctamente (Derbez Muro, citado en Bricker, 1991).

De esta manera, es que la familia desempeña aquí un papel fundamental, ya que es el medio natural inmediato del niño, el contacto primario e íntimo y “su campo experimental”, la que de alguna forma regula la influencia del ambiente social y cultural y por tanto los efectos que esto trae al niño. Su influencia se maximiza, por supuesto en los primeros años de vida, cuando la dependencia del niño hacia otras personas es forzosa, pues los críos humanos necesitan protección durante casi una década, después de su nacimiento; por ello, los padres y la sociedad, determinan la forma en que se proporcionarán los cuidados.

Blaine (1974) indica que los cuidados que le son provistos a los niños recién nacidos por sus padres, no se realizan sin dirección; pues se observan que en siglos pasados, como en el presente, los padres de familia no se confían meramente en el instinto o en una tácita tradición: como lo indica Stern (1967) en donde la relevante participación de las madres, abuelas o nodrizas ha sido la principal fuente de información, e influye en la manera en la que deben o deberían ser tratados los niños. Pues, como ya se dejó ver, el nacimiento de un hijo es un hecho de extraordinaria importancia, en donde participan no solo los padres, sino también familiares, amigos y conocidos y, en última instancia la sociedad.

Es por estas razones que nosotros enfatizamos la participación directa de los padres, como el primer agente de enseñanza y medio de contacto con el mundo exterior, pues un ser humano: “ como hombre o mujer, primogénito o no, hijo único o uno entre numerosos hermanos, conviven y se desarrollan en una familia que le brinda atención, recreación estimulante y afecto.

De esta manera, Montenegro (1978. Bralic; citado en Ruiz y Vaquero 1984) manifiesta el siguiente pensamiento:

La atención integral del niño desde el momento en que nace hasta su ingreso en la enseñanza básica tiene un rol muy importante de la familia, en la cual están involucrados su entorno social, afectivo y material en la familia y a través de ella que puede alcanzar de manera más efectiva y completa sus metas.

Con lo anterior, nos damos cuenta de que no sólo los padres participan en la educación, sino los parientes más cercanos (abuelos, tíos, hermanos) y grupos de jóvenes en edad de procrear que se interesan en apoyar la crianza de los niños. Hoy que la familia nuclear está más aislada, debido a los asuntos económicos y a la movilidad geográfica: sin embargo, se sigue observando la participación de éstos de una manera indirecta Stern,(1967).

La tendencia que se observa en la actualidad es la necesidad de asesoría profesional, para que los padres eviten problemas que afecten a la familia y que son efectos del desconocimiento del riesgo, de mala o nula información y de la poca importancia que se le da al compromiso y responsabilidad que adquieren para prevenir consecuencias futuras que se reflejaran en el desarrollo del niño.

Es en este sentido como lo indica (Ribes, 1975) desde el análisis conductual aplicado: “Es en el medio familiar en el que puede identificarse, en etapas más tempranas, cualquier desaceleración del desarrollo, ya sea ésta generalizada o específica... el incorporar a la familia como el integrante de un equipo de salud y de rehabilitación educativa, rebasa los simples y buenos deseos de un análisis .

global como el que estamos realizando. Implica un programa de grandes proporciones para que la familia participe en la solución de los problemas que plantea el paciente con retardo (Galindo Galguera e Hinojosa, 1989).

Se ha remarcado la importancia del papel de la familia como agente primario de cambios positivos en el tratamiento de los problemas de aprendizaje, ya que los padres son los primeros maestros de los pequeños y la familia es la primera escuela, pues en ella se involucran todas las experiencias tempranas del aprendizaje (Ruiz y Vaquero 1984).

Es por esto que algunas de las alternativas de intervención es el entrenamiento a padres (E.P.), alternativa que surge de la necesidad de generalizar y mantener la terapia aplicada en la clínica, al ambiente en donde se desarrolle el individuo.

6.2 La Importancia De La Participación De Los Padres.

En la actualidad, como lo menciona Bricker (1991), la participación de los padres en los programas es un tema frecuente dentro de la especialidad y es un objetivo que se proponen lograr la mayoría de los profesionales del área. Es conveniente recordar que en el pasado la participación de los padres constituía la excepción más que la regla; sin embargo, durante la década de los 70`s se dio un cambio drástico y radical, tanto en la filosofía como en la práctica de hacer participar a los padres en los programas, ya que anteriormente se concebía que los padres eran grupo homogéneo, poco capaces de contribuir al entretenimiento que sus hijos necesitaban y que, de igual manera necesaria la intervención de una persona especializada.

Las descripciones más frecuentes de los programas destinados a lograr la participación de los padres (Vadasy, Fevwell, Mayer y Greenberg, 1984: Bayley y Bricker. 1984. citados en Bricker 1991) muestran un cambio de actitud respecto a la mejor manera de hacer participar a los miembros de la familia en el programa de su hijo, este cambio de actitud se reflejó en:

1- El creciente interés de los profesionales por hacer que los padres expresen las necesidades y preferencias tanto de su (s) hijo (s) como de ellos mismos antes de que se establezca las metas y objetivos.

2-La disposición de los profesionales a ampliar el papel de los padres.

Al respecto. Stevens y King (1987) indican que la participación de los padres de familia en la educación ha abarcado una variedad de funciones parentales: de observadores del proceso educativo: sin embargo, muy a menudo la participación parental se ha limitado a notas de autorización que se envían a los hogares respecto a excursiones al campo o reuniones ocasionales de padres de familia.

6.3 Niveles De Participación.

Ira Gordon (1970; en Stevens y King 1987) en su revisión de la participación de los padres de familia en la educación compensatoria, encontró cinco niveles de participación.

1-La participación parental es mínima. Los padres actúan como audiencia y reciben información de un programa.

2- El padre de familia participa como maestro del niño en el hogar o fuera del ambiente educativo regular.

3- Los padres de familia participan como voluntarios en el programa como: asistentes en el salón de clases o en la organización de actividades parentales u en otras actividades.

4- En este nivel. Los padres laboran como trabajadores adiestrados.

5- Participan en la formulación política del programa.

Stevens y King (1987) hacen una distinción entre los términos de educación de los padres y participación de los padres, considerando que la primera abarca aquellas actividades que se hallan, en el segundo nivel de jerarquía de Gordón (citado en Stevens y King 1987).

La meta de la educación de padres consiste en desarrollar destrezas, actitudes y conductas de crianza eficaces, que optimicen el desarrollo de los niños pequeños; por lo que la educación de los padres queda constituida por aquellas actividades diseñadas para capacitar a los adultos para convertirse en mejor padres.

Por otra parte, la participación de los padres señala aquellas estrategias que incluyen a los padres de familia en la planeación, aplicación y evaluación de los programas de asistencia infantil y, por consiguiente, abarca las actividades de educación de los mismos.

Stoneman y Brody (1984; citados en Bricker 1991) comentan al respecto, que además de los papeles que puedan adoptar los padres, el resultado será el aumento en sus sentimientos de autoestima y satisfacción que hará saber que tienen mucho que aportar en el bienestar de su hijo.

Y en donde las investigaciones demuestran los efectos que se deriva para los niños (Gordon 1970. Hess, Bloch s/a, Shafer 1972, Stevens 1971 – 1972.; citados en Stevens 1987), como un aumento en las conductas de interacción entre padre e hijo que influye junto con los aspectos del ambiente físico al desarrollo cognoscitivo, afectivo, motor y social de los niños pequeños.

6.4 Participación y planeación de los padres de familia.

En el currículo de orientación cognitiva, se menciona que los objetivos de la participación son alertar al equipo de trabajo del salón de clases acerca de las formas en que los padres pueden actuar para brindar algunas estrategias y apoyar, estimular la relación entre padres y equipo.

Estas estrategias están organizadas bajo las siguientes experiencias clave para los padres:

- Descubrir que los padres son maestros: visitas domiciliarias
- Contribuir al programa del salón de clases
- Planear y participar en las reuniones entre padres y equipo de trabajo
- Aprender sobre el desarrollo del niño y el plan de estudios del salón de clases

Es nuestra esperanza que al brindar estas experiencias clave para los padres, el equipo del salón de clases aprenderá a verlos como contribuyentes de gran importancia en cualquier empresa educativa.

Los padres son los primeros maestros de los niños. Antes de que estos inicien la educación preescolar. Ya que han recibido y procesado una increíble cantidad de información y dominado una amplia variedad de habilidades complejas.

El equipo de enseñanza puede ayudar a los padres a percatarse de que 1) los padres son maestros: 2) ya saben mucho acerca del desarrollo del niño en general, y de su propio niño en particular, y 3) los maestros no son suministradores de conocimientos, sino gente que desea apoyar y ampliar el aprendizaje que está ocurriendo en el hogar.

Pida a los padres que trabajen conjuntamente con el equipo del salón de clases, para contribuir con todo lo que saben sobre el lenguaje, la cultura, los intereses y habilidades de sus niños, a fin de que la suma de las experiencias educativas de estos sea mayor que las que los padres o el equipo podrían brindar.

El salón de clases es otro sitio en el cual los padres y equipo pueden trabajar conjuntamente, y ser útiles como recursos mutuos. Los padres no solo pueden ver a sus niños en acción, sino también pueden ensayar formas de interacción con ellos en un sitio más neutral como es el salón de clases. Si el niño derrama el jugo cuando está aprendiendo a verter, será mucho menos molesto para la madre que lo haga sobre el piso de la escuela que sobre el piso de la cocina que ha acabado de limpiar.

Cuando los padres pasan algún tiempo en el salón de clases, tienen la oportunidad de saber cómo adelantan los niños de otras personas.

Para que los padres contribuyan al programa del salón de clases, necesitan saber que sus contribuciones son deseables y necesarias. Muchos padres desean participar en el programa en alguna forma específica, pero no muestra su interés sino hasta que se les pide, o hasta que sienten que no serán rechazados. Otros padres han pensado en que pueden prevenir, y necesitan que se les haga percatarse de las oportunidades, he aquí algunas formas en las que el equipo de enseñanza puede hacer sentir a los padres que son bien recibidos y necesarios.

- Planee un día de visita para los padres, o una cena informal antes de que empiece el curso escolar. Los niños y los padres pueden recorrer el salón de clases juntos, conocer al personal docente y administrativo y tener la oportunidad de reunirse y hablarse.
- Estimule a los padres a detenerse en el salón de clases y observar. Convierta en una práctica hablar con los padres a medida que llegan a recoger a los niños, e invítelos a permanecer durante algunos minutos o el mayor tiempo que sea posible. Coloque un aviso en la puerta, que invite a los padres a entrar y, cerca de ahí, coloque una breve descripción de la rutina diaria en la que se indique las horas para las preguntas y pláticas con el equipo.
- El boletín es una forma de informar a los padres lo que están haciendo sus niños en la escuela. Este es un medio para llegar a todos los padres, especialmente a aquellos que tienen poco tiempo para asistir a las juntas o visitar el salón de clases.
- Llevar un diario informal de los intereses, los comentarios, las preocupaciones y las observaciones de los padres, puede ayudar al equipo del salón de clases a planear las visitas domiciliarias y las estrategias para determinados niños.

Cuando los padres trabajan en el salón de clases como voluntarios, asegúrese de incluirlos como parte del equipo durante la sesión diaria de evaluación y planeación. Esto brinda una importante oportunidad de intercambio de información.

Recuerde también que muchos padres prefieren ofrecerse como voluntarios para otra clase de servicios al salón de clases.

Las reuniones entre los padres y el equipo pueden constituir un foro interesante y valioso para el intercambio de información e ideas y para el apoyo mutuo, si ambas partes asumen conjuntamente la responsabilidad de planear, organizar, seleccionar los temas y conducir las reuniones. Las reuniones serán más significativas para los padres, en la medida en que contribuyan a ellas.

Ayude a los padres a conocer la rutina diaria

- Introduzca los principios de la rutina diaria, dando una explicación de cada componente.
- Planee una sesión con los padres en la cual estos participen realmente en la secuencia de planeación-trabajo-revisión.
- Pida a los padres sus puntos de vista personales de los diferentes elementos de la rutina, acerca de los cuales sus niños pudieron haberse hablado.
- Explique el proceso de planeación propio del niño.
- De ser posible, vea y comente alguna o película de su elección.
- Distribuya y estimule a los padres a usar la lista de verificación de la rutina diaria , para ayudar en la observación del salón de clases,(Hohmann Banet Weikar, 1990)
- Involucre a los padres en la planeación y la evaluación

Haga que los padres voluntarios participen en equipo en las sesiones de planificación y evaluación, los días que trabajen en el salón de clases.

Aliéntelos a contribuir con sus observaciones, introspecciones e ideas, para formular en equipo el plan del día siguiente.

6.5 Participación de los padres en la Educación Inicial

La familia es la única influencia educativa permanente en la vida del niño, puesto que los maestros van y vienen, el niño /a puede ser cambiado de escuela, pero la familia permanece.

PRODEI (Programa para el Desarrollo de la Educación Inicial) capacita a los padres de familia para que participen en la educación inicial de sus hijos, con apoyo de promotores educativos comunitarios, fomentando la capacitación y el desarrollo.

Las madres y los padres son portadores de la cultura, de las pautas de conducta, de los medios instrumentales para la realización de las persona.

Es importante favorecer las buenas relaciones padres/ centro escolar ya que de esta forma también se tienen padres mejor educados, redundando en una mejor atención a la infancia” (European Comisión,1997,103).

Los padres y madres de familia, así como la comunidad, participan en el programa educativo de sus hijos, vinculan las tareas educativas con las del hogar y pueden estar tranquilos de que los menores se encuentran en un ambiente seguro, rico en experiencias educativas.

El rol de la familia y comunidad se transforma en un rol educativo, es decir que se realizan acciones que refuerzan, complementan y mejoran el rol de la familia además la comunidad reconoce y respalda al docente que se responsabiliza del asesoramiento seguimiento y evaluación del trabajo pedagógico.

Los fines generales de la educación inicial suelen coincidir. Entre ellos destaca el de contribuir a un desarrollo global y armonioso de la personalidad infantil en todos sus ámbitos; junto al apoyo de la familia en la transformación para la vida social .

Por lo que concluimos que la participación de los padres en la Estimulación Temprana y en la Educación Inicial ayuda a que haya una mejor relación afectiva entre padres e hijos; dando mejores resultados, ya que al estar vinculados emocionalmente, serán más efectivas las experiencias para el desarrollo.

La Educación Inicial compensa la presencia de las madres que trabajan con un grupos de mujeres que las suplen, proporcionando las experiencias necesarias para el desarrollo de los infantes, al mismo tiempo que facilita la incorporación de la mujer al campo laboral. Paralelamente la estimulación temprana ayuda a que se dé un acercamiento entre los miembros de la familia y el infante.

Es necesario que los padres estén asesorados por los expertos y tengan un seguimiento profesional adecuado para que tenga un favorable resultado, la estimulación temprana incorpora a los padres de familia en esta área con la finalidad de que también sean responsables de sus hijos y puedan proporcionar ricas experiencias para la estimulación de su hijo en casa.

La estimulación Temprana es una técnica que da una variedad de actividades que se pueden realizar en alguna institución formal con personal capacitado, los cuales pueden ser profesionistas o padres de familia capacitados para realizar dichas técnicas, es por esta razón que la Educación Inicial se vincula con los padres de familia y con la Estimulación Temprana.

Conclusiones

Al revisar varios textos acerca de la Estimulación Temprana me di cuenta de la importancia de darle una adecuada estimulación al infante en los primeros 3 años de vida, para prevenir o intervenir en algún problema, ya sea en el área de lenguaje, social, emocional o física en su desarrollo. Por lo que podemos decir, que es necesario que en todas las escuelas tanto públicas como privadas hagan un espacio para realizar dichas técnicas, favoreciendo al niño, y posteriormente, el ingreso a su educación básica.

La Estimulación Temprana y la Educación Inicial están vinculadas, ya que sus programas brindan a los padres de familia una buena estancia y alimentación, mientras los padres de familia trabajan.

Otro aspecto que debemos tomar en cuenta es la relación que tienen la Estimulación Temprana y la Educación Inicial ya que ambos temas se enfocan a que el infante tenga un mejor desarrollo y además potencialice en sus diferentes contextos y, al integrarse a la Educación Básica, lo haga sin ninguna dificultad.

Otro de los temas que revisamos fue el de la neuropsicología, esta área es de suma importancia; ya que a través de las pruebas que le realicemos al niño en su tono, muscular y dependiendo de los reflejos que presenten es como podemos darnos cuenta de su desarrollo es normal o hay algún problema.

Un autor muy importante que se involucra en este programa de la Estimulación Temprana es Piaget, ya que al hablarnos de su etapa sensorio-motora en donde el niño aprende a caminar gracias al equilibrio que adquiere, coordinándolo con la vista, se relaciona con los ejemplos de los programas que revisamos en el capítulo de motricidad tanto fina como gruesa.

Todo lo mencionado anteriormente, se relaciona con la carrera de la Psicología ya que para cada uno de los psicólogos es importante y necesario conocer el desarrollo que tuvo el niño durante su infancia. Para resolver algún caso en específico debemos entrevistar a los padres acerca de los primeros años de vida de tal modo de que se logren nuestros objetivos.

El último punto que quiero resaltar es que la Estimulación Temprana debe y puede ser aplicada a niños normales y a niños con alguna discapacidad, en ambos casos se obtendrán resultados satisfactorios y les ayudará para una mejor calidad de vida.

Al revisar diversos textos sobre Estimulación temprana y Educación Inicial, se puede decir que para que un niño pueda tener un mejor desarrollo intelectual, emocional y afectivo es indispensable que los padres de familia apoyen y aprendan actividades comentadas por los expertos para que puedan realizarlas con sus hijos con materiales muy sencillos que ayudaran aun mejor desarrollo; siendo a su vez una propuesta de intervención para los primeros años de vida. Esto con la ayuda de los expertos para lograr resolver problemas que repercutirán en el desarrollo de su hijo; es por eso que los padres son importantes para el desarrollo del infante, ya que son ellos quienes les proporcionan el amor, la paciencia y confianza a sus hijos. Además de que su hijo se sentirá seguro de lo que dice y hace, logrando poco apoco su autosuficiencia y pasando a la socialización sin dificultad.

Para poder prevenir e intervenir en la estimulación temprana debemos buscar el momento adecuado para realizar las actividades correspondientes ya que las condiciones de ambiente o de personas son las decisivas en la conducta del niño.

La conducta del niño puede observarse a través de las diferentes áreas de la motricidad fina y gruesa en la cual el niño debe tener el control sobre sus músculos grandes y pequeños, lo cual le permitirá tener la coordinación necesaria para moverse libremente.

En el lenguaje se debe orientar y ejercitar para que el niño logre y comprenda su propio lenguaje y así pueda expresarse.

En el área de la autosuficiencia el niño debe ocuparse de ser mas independiente en tareas como alimentarse y vestirse solo

La Estimulación Temprana y la Educación Inicial deben llevarse acabo en instituciones públicas o privadas especializadas en niños, donde participen un equipo de médicos, terapistas psicólogos. Debemos tener cuidado con los centros de juego que se autonoan centros de Estimulación Temprana, que son creados solo para fines lucrativos, los cuales no tienen el personal ni programas con bases científicas.

Los programas e intervenciones, tanto en la Estimulación Temprana como en la Educación Inicial, se crearon a partir de la necesidad de tratar a los niños con algún problema orgánico social o académico.

REFERENCIAS

Alvarez, H.F.(2000) **Estimulación Temprana, una puerta hacia el futuro**. México Alfa Omega.

Arango N. Ma. T, Infantiles, E & López, Ma. E (1998): **Estimulación Temprana** (vols. 1-3) Colombia: Ediciones Gamma.

Alarcón, A.M. (1993). **La Estimulación Temprana como una forma de Prevención del Retardo en el Desarrollo**: Diseño de un Centro. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Campus Iztacala

Arheim-Auxter-Crowe. (1977) **Principios y Métodos en la Educación Física y Recreación Adaptada**. Medica Panamericana México

Arheim, D y Sinclair, A. W. (1976). **El Niño Torpe**. Un Programa de Terapia Motriz Medica Panamericana Argentina

Bijou, S. W. (1982). **Teoría e investigación sobre el Retardo Mental**, en Bijou, S. W. y Baer, D. psicología del Desarrollo Infantil Vol.2. Trillas México

Bralic, S, Lira M. (1978) **“Experiencias Tempranas y Desarrollo Infantil”** En: Bralic., S., Haussler I M., Lira M., Montenegro, H., Rodríguez, S. estimulación Temprana Santiago de Chile UNICEF.

Bricker, D. (1989). **“Un Análisis de los Programas de Intervención Temprana: consecuencias que se derivan y direcciones futuras”**. En: Morris R. y blott B: Educación Especial, Investigaciones y Tendencias. Buenos Aires Edit Medica Panamericana

Bricker, D. (1991). **Educación Temprana de niños en riesgo y disminuidos de la primera infancia a preescolar**. México Edit Trillas Ribes, I. E. (1984). Técnicas de Modificación de Conducta. Su aplicación al Retardo. Trillas México. Ribes, I. E. y López, F. (1985). Teoría de la Conducta: Un análisis de Campo y Práctico Trillas México

Damián Milagros. **Manual de Estimulación Temprana Para Niños Con Síndrome De Down**. Áreas: auto cuidado. Editorial Trillas. México, 2000

Diccionario Enciclopédico de Educación Especial Santillán México, 1985.

Ellis, E,N, **“Alternativas Programáticas”** en Ellis, E.n y L .Cross, Planteamiento de Programas para la Estimulación Precoz de los disminuidos, ediciones paralelas, Buenos aires, 1978.

Galguera, I. Hinojosa, G. y Galindo E. (1989) **El Retardo en el desarrollo México** : Trillas., 402 Pág.

González Mas, 1978, citado en **Diccionario Enciclopédico de Educación Especial**, 1995.

Hesse. G. (1990). **La Estimulación Temprana en el niño Discapacitado**. Medica Panamericana.

Jackson. W.M (1979) **Diccionario Hispánico Universal** (23 a ed.) Tomo México. Af. Tomo 2 Inc Editores.

Jordi. S. (1989) **Estimulacion Precoz** Barcelona: Ceac. 136 Pág.

Lira M. I. (1989) **Manuales de Estimulación**. Buenos Aires Argentina.

Macotela. S; Romay y M (1992). **Inventario de Habilidades Sociales Básicas** México Trillas.

Matas, S. Mulvey, M Paone, S, Segura, E & Tapia, L. (1997) **Estimulación Temprana de 0 a 36 meses** Favoreciendo el desarrollo. (5ª Ed.) Buenos aires Argentina: Lemus- Humanitas.

Monedero Carmelo (1986) **Dificultades de aprendizaje Escolar**. Una perspectiva Neuropsicologica. Madrid: Ediciones pirámide.

Montenegro, H. (1978) **Estimulación Temprana. Importancia del Ambiente para el Desarrollo del Niño**. Santiago de Chile: UNICEF.

Montenegro, H, **Carencias o diferencias socioculturales?**, En Galofre F. (comp) Pobreza critica en la niñez en America Latina, y el Caribe, CEPAL, UNICEF, Chile, 1981.

Montenegro, M. Hussley, I y Rodríguez S. (1978) **Programas de Estimulación Temprana: "Una revisión critica"**. En Bralic, S. y Lira, M. Montenegro, M. Haussley, I; y Rodríguez, S. Estimulación temprana. Importancia del ambiente para el desarrollo del niño. Santiago de Chile: UNICEF. Pág. 90-132.

Morales M. R. & Sierra, CH. C (1998). **La Estimulación Temprana como estrategia de Prevención para el retardo en el desarrollo** (Cap 2 Y 3). Tesis Universidad Nacional Autónoma De México. Fes- Iztacala. Estado de México. México.

Naranjo. C (1984) **Ejercicios y juegos para mi niño de 0 a 3 años** Guatemala: UNICEF. 55Pag.

Nieto Herrera Margarita E. **Porque hay niños que no aprenden** Ediciones Científicas la Prensa Mexicana, S.A. 1987

Papalia, D.E & Wendkos, Os (1998) **Psicología del desarrollo** (7ª edición) México. MC Graw Hill.

Poblano Adrián. **Detección y Estimulación Temprana del niño con daño neurológico**. México: Editorial ETM.

Reyes, B. N & Herrera, M.A. (1996) **El niño prematuro: Propuesta de un programa de Estimulación Temprana**. Tesis Universidad Nacional Autónoma De México. Fes- Iztacala. Estado de México. México.

Rodríguez, A. (1982). **La Estimulación Temprana: Una Estrategia de Prevención en las Áreas de Salud Mental Materno-Infantil y Nutrición**. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala

Ruiz y Vaquero (1984). "**La importancia de la Estimulación Temprana para el retardo en el Desarrollo**". Tesis Lic En psicología México ENEPI UNAM Pág. 61-105

San Salvador J. (1998) **Estimulación Precoz en los primeros años de vida** Barcelona, España: Ediciones CEAC.

Salvador, J. **La Estimulación Precoz en La Educación Especial** Ediciones CEAC , Barcelona 1987.

Sarason, I. (1986). **Psicología Anormal. Los Problemas Psicológicos de la Conducta Desadaptativa**. Trillas México Schaffer, A. J. (1979) **Enfermedades del Recién Nacido** Salvat Barcelona..

Tjoseem, T.D., "**Early, intervention: Issues and approaches**", en Tjossem T.D. **Intervention Strategies For High Risk Infants And Young Children**, University Pork Press, Baltimare,1978.

Referencias Digitales

[http://www.efdeportes.com/-fre find](http://www.efdeportes.com/-frefind)

Revista digital-año9-Nº66/ Buenos Aires, Noviembre 2003 c 1977-2003 Derechos reservados.

<http://www.oei.es/xcie.htm>

Ciudad de Panamá, cuatro de Julio de 2000

<http://www.campus-oei.org/revista/rie22a06.htm>

<http://www.campus-oei.org/revista/rie22a04.htm>

<http://www.educacion.yucatan.gob.mx/quienes/org/inicial.php?ver=02>

<http://www.sep.gob.mx/wb2/sep/sepBO10550204>